

CAPITULO XLVII.

Trata de la dislocadura de la cadera, y sus remedios.

Esta dislocadura de la cadera, es de las peores que los animales padecen, porque como se haze sobre la division, y coyuntura, causa gravísimos dolores.

Para que mejor se entienda, es de saber, que estas son atadas por vna de dos maneras. La primera, es ligandose cerca con vn ligamento al rededor de la coyuntura. La segunda, es el ligamento redondo, que sale de en medio de la concabidad de el hueso que recibe, el qual se ingiere, y planta en medio de la cabeça, que entra en aquella coyuntura, y este fue necesario para que el cuerpo tuviese firmeza: y si estos huesos fueran enteros, no se pudieran mover, doblar, ni hazer los demás efectos; y con citar determinado así, cumplió la naturaleza con ambas necesidades.

Las causas desta pafsion son dos interna, y externa: la interna, es fluxion de humor, que corre à la concabidad del hueso de la cadera, el qual humor, estando en esta concabidad, ocupa la cabeça del hueso, afloxando los ligamentos, de que se impide el movimiento, defencaxando el hueso de su lugar, sea engendrado el humor en la misma concabidad, ò corra de otra: y del mantenimiento que le viene, se pue de causar la dicha luxacion, y desconcierto.

La causa externa, es por darle algun golpe en el luidero, ò por defvarar yendosele los pies, por ir corriendo, y pararle muy corto, y meter mucho los pies: por caer con gran carga, ò por encabrestarse, ò estar mal echado en la Cavalleriza (así lo dize Hipocrates) y de qual-

quiera destas causas que sea, es muy necesario acudir con mucha brevedad al remedio, y con todo esto jamás, ò muy pocas vezes queda el animal bien sano, por causa de que muy raras vezes buelve el hueso de todo punto à su lugar, y así queda falto, y seca la cadera, así por dexarse de exercitar, como por la comprehension de los nervios, y venas, y arterias, que por falta del calor natural no viene mantenimiento à la parte, y lo que viene no se cueze.

Conoceráse esta pafsion, mirando muy bien el casco, y despues la quartilla, ò cerumas, trayendola à vna, y otra parte, mirando allí si ay alguna enfermedad de las que se acostumbra: mirele tambien la babilla si está hinchada, ò otro accidente alguno, y mirar tambien la cadera, si está igual, ò desigual, con que el pie lo pondrá algo torcido que topa con el otro: y pascandole pone el casco de llano en el suelo, y se lo dexa, no metiendolo àzia delante. Tambien se conocerá, en que está el pie mas largo que el otro: esto es, quando la luxacion está hecha àzia abaxo, porque si es àzia arriba, antes estará mas corto: sobre todo sea informado del hueso, para que mejor pueda obrar.

La primera aplicacion que se hará, será vna cernada de vino blanco, y vinagre, y orines, espleigo, rosas, cantueso, y vnas retamas verdes, y vnos cuellos de ajos picados: cueza, y saquense las yervas, y esparlo con su ceniza de farmientos, ò de encina, ò con harina, peguese con sus grançones, y arroparlo con su manta, harásele vna sangria del pecho contrario, y si no huviere mucha mejoría, se le hará este baño: Vino blanco, salvia, mançanilla, violetas, malbabisco, corona de Rey, incienso, alholbas: cueza, y en apartandolo, se añada

Esta es propiamente ceatica.

En Suarez, lib. 2.

A Sonro Gonzales Quadi Ma Natural de la bella de Exvencul

Vn poco de azeyte , y vn poco de ceniza de iarmientos : todas estas yervas tienen virtud de mitigar el dolor en partes conjuntas , y nervios (segun Dioscorides.) Con esto se labará estando tibio, seis dias por mañana , y tarde. Harásele su sangria de la brigada de la misma parte el segundo dia, que entóces avrá ocurrido el humor.

Si con esto huviere mejoría , se echará su bizna bien sustanciada , y sus cañones quatro dedos de el luidero , y vntarlos cada dia con azeyte , y se pasará poco à poco, hasta que esté con mucha mejoría ; si hecho esto restare algun dolor , y no se huviere reducido , se quitará la bizna , vntandose la con azeyte tibio , y darle sus vnturas , como está dicho , en las espaldas : y si quisiere despues hazer otro , se hará en esta manera.

Azeyte de mançanilla, de ruda , y de infordio , y de alegría , y de almendras dulces , enjundia de gallina , y de anafon , y de raposo , y vnto de Cavallo , dialtea , y sebo de macho : derritase todo , y añada polvos de almaciga , de incienso , y espleigo , y de salvia : echese vn poco de cera para quajarlo , y que tome cuerpo , y con esto tibio se vnte , y pongase al Sol , y sino lo ay , se darán sus candeladas con vn tizon. Si no huviere mucha mejoría , se le darán sus fajas , y potencial : y sino bastare todo lo dicho , lo labrará , escogiendo la mas acomodada labor que le parezca.

Si el animal estuviere tan malo que no pueda tencirse , se empotrará por quinze dias : y porque dize Heñan Calvo , que quando esta parte , y la espalda viniere à dessecarse , se gobiernen haziendole su abertura en la parte alta , de farnandole con vn cuerno guelo , y despues con vn castuto se llene de ayre , hasta levantar el cutis , y echarle por el ori-

ficio azeyte , y vinagre , polvos de incienso , y sebo de castron : esto harán por termino de ocho dias , y se cubrirá con su ropa.

Yo soy de parecer , que para hazer semejante cura , que primero sea evacuado el animal , haziendole sus sangrias , y despues se le hará su vntura , para que esté bien dispuesta la parte , y así no avrá tantos accidentes. Higa con buen metodo lo que mas bien convenga para la salud del animal , acordandose de lo que está advertido en el principio , que es , que si el hueso está fuera de su lugar , no gaste tiempo en experiencia , sino remitirlo à lo principal , que será vnturas , y fuego.

CAPITULO XLVIII.

De otra manera de relaxacion que sucede en los braços del animal , y de su cura.

ACaee relaxarse el animal por la parte de adelante , desde adóde sangramos de los pechos , hasta encima de la rodilla : es que como aquellas partes son compuestas de musculos , y estos son instrumento , con el qual se mueven voluntariamente : y es vna carne en redondez , que se compone de carnes , arterias , venas , y nervios , y telas , y ataduras : de carne , para que de ella tomasse su grandeza : de venas , para ser mantenido : de arterias , para conservar el calor natural , y el vital espíritu : de nervios , para comunicarle la virtud sensitiva , y motiva : de ataduras , para tenerle fixo en su movimiento : de telas , para que sea apartada vna parte de otra , y todo se junta , haziendo asietto en la cabeça de la rodilla , mediante vna cuerda ancha blanca , y es su oficio perfeccionar el miembro , y su movimiento : Tie-

Pedro Ter-
rer, lib. 2.
le.

leno) que no es tan blanda en suf-tancia como el nervio, ni tan dura como el ligamento, y por esto es tan sensible. Esta passion se causa, ò por recibir el animal algun golpe en aquella parte, ò por caer sobre el brazo, quedandose debaxo, ò por atarle en algun prado de la mano, ò en la Cavalleriza, y queriendo andar, se relaxa con la fuerça que haze. Conoceráse, en que el animal, quando anda se dexa el brazo azia atras: otras vezes se puede ver en el brazo, que dobiendolo, queda aque-lla cuerda floja. Lo primero que se hará en su cura, será vntrarle con azeite de lombrizes, de azuzenas, de pericon, y de inforvio, espesandole con vn poco de cera, y se vn-tará con ello caliente, dandole sus candeladas, y estará en parte abriga-da: harásele vna sangria de la parte contraria: está así dos dias, y si no huviere mejoria, se le dará vn baño de vino, vinagre, polco, mançani-lla, centaura mayo, y menor, can-tucuo, y salvia, y laurel: cueza, y en apartandolo, se añade vn poco de azeite de almáciga, y azeite con ú-ñeño: con esto se labará quatro dias: y si no se remediare, mi pare-cer es que se libre, haziendole su raya, y su pic de gallo: curaráse, vn-tandolo con azeite comun añejo, en que se echarán sus polvos de in-forvio, para que mejor penetre. Passados los nueve dias, se labará con su baño, y huelgue hasta que esté muy seguro, porque si no es así, se deslacetará la parte.

CAPITULO XLIX.

De la rabia, y sus causas, y remedios.

AContece, que los animales pa- decen enfermedad de rabia, será bien tratar de sus causas, y efec- tos. Esta enfermedad, es la mas per- niciofa, y dañosa de todas las en-

fermedades, por el poco remedio que tiene: es de causa interna, ò ex-terna. La interna, quando el animal es tan caliente, y seco (como dize Galeno) que adquiere el gran ca- lor de el Verano, ò otro tan exce- sivo, y fuera de termino, que le ha- ze venir aquel furor, y braveza, à quien llamamos rabia.

Viene tambien esta enfermedad en tiempo que haze excesivo frio, concentrandose el calor natural à las partes internas, y encendiendolas, y inflamandolas. Rabian tambien por excesiva sed, ò hambre. La causa externa, es quando ha co- mido algunos mantenimientos cor- rompidos, ò bebido aguas corrup- tas, ò hediondas de algunas lagu- nas, como lo trae Abicena: ò por averlo mordido otro animal, y esta es la peor. De qualquiera de las dichas cosas, se engendra en el esto- mago vna colera tan quemada, que humeando al cerebro, quita el fen- tido, y así se conocerá, como dize Dioscorides, en que el animal que la padece, ni come, ni bebe, y anda huyendo, echando espumarajos por la boca, y narizes, y trae los ojos turbios, y encendidos, arremetiendole à morder à todos igual- mente.

Su cura será, darle bebidos que resistan el veneno, que no llegue al coraçon, ni à otro miembro princi- pal: esto no ha de ser con sangrias. En tanto que el veneno anda der- ramado, es de las mas principales medicinas para retener que no se dañe el coraçon, la triaca (segun Galeno) pues no solamente dando- la por dentro, sino puesta por de- fuera, atrae: hafe de dar con vino blanco, en cantidad de media azum bre, ò lo que sea conveniente: será de mucha mas eficacia, si se añadieren letuario de los tres sanda- los, quatro onças de trociscos de tierra sigilata, se añadirá tambien

*En Daza,
Theorica de
la 2.ª part.
fol. 159.*

Daza citada.

*Dioscor. lib.
2. en el lib. 6.*

*Nicolas, trat.
tado 2.*

Puede dar tambien zumo de dos, ò tres cabeças de ajos, y de cebollas, y puerros, embuelto en vn quarrillo de vinagre. Todos estos bebidos son buenos, por componerse de manjares, que no se le pega veneno, ni puede vencerlos. Vntaráselo el cerebro con azeytes de mostaza, rabanos, y el siconio, por iguales partes. Y si hechos estos beneficios perseverare, no se ponga en ninguna manera à vn peligro tan gravissimo; y lo mismo se entienda en el principio, si està ya la rabia confirmada: escarmentando en aquel suceso que trae Daza, el qual dize, que aviendo mordido vn perro con rabia à vn hombre en la capa, la llevó à que vn Sastre la zurciese, y estandolo haziendo, la tirò con los dientes para juntar el pedaço, y de alli à pocos dias rabió el pobre Sastre, y murió; y fue porque estava alli toda vida la saliva, de la qual fue inficionado: y assi, de semejante suceso se puede considerar el riesgo que ay en esta cura. Porque no se entienda, que en nuestro Arte faltan medicinas muy benignas para este mal, he puesto estas, que han sido experimentadas de varios Autores, con las quales será Dios servido que se remedie.

Adicion del capítulo quarenta y nueve, de la rabia.

Quando los Escritores no asientan con fundamento la proposicion de lo que dizen saltando la autoridad, ò razon, ò es mucha parte de ignorancia, ò mucha confianza de lo que puede imaginar de su autoridad. Digo esto, porque nos dize Juan Gomez, hablando de esta enfermedad, vna cosa no bien entendida, y es, que à los Cavallos mas en particular les viene esta passion, por participar de hu-

mor colerico, mas que no otros animales: y esto no es assi, porque ellos son compuestos de los quatro elementos, como hemos dicho: y siendo esto assi, damos, que son de diversas calidades, y humores: y assi dezimos, que el castaño es sanguineo. Al alazan, colerico. Al blanco, Flematico. Al melado, melancolico: y al que proporcionadamente participare de todas estas colores, será mucho mejor. Además de lo referido, vemos ser el Cavallo mas templado que otro ningun animal; y esto lo vemos por experiencia; porque entre el trabajo de el buey, la fidelidad de el perro, la fortaleza de el elefante, el provecho de la manfa oveja, todas estas cosas se hallan juntas en el Cavallo; y assi, à todos los demás animales los excede. Todo lo qual procede de la templança de sus humores: y quando todo lo dicho no fuera suficiente, como lo es, à quitar esta depravada opinion, vemos por experiencia, dà al perro mas comunmente, y este animal es de complexion caliente, y seca, como refiere Galeno, y Accio: y no solo estos animales rabian, sino es el camello, el leon, la raposa, la mona, y el gato, como refiere Laguna, y Dioscorides, todos los quales difieren segun su especie. Luego no es suficiente razon la que se nos propone, y es necessario que sepamos investigar las causas, y considerar mejor qualquiera que lo puede ser para tan terrible mal; y esto nos lo propone muy bien Dioscorides, diziendo: Siempre que alguna cosa fuere de su propia natura causa, y no cayere debaxo de algun miembro de aquellas, ò division latal, se podrá llamar causa, empero viciosa, por no ser de natura de aquellas, que son sugetas à vn mismo linage. Que esta enfermedad sea causa, coligese de su

*Daza, 2.ª par.
fol. 159.*

Constantino, y

Gordonio, dl.

zen es de com

plexion fria,

y seca; pero la

verdad es la

primero, pro

piedad de las

cosas, lib. 7.ª

fol. 106.

Gordon. lib. 2.

fol. 18.

Diosc. lib. 2.ª

fol. 602.

Diosc. lib. 6.ª

fol. 599.

su nombre, y muestra de sus accidentes muy claramente. O diganme, que otra causa puede imaginar, despues de la herida del animal venenoso, fuera de la facultad del mismo animal, y del veneno que por los miembros se estienda. Luego diremos que ay causa interna, y externa, ò primitivas, ò manifiestas; y así digo, que segun la vna, y la otra manera, es causa la engendradora de corrupcion, visto que es primitiva, por quanto precede al efecto, y preocupa la sustancia del cuerpo, así como continentes porque se halla presente, mientras perseveran las indisposiciones: y apartandose ella, se apartan sus accidentes. De lo dicho estatuyèmos por sentençia muy cierta, que la facultad, causadora de corrupcion, es vna efficacissima causa interna, la qual hemos de tener por blanco para la curacion, procurando por todos caminos extirparla del cuerpo, de modo, que vnas vezes la evacuemos por la parte que entrò, preservando las partes espirituales con bebidos que resistan el veneno del corazon, que es à quien principalmente acomete, como à miembro principal, y noble, y despues al cerebro. No así como dize este Autor, pues en tanto llegará à ser passion de los espiritus animales, en quanto aya recibido esta mala qualidad de el higado, y corazon, y entonces se delemujan venas, arterias, nervios, y humores. Concluyamos con dezir se cuye con toda vigilancia en los remedios, que tenemos referidos, y demás de esto se hará baño à las extremidades de vino, y mostaza, por tener facultad de atraer de la region interior, à la exterior. Si tuviere herida, se procurará tener abierta quatro dias, y así se usará de polvos de Juanes, y de gençiana, todo rebuelto con trenten-

rina, y triaca. Ay autoridad se den cauterios de fuego actual en el cerebro, lo qual en mi sentir no apruebo, así por el calor que induce, y el dolor ha de ser causa de atraccion de el humor: y siendo miembro principal, ve se claramente el daño: y así digo, no trato de reprobar el fuego en las heridas de las mordeduras emponçoñadas, pues por las razones arriba dichas, atrae los humores del cuerpo, con los quales conspira juntamente el veneno. Finalmente, se pondrá en el raudal de el rio, aunque sea contra su voluntad, pues siempre veréis, como dize Plinio, y Laguna, *Plin. part. 2. Dioscorides, fol. 602.* andar huyendo el que padece esta passion del agua; porque dizen se les representa en ella su imagen. Lo que yo siento en razon de esto es, que como esta passion adquiere tan depravada qualidad, la qual enciende, y inflama todos los miembros, repugna furiosamente à las cosas de temperamento frio, y humedo, principalmente al agua, cuyas calidades le son contrarias. De donde resulta, que huyendo de ella, se consumen, y dessecan, como lo experimentò aquel Filosofo que cuenta Laguna, que aviendo caído en el mismo miedo, y siendole propuesto el baño por vnico, y singular remedio, no obstante, que le pareció ver allí vn perrazo, y dispuesto à morderle, venció con su fortaleza de animo la falta, persuasion de los accidentes, y despues de aver estado vn rato suspenso, dixo: Que tiene el perro, que hazer con el baño? Se arrojò dentro de el animosamente, de suete, que labandose todo el cuerpo, y bebiendo à despecho de la corrupta imaginacion gran cantidad de agua, refrenò la malignidad de la ponçoña, y quedó sano. Luego bien podrèmos usar de este benefico singular, procurando al mismo

darle algunos sudores entre dia, dandole cantidad de vino blanco, y triaca caliente, y aplicarle su ropa, la qual se irá quitando poco à poco, y después darle su pienso, y agua con polvos de azafran, y este- cados.

CAPITULO L.

De el remedio que se hará quando al animal se le pela la cola, y crines.

Sucede algunas vezes, que se le pelan la cola, y crines con alguna enfermedad que padecey como este es vn defecto muy notable, es necessario acudirle con remedios, y no solamente este defecto priva à su dueño de ponerse à Cavallo por la fealdad, mas el animal se entristece, y siente la falta de este adorno, que le dió naturaleza. Y dice Plinio, que la yegua, quando le vé con sus crines, se alegra mucho; y al contrario se pone ayrada, y sañuda quando le vé sin ellas. Dize mas, que quanto mas largas las tiene, tanto mas se enciende en luxuria, como si en su largueza estuviera la fuerza de sus amores.

La causa mas ordinaria de esta passion, ò enfermedad, es algunos humores corrompidos, que deficienden à aquellas partes, ò por padecer el animal de algunos rosones que se apegan à la puerta de el posadero, y con aquella comezon se rascan, y se pelan. Sucede tambien por darle algun golpe en la cola: y quando está el Cavallo acostumbrado à que se la limpien, y pcyen, y las crines: si ay descuydo en el dueño, ò en el mozo, se pela tambien. Sucede assimismo, quando justo del animal, ò en la Cavalleriza duermen algunas aves, de las quales se le pegan algunos piojos, y con esto se rascan. Cono-

ceráse ser de humores corrompidos, quando el animal ha estado malo, que entonces muy facilmente se le pela la cola, por la falta que los miembros han padecido de nutrimento, y sustancia; y finalmente por qualquiera causa que sea.

Lo primero que se hará, es limpiarla muy bien, y labarla con vn baño estitico, en el qual cozerá cañas verdes, torbisco, balaustrias, y romero: cueza en vinagre, y orines, y con esto tibio se labe, abriendole sus carreras por todo el mazo, sin que se peyne; porque peynandole, se saldrá toda la madeja. Si el animal estuviere pletorico, se le harán sus sangrias de los pechos, y se le dará vn bebido de agua, en que se aya deshecho vna lebadura agria, polvos de azafran, y azeyte comun, y quatro huevos curtidos en vinagre; daráse quatro, ò seis mañanas en ayunas, por que ayudará mucho à purgar al animal; y si aviendole hecho esto, no tuviere mucha mejoría, ò se huviere caido mucha parte, ò algunas cerdas, haga este baño. Mançanilla, balaustrias, zumaque, cañas verdes, lentisco, arrayan, dos, ò tres naranjas agrias, hechas pedazos: cueza en vinagre, y orines, y añadase vn poco de alumbre: con esto se labe estando tibio, y después le vnte con este vnguento. Tomará vn manajo de gamonitos, y quemarlos; coja el carbon, y muelalo, y echelo en vna taza de azeyte añejo, en que aya frito vn lagarto: añada polvos de almáciga, y vnas gotas de vinagre: incorporese en forma de vnguento, y vntese después de labado. Diosco-

Diosc. libr. 2.

muchas costras en la verga, se vntará con vn mandil mojado en manteca de vacas, y azeyte rosado tibio, que con esto se le descapará, y teniendo cuydado con su limpieza, será libre de la sobredicha enfermedad.

CAPITULO LI.

Del remedio que se hará al animal de mala corona.

AY animales tan delicados, que se les haga, se les hazen llagas en toda la corona, ò fillar: causate por ser muy suiles de cutis, y otras vezes por ser tan abundantes de pelo, que con el sudor se les abetroja, y así se causan accidentesies defecto de qualquiera manera que sea. Lo que se hará en este caso, es limpiar muy bien con vnas tixerias todo el fillar, y hazer vn baño de todas estas cosas: cueza con sal, piedra alûbre, balaustrias, y romero: labele todo el fillar, y tendrá estos polvos. Sal molida, pez negra, piedra azufre, y vn terron de cal, y hollin: muclase todo, y en acabando de labarle, se le polvorcará toda la parte: haráse todas las vezes necesarias. Puede ser vntar otros seis dias mas con azeyte, en que se ayan freido sardinas saladas, echandole sus polvos, y siempre se tapará con vna manta, y su ciucha, para que mejor obren estas medicinas: y no se trabajará en tanto, que no parezca que el cutis está tieso, que con esso, y el buen cuydado se podrá.

CAPITULO LII.

De vn corrimiento de humor, que viene à los ojos, el qual echa muchas lagrimas, y su cura.

Aunque en el capitulo dezimo se trata de los remedios que se pueden hazer en la enfermedad de los ojos, con todo esso me parece tratar del remedio particular de este accidente lacrimoso, con grandissima diligencia, el qual es cauado (segun Galeno) de sangre, y co- lera, y de esta mas vezes, por ser mas aparejada para hazer inflamacion: y no solamente de los dichos, mas tambien de flema, y melancolia (como dize Abicena) de mancras, que de los quatro humores, es la causa antecedente de esta enfermedad. Tambien se causa de malicia de la mala calid. de la materia: y en fin se causa, por ser el humor acrio, y mucho, ò por ventosidad. Serán señales de esta enfermedad, las muchas lagrimas que vienen involuntariamente, y tambien pararse colorado lo blanco del ojo, y quando es en mucha abundancia, será tambien la enfermedad abundante, y crecida: tiene quatro tiempos (así lo dize Abicena, como avisa en el principio) en el aumento de el fluxo de las lagrimas: quando no son tan gruesas, que se pegan en los parpados, y pestañas: en el estado que ay menos, y en la declinacion, por la perfecta coccion. Su cura será labar el ojo con agua dulce, y tibia, y despues fria: sea en parte abrigada, y obscura: y luego se le hará vna sangria de vn pecho, porque el humor sea revelido de la parte: hecho esto, se le puede poner este emplastro encima del ojo, ò para alterar la materia que viene, ò para repercutilla, ò para todo: esto se ha-

*Daza, capít.
161. f. 355.*

Daza citado.

ze de bolo armenico molido, polvos de incienso, y de sangre de drago, partes iguales, el blanco de el huevo, y agua rosada, con vnas gotas de vinagre: hagase cataplasma con vnas estopas, y pongase por toda la circunferencia, y alcoholará el ojo, con el blanco del huevo muy espumado. Puedese hazer otra cataplasma de harina de trigo cernida, y batirla con vnas claras de huevo, polvos de incienso, de rosas, y de azafran, poniendole sus planchuelas; y passados dos dias, se hará vna sangria de la vena senetica, la qual será de mucha importancia en este tiempo, y no antes, porque estará ya el humor mas aparente; y en estando en estado, se le añadirá mas resolucion: para lo qual es bueno atutia preparada, canfora, antimonia, albayalde labado, y mirra: mezclese con agua de celidonia, y agua rosada, y alcoholarle. Puedese hazer otro de mas potencia, y mas facil. Tome dos, ò tres hieles de carnero, vna taza de miel virgen: pongase à cocer vn cazo de agua, y en èl, con este material, vna redoma, para que con su calor cueza, y luego se alcoholc, porque despues de ser muy eficaz à esta enfermedad, quitará si ay algun paño en el ojo, ò alguna nube. En la declinacion, si estuvieren algo remissos, se hará en los ojos vn faumento, ò baño de agua, en que aya cocido mançanilla, ò coronilla de Rey. Y puedese hazer otra sangria de el lagrimal, para que se acabè de reducir. Tambien se puede hazer el faumento que trae Calvo, en el cerebro, que es de azepte de ruda, de eneldo, de mançanilla, y de laurel, partes iguales, y vn tanto de cera, lo que sea bastante, y se vnte con esto tibio, dandole sus candeladas. Será tambien provechoso echar el feldal, y si no aprovechar, se passará

al fuego actual, curandole como se acostumbra. Tenga muy particular cuydado si se conoce alguna nube, ò paño; y si huviere vno, ò otro, echele sus polvos, acudiendo al capitulo, que alli hallará remedio.

Adicion del capitulo cinquenta y dor, de las lagrimas de los ojos, llamada Otalmia.

YA hemos referido, de autoridad de Galeno, y de Daza, las causas de esta enfermedad, no obstante la hemos de especificar, dandole su nombre proprio, que es otalmia, que es lo mismo que lagrima gruesa. Manifiestase con inflamacion no pequeña, y dolor, rubor, y calor: hazese en la tunica exterior del ojo, llamada ad nata, ò conjuntiva, que en efeto es lo blanco de el ojo, la qual tiene su nacimiento de la membrana, ò pericraneio, que cubre el casco. Todos los Autores nos ponen tres especies. La primera llaman perturbacio, que es quando viene al ojo alguna humedad con calor, y rubor, hecho de causa primitiva. La segunda especie, es aquella, que es hecha de causa antecedente, y esta dura largo tiempo, con tan grandes accidentes, que haze crecer el blanco del ojo, tanto, que viene à cubrir la niña, bolviendo los parparos àzia fuera, privandolos de su officio, que no se puedan cerrar, y entonces passa à la tercera especie: y en este tiempo hallarèmos hinchadas las mejillas, porque hasta alli se estienda de la tunica ad nata. Las señales, y àstàn referidas: y así, el pronostico es, segun Gordonio, que la otalmia que viene en el Invierno, es dificultosa, por ser los particulares concurrentes en frialdad. Al contrario en el Estio. El segundo, que en ninguna manera se deve menospreciar; porque si mal se cura,

Gard. lib. 2

malas reliquias dexa, como son nuves, ó paños. El tercero, que si aviédole hecho los remedios conveniētes, y no aprovecharen, indica estār el humor corrompido, y emboscado en las venas, que ministran la materia, la qual corrompen el nutrimento, que viene al ojo. El quarto, que si ay muchas lagrimas, y son muy calientes, que se conocerá en ver se pela la circunferencia de el ojo, es señal la enfermedad será breve. Al contrario si fueren secas, de mas de los remedios dichos, se harán los siguientes. Aviendo primero, y ante todas cosas sangrado copiosamente, abiendo bien las venas, así para la evacuación, como para que salga la sangre gruesa; y el dolor, y la inflamacion se apacigue, como dize Abieena: con advertencia, que aya constancia de virtud, y no la aviendo, sean exquisitas. Labarscha el ojo con tres partes de agua del rio, ó de fuente, y vna de miel, es muy singular: haráse su colirio en esta forma. Zaragatona, alquitira, pepitas de membrillos: cueza en agua, y aviendo menguado dos partes, se cuele por impresion, para que salgan los mucilagos, y añadir agua rosada, y claras de huevos, bien agitadas, espumadas, y vscfe frio: si huviee gran dolor, se hará en esta forma: Tomar las pepitas de membrillos, la zaragatona, alquitira, iguales partes, dos quartos de adormideras blancas, echarlas en vn quartillo de agua de la fuente, pongase à cocer, y en menguando vn tercio, añadir las pepitas, la zaragatona, alquitira, y buelva à cocer à fuego manso: en quedando en la mitad, se exprima, y estando frio, añadir las claras de huevos, albayalde labado, zumo de culantro, agua rosada, quatro onças de leche alnina, agitefe todo, y vscfe: porque de mas de quitar el dolor,

repercute la materia. Concluyó con que siempre en semejante enfermedad pronostiquemos bien, porque si huviere algun mal suceso, no seamos tenidos por superitos.

CAPITULO LIII.

De la enfermedad llamada sobrerodilla, y su cura, y remedio.

Esta enfermedad que llamamos sobrerodilla, es vn humor que se haze sobre el morcillo, ó choquezuela, el qual algunas vezes se manifiesta con dureza, y otras con tumor denso, y muelle. Conocete, en que quando el tumor está duro, no le dexa doblar la rodilla, ó brazo; por estar el articulation de el hueso ocupada, y los ligamentos no se pueden mover: por esta causa padecen grandes dolores, por ser vna parte tan sensible. Lo primero que se hará, es procurar quitar el dolor con emplastos mollificativos, para lo qual cocerá en vino, manzanilla, espiego, y poleo; y en aviēdo cocido, se añada su azeyte rosado, y manteca de puercos, y buelva à cocer, y espesarlo con vnos salvados, y pongase caliente dos, ó tres vez: y si no estuviere con mejoría, se le hará su tincto de dialtea, vnguento de agripa, azeyte de manzanilla, y eneldo, dele cuerpo con vn poco de trementina, y vntese con ello tibio à pelo, y pospele: si huviee Sol, se pondrá vn rato à el, y si no se le darán sus candelas con vn tizon, para que penetre mejor la vntura. Passados ocho dias se le den sus fajas, y potencial de tercero en tercero dia: y despues de nueve dias, se vntará con manteca de vacas, para que salga la cascara, y se labe con su cocimiento, como está dicho. Si restare algun tumor, no siendo ani-

Daza, folio
104

mal de mucho precio, se le irán dando sus botones, y no muy juntos: vntaráselos nueve dias con azeyte, despues de los quales se labará con caldo de menudo, y de manos de carnero, y polvorizaráse con harina hasta estar sano, y pasarlo vna hora cada dia, porque ayude al movimiento de los músculos.

CAPITULO LIV.

*De la enfermedad llamada Lupia,
y su cura.*

Lupia es en dos maneras: vna humorosa, y otra con tumor; hazete en medió de la rodilla, y como es vna parte seca, dura, y nerviosa, es muy dificultoso curarla por la tunica que tiene, y en particular la envejecida. Las causas de esta enfermedad son primitivas, ó antecedentes. Las primitivas, son por algunas caidas, ó golpes, y dislocaciones imperfectas, ó por levantarle el animal de rodillas en Cavalleriza empedrada. Las antecedentes, son algunos humores siematicos, y viscosos, que corren en la parte conjunta. Si la Lupia fuere aquosa, corrijáse la materia antecedente; y si huviere dolor, primero, y ante todas cosas es quitarlo en estas, y en todas las enfermedades; porque no quitandolo, se añade mas tumor, y daño, porque el dolor atrae humor, y el humor putricion, y pafmo, de que se sigue la muerte, y así se quitará primero.

Lo que se hará siendo pequeña, tome vnas claras de huvo bien batidas con polvos de piedra alumbre; pongale dos, ó tres dias, y no bastando, se pondrá este resolutivo: armoniaco, hedelio, galbano, de cada vno quatro onças: deshaganse en vinagre fuerte, añadien-

do azeyte de azuzenas, y de laurel, de cada vno dos onças, otras dos de aguardiente; dos de polvos de lirio, sal, azufre, caparrosa, de cada cosa vna parte, y hagase emplastro, espesandolo con vn poco de harina: tiendase con sus estopas, y pongase con su ligadura feis, ó siete dias: desgobernaráselo de alto á baxo del brazo, sacandole la sangre que pareciere: cure los desgobernos, cogiendolos con sus claras de huevo, y sus vendas, y de ay adelante con su azeyte rosado; y si todo no bastare, por ser los humores muchos, y estar enfebrados entre los nervios, es necesario abrirlas con grandísimo cuydado, sin tocar en la coyuntura, ó internodio: y para esto tomará vna venda, y vendarlo desde lo alto del brazo, hasta que el humor estè recogido á la parte mas baxa, y entonces se hará vna abertura con su lanceta, ó cauterio; y en aviendo vaciado el humor, se le pondrá su cataplasma de claras de huevo, y polvos de rosas, y de arrayan, y de bolo armenico, con su ligadura, y en la laga su lechino de estopas mojado en clara de huevo, y polvos de incienso, y azibar, y estará hasta otro dia, que se curará con vnguento egipciaco, y polvos de Joanes: para desarraygar la tunica, le vntará con azeyte de lombrizes, y de linaza, toda la circunferencia, y luego sus cataplasmas, como está dicho. Pasados dos, ó tres dias, se vntará con miel rosada, ó de centauro, con polvos de incienso, y de lirio, y aristolochia: estando encarnada, se le hará vn baño estitico, y se puede dar su potencial para confortar la parte. Para las Lupias tumorosas, lo primero, es hazerle su vntura de dialtea, vnguento de agripa, azeyte de laurel, de mançanilla, y de linaza: vntese hasta estar bié dispuesto, y despues se darán sus sajas, y

potencial; y si con esto no quedare con mucha mejoría, se darán sus botones de fuego, curandolos como en otras partes se ha dicho.

Adición del capítulo cinquenta y quatro, de Lupias.

Esta enfermedad, dicha Lupia, tomó este nombre, como dize Guido, Vigo, y Fragoio, por la similitud que tiene con la flor de los altramuzes: y difinenla en esta forma. Lupia, es aquella que tiene la figura redonda con tumor, ó hinchazon blanca, y à vezes dura. De donde coligo yo, y digo, que son en dos maneras: vna aquosa, y otra carnosa. La vna, y la otra, ya hemos dicho tienen causas primitivas, y antecedentes. Solo pondièmos èstos dos experimentos, que podrán servir, no solo à las Lupias, sino es à las vergas. El primero, es tomar manteca salada, vna libra, azogue, quatro onças, agitarlo con azeyte de almendras amargas, y despues de muerto, agitarlo con la manteca, añadiendo polvos de alumbre vivo, dos onças, mezclese: afeytar toda la parte, y fomentar con ello frios; porque si se calentasse, bolverà el azogue à incorporar: despues se tendrá hecha su planchuela de plomo, y se pondrà encima con su ligadura bien firme. Continuaràse por veinte dias, que asseguro ha sucedido, siendo nueva resolverse. El segundo experimento, es, que si quisieres abrirlos con caustico, se hará en esta forma. Toma de foliman, quatro dragmas, polvos de alumbre quemado, tres dragmas, opio, seis granos: sea molido, y mezclese con sus claras de huevos, y pongase no mas que en la parte que hemos de abrir, poniendo sus estopas, y ligadura fuerte, y mudarlo à las veinte y quatro horas: y si no estuviere

abierto, bolverlo à poner; con advertencia, que se mire à la tarde, y en estando abierta, mundificarla con egipciaco, y polvos de Juanes, y en lo demás, como esta dicho: puede tener en secreto este caustico, y creer no dà pesadumbre alguna.

CAPITULO LV.

De la cura de los eslabones, que se hazen en los brazos.

Esta enfermedad llamada eslabon, se haze en la cabeça del nervio, adonde se vne con la rodilla por la parte de atrás. Desta enfermedad, dize Francisco de la Reyna, que ay dos especies: vna que se manifiesta con cuerpo, y otra con dolor grande, aunque en mi parecer, nunca es mas de vna: porque el eslabon que dize que se manifiesta con dolores quando està en el principio, entonces es como està enfechado en los morcillos, y ocupa el movimiento, y haze muy grandes dolores: y así dize Aristoteles, quando los nervios se supuran, ó podrecen, ó se incorporan, que no toman à estar en el estado que solian. Causase por ser trabajados los animales muy nuevos en demasia, ó por ser mal formados de quartillas, ó por algun golpe, ó cosa semejante: conosece en el grande dolor que muestra tener el animal, y levantando la mano àzira arriba: teniendo de el morcillo del brazo con la mano izquierda, y levantandola con la derecha, al tiempo de doblar la rodilla, no puede sufrirlo. Lo primero que se deve hazer, es quitar el dolor, haciendo su embrocación de arropo de visio, harina de habas, ò de trigo, y pongase caliente, aviendole primero untado con azeyte de pericon, y de lombrices. Si con esto no huviere mu-

*Guido, lib. 2.
cap. 4.
Fragoio, fol.
252.*

*Reyna, lib. 1.
cap. 50.*

Daza, lib. 2.

cha mejoría, se hará otro fuaiento de azeyte rosado, de mançanilla, de fauco, de almaciga, de eneldo, y de jazmin, y dialtea, partes iguales: vntefe à pelo, y pospelo, dandole sus candeladas, y despues se arroje con vn pellejo, que tenga suficiente lana; y aviendose quitado el dolor, se hará el desgobierno, y se le daràn sus fajas, y potencial, vntandole cada tercero dia las vezes necessarias, vntando la parte con azeyte rosado, y manteca de vacas, para que se cayga la cascara: y se labará con caldo de menudo. Si el eslabon fuere envejecido, mi parecer es, que no se gaste mucho tiempo en curarlo, sino procurar inutilizarlo con sus fauimentos de dialtea, vnguento de agripa, azeyte de lombrizes, y de inforvio, vnto de Cavallo, y de puerco: y en estando dispuesto, se labre, y no sea tanto el fuego, que se contraygan los nervios, ni tampoco, que no haga la obra, que es necessario: vntaráse con su azeyte tarde, y mañana, y en passando diez dias, se labe con caldo de menudo, ò en baño estitico: si es tiempo templado, se puede meter en el rio, y llevarlo à pacer el rocío, que le será muy provechoso. Cubriráse los fuegos con polvos de harina, ò de zumaque, hasta estár cicatrizadas las heridas: passarle por tarde, y mañana. En esta enfermedad, nunca se pueden dar esperanças de toda suficiencia en la salud de el animal.

CAPITULO LVI.

De los sobrenervios, y su cura.

DE esta enfermedad de sobrenervios ay dos generos, aunque poco se diferencia vna de otra, mas de que quando se haze vn tumor en medio del nervio del brazo,

le llamamos sobrenervio: y quando el tumor es tan grande, que participa en el interdonio, à donde se haze el eslabon, le llamamos sobrenervio eslabonado. Conocese esta enfermedad en la vista, tacto, y dolor, que el animal padece: causase por trabajarle muy nuevo, ò por darle otro algun golpe, por cuya causa se haze alguna contusion, ò por ser mal formado de quartillas, ò hazerle dos huellos al tiempo de herrarle: y para estas dos maneras de sobrenervios, será su cura inutilizarlos primero con sus faumetos resolutivos, para lo qual es bueno este baño vniuersal, de flor de mançanilla, coronilla de Rey, y de alhoibas, hojas de salbia, de mayorana, raiz de lirio, ertua campana, de hinojo, de malbabisco, de consolida mayor: cuezan en vino, y majense las yervas en vn almirez, y buelvan à cocer, añadiendo vnto de puerco, y azeyte de mançanilla, y de linaza, y con esto se bañe, y se embreue que parte de las yervas, con su ligadura. Es de grande provecho, porque resuelve mucho el tumor, abriendo los poros, y gastando los humores gruesos, y amaña los agudos. Así lo trae Dioscorides, por lo qual se puede aplicar en todas las ocasiones convenientes.

Y si passados quatro dias no tiene mejoría, se faumente con azeyte de inforvio, de lombrizes, de azuzenas, y dialtea caliente: y en el demás tiempo se daràn sus fajas, y potencial, haziendo como se haze en la cura del eslabon: y si es necesario passar al fuego, se labará, haziendo sus ramos, y no se hagan tan juntos, que de dos ramos se haga vno: vntaráse con azeyte los dias necessarios, y luego sus baños, y polvos, hasta estár cicatrizados los huellos.

Dioscorides,
lib. 1. 2. y 3.

CAPITVLO LVII.

De los sobrehueffos, y su curâ.

ESta enfermedad, llamada sobre hueffo, es vn tumor duro, que se haze à los animales en medio de la canilla de el brazo, por la parte de adentro: otras vezes se haze tan grande, que participa del interdonio, y assi le dezimos, sobrehueffo eslabonado, y este es el peor: Manifestase como vna nuez, poco mas, ò menos: y esta enfermedad, segun Manuel Diaz, y Hernan Calvo, es hereditaria de los padres: y es la razon, que assi como se parece en los miembros, en el pelo, y otras señales, puede tambien en esta enfermedad, y en otras ser su semejante. Hazle tambien por algun golpe, ò por demafiado trabajo, siendo el animal nuevo y por otras diversas causas, mas principalmente por las sobredichas. Lo primero que se deve hazer, es racer muy bien toda la parte, y ponerle los haevos que mandâ Hernan Calvo, bien calientes: y Manuel Diaz dize, que se ponga vno, y en enfriandose, otro: y han de ser las yemas muy calientes, con su ligadura, Dizen tambien estos dos Maestros, que si no quisieren hazer este remedio, que se le pele la parte, derribando el animal, echandole vn poco de agua en el sobrehueffo, y assentarle luego vna pala de hierro caliente, y que se haga tantas vezes, quantas se ofrezcan, hasta que se pele, y quede bien descubierta el sobrehueffo: luego se le den sus fajas profundas, y se le pongan con su ligadura, polvos de fenico, y de azibar, y estará assi ocho dias, sin que se lo pueda morder: y à los diez dias se le quitarà la ligadura, y meterlo en el agua, y vntarlo con azeyte tibio, y con

esto sale el sobrehueffo: Luego mandan que se cure con vino, y enda de hombre, y otras curas, que son casi semejantes. Succediome, siguiendo esta cura, en la forma que està dicho, que al tiempo que se quitaron las ligaduras, estava toda la parte tan esclacerada, que causava horror verlo, por lo qual mandè, que llevassen el animal al rio, y quando vino traxo tan estruidos los brazos, que juzguè que se perdiera: al instante mudè intencion en la cura, digiriendo, y en lo demàs como llaga compuesta, y yendo continuando, se descubrió la canilla, cayendose el periofton todo poorido, y toda la canilla hizo vna escara notable, fue necesario aplicar vn compuesto de polvos de paucedano, aristolochia redonda, iris, y inforvio para deslecar: son tan eficaces remedios, que en menos de diez dias diò la escara de mas de dos dedos de largò. Y assi todas las vezes que me viene esta enfermedad à las manos, lo que yo obseruo es, disponerlo primeramente con sus frumentos de azeyte de vayas, y azeyte de linaza, de lombrizes, y de eneldo: dialtea, y vnguento de agripa, y tambien vnto de Cavallo: racle muy bien, y vntarlo por mañana, y tarde à pelo, y pospelo, poniendole sus ligaduras, para dar calor à la parte: y esto se hará seis, ò nueve dias (conforme el tumor) y al cabo de ellos le de y sus fajas, y potencial, y fino le labro, dando vn cauterio en medio del sobrehueffo, y vnâ rayas à los lados muy sutiles, curandole como es costumbre: y si quisiere sacar el sobrehueffo, lo primero se disponga su vnccion, como està dicho, ocho dias, y luego labarle toda la mano con su coimiento, que se hará de malbas, linaza, violetas, mançanilla, alholbas, y eneldo: cueza en agua, y despues se añada

vnto

*Diaz, lib. 1.
cap. 55.**Calvo, lib. 1.
Diaz citado.*

vnto de puercos, y se labará quatro dias, y el poltrero se faumente con este cocimiento (y esté algo mas que tibio) hasta que con vna navaja se descubra el sobrehueso, sin que aya peligro alguno: De esta manera se dexará enjugar, y se hará vn valdrès redondo, y en el medio se abrirà no mas de lo que cogiere el sobrehueso: y aviendole dado primero sus fajas profundas en el medio, entonces se pegará con trementina, y en todo el vacio del valdrès se llenará con vna parte de miel, y dos de inforvio: aplicaráse caliente, y pongáse encima su plancha de estopas, y su ligadura, hasta otro dia, que se hará lo mismo, y se continuará otros quatro, ò cinco, ò los que convinieren, y luego le quitarà el valdrès, mirando si está podricido, y tirar de èl, y si le faltare algo, ayudarle, poniendo luego su digestivo de trementina, yema de huevo, y azeite de apario. Esto se hará hasta està digerido, y luego se mundeficará con miel rosada, y egipciaco, tres, ò quatro dias: encarnaráse con polvos de incienso, y miel rosada: y si se tardare, por ser partes frias, añada polvos de paucedano, y aristolochia redonda: y nunca dexé que aya carne superflua: cicatrice se con polvos de alumbre, y de agallas de ciprés, y cal. Si le pareciere que tarda en cubrir de pelo, vntelo con azeite de rasuras, y de almartaga, que mediante Dios se tendrá con lo dicho buen suceso.

Advertencia: Si el sobrehueso es eslabonado, no se disponga el Maestro de manera ninguna à sacarlo: porque demàs de no poderlo conseguir, està à pique de mancar el animal, por la participacion que tiene en los nervios, y mucillos.

CAPITULO LVIII.

De la sobrecaña, y su cura.

HAzese la sobrecaña, debaxo de la rodilla, en la parte de aluera, y tiene las mismas causas que el sobrehueso: diferencianse solamente, en que la sobrecaña haze gran tumor, y aun à vezes emballesta el brazo: llamala Manuel Diaz lata, porque liga, y trava el intermedio: será su cura como la del sobrehueso: y en la parte de arriba de el tumor se dará vna raya de fuego, y otra por la parte de abaxo, y han de ser profundas, que haziendo esto no puede dilatarse mas.

Si quisiere diferenciar la cura, tome albaraz, y gorbion, oropimente, y sal, partes iguales, muellase, y pongase, haziendo muñeca, y pondrà à calentar vn poco de azeite comun; y en estando hirbiendo, estará vò el animal aprestado, y dadas sus fajas en todo el tumor, se irá mojado el paño en el azeite, y assentandolo encima, hasta estàr bié quemado, y pongase de manera que no se muerda: hagase tres, ò quatro vezes à tercero dia. Hagase luego vn cocimiento de vino, y centaury, y labese, y haga faumento de dialtea, azeite de linaza, y vnguento de agripa, y si es Invierno se le echarà su bizma.

Puedese aplicar esta cura tambien en el sobrehueso.

CAPITULO LIX.

De la enfermedad llamada hexiga, y de su cura.

ESta enfermedad llamada hexiga, es tan en comun, que ay muy pocos Cavallos que no la tengan, por el descuido que ay en echar animal muy perfecto, y sano, para que

que cubra las yeguas, y así en lugar de estos, ponen Cavallos mancos, y defectuosos, que no están de provecho para el servicio: con que los Potros salen con mil faltas, y defectos. De esta enfermedad ay dos generos, vnas de materia antecedente; que se allega à aquellas partes, y como son tan frias, y la materia que ocurre se altera, y causa dolor, y son de causa primitiva, quando el animal es tan nuevo, que con el demasñado trabajo que recibe se le haze alguna relaxacion en los paniculos, y nervios, que es adonde ocurre aquel humor.

Diaz, capit. 61. Dizen Manuel Diaz, y Pedro Lopez de Zamora, que es causa para esta enfermedad, quando han corrido à vn animal demasadamente, ò lo meten mojado en la Cavalleriza, sin enjugarle los pies, y manos.

Pedro Lopez, cap. 47.

Estas bexigas, estando en el principio, las llamamos simples, y quando están muy llenas, las llamamos empotradas: manifestanse vnas vezes pequeñas, y otras mayores. Lo que se hará siendo pequeñas, es resolver aquellas materias con cosas resolutorias, y estiticas, tomando vino, y vinagre por mitad (tanto si fuere posible) y vnas calcaras de granadas agrias, romero, arrayan, agallas de ciprés: cueza, añadiendo sal de compas, y sal comun, y con esto tibio se labará, hasta estar algo resueltas. Haráse tambien esta cataplasma de claras de huevo bien batidas, vn poco de vinagre, polvos de arrayan, y de rosas, y de bolo armenico, cal, y sal molida: bañense vnas planchas de estopas, y ponganse con su ligadura las vezes necessarias: y en estando en buen estado, se hará su desgovierno de la quartilla baxa, por la parte de adentro, y debaxo de la rodilla: curarase como es costum-

bre, y en eitando fanas, se darán sus fajas, y potencial: y en sanando las fajas, puede echar locrocio comun, de vinagre, pez, y harina, añadiendo al tiempo de echarlo, polvos de bizna, y de arrayan, y bolo armenico.

Para las bexigas empotradas, se dispondrá la parte, poniendo su cocimiento de malbis, malbabisco, y manzanilla: cueza en vino, y mase las yervas, y añadira vn poco de vnto de paerco, szeyte de lino, y dialtea: pongase haíta quitar el dolor, y luego se desgoviern, y se den sus baños, como cita dicho atrás: ò si fuere tiempo, se meta en el rio vna hora: y aviendo pasado ocho dias se labará de fuego. Y por que en esta enfermedad, aunque se labre, nunca se resuelve aquel humor q̄ esta condensado, se pueden abrir: advirtiendo, que aunque Manuel Diaz manda en todas sus curas, que se abran, dizen tambien Pedro Lopez de Zamora, y Hernan Calvo, que no se haga, sino es con mucha licencia: es la causa, que como el humor está debaxo de el paniculo que cubre la pintura, tiene peligro de tocar en algũ miembro que cause mas daño: y estando abierto el paniculo, y todas las de demas partes nerviosas, son dificultades de vnir, y pue de exalarle la sustancia que la naturaleza embia à aquella parte para su nutrimento: por cuya causa se deve hazer con mucho cuydado.

Pedro Lopez, fol. 53.

Aviendo ya dispuesto muy bien la parte, se puede abrir en esta forma: tome vna olla de vinagre, en cantidad de vna azumbre muy recio, retamis verdes, hojas de cantueso, y de arrayan: hojas de lino, dos granadas agrias, raizes de torbisco: majense las yervas, y cuezan en vinagre, añadiendo vn tazza de sal, hasta que se haga en forma de vnguento: ponganse con

sus ligaduras, que no se le cayga, ni pueda quitarse: curese cada tercero dia, hasta que se abran.

Calvo, lib. 1.

Esta cura es la que trae Calvo: mas la que yo acostumbro es, que despues de dispuesto el animal, y tomado la licencia de su dueño, guardando el Signo de la Luna, tomo vna venda, y voy ligando por la parte alta, y baxa, para que el humor se recoja, y este mas aparejado, y tomo vna lanceta, ò sajador muy sutil, y abro por la parte mas baxa, y en aviendo vaciado el humor, tengo vna cataplasma de claras de huevo, polvos de bizma, de arrayan, de rosas, bolo armenico, y vnas gotas de azeyte de arrayan, y rosado, onfancino, y misurado, hago vnas planchas de estopas, y las pongo por la parte de arriba, y de abaxo, y en la cifra vna mecha de egipciaco, y miel rosada, polvos de mirra, y azibar: estará assi hasta otro dia, que se bolverà à curar. Si ha quedado algun humor, se podrá esprimir, y se bolverà à poner su cura, como està dicho, hasta estar encarnada, y entonces se labarà con su baño estitico de vino, y orines, y vinagre, arrayan, balaustrias, sal, piedra alumbre: cueza, y con esto caliente se labarà, y eche sus polvos de zumaque, y sal, para cicatrizarle. Algunos Maestros acostumbra abrietas con vn paño con sal, y mojado en azeyte hirviendo, están poniendo, y quitando hasta que rebienta, y luego le curan con su digestivo, y en lo demàs como llaga compuesta. Lo qual no parece en mi sentir bueno: porque si hemos de seguir la doctrina de Hippocrates, dice, que todas las vezes que se engendran materias en las juntas, corre peligro de corrupcion, y apartamiento en el hueso. Demàs de esto, dice este Autor, que los tumores que accacen en las junturas, en tanto que no aya

llaga los adelgaza, particularmente el agua à los calientes, y esto de muchas maneras: La primera, repercutiendo el humor que corre: La segunda, enfriando la parte: La tercera, adormeciendo el miembro, y mitigando el dolor: por lo qual se ve, que es bueno meterlos en el rio antes de abrir las bexigas, y despues de abiertas, no aviendo llaga, porque en tal caso no es bueno.

CAPITULO LX.

De la enfermedad llamada porriella, y de su cura.

Esta enfermedad llamada porriella, se haze por la mayor parte, por aver el animal tenido bexigas empotradas, y no remediarse à tiempo: otras vezes, por aver alguna luxacion, ò desconcierto en la jùtura, y con aquel dolor viene mas humor à la parte, y se condensa, haziendo padecer los murecillos otras vezes, por trabajar el animal muy nuevo, ò ser mal formado de quartillas, y en ellas se manifiesta à vezes con tumor, y dolor grande, otras no tanto. Serà la cura para esta enfermedad, disponer la parte con sus vnturas, ò emplastos molificativos, y desgovernar el animal, si fuere nuevo: y si la enfermedad no fuere envejecida, que entonces se daràn sajas, y artificial: ò se le harà actualmente, como en las demàs enfermedades. Herraràse de ramplon, para ayudar à naturaleza, y harà exercicio moderado por algun tiempo.

CAPITULO LXI.

CAPITULO LXII.

De la enfermedad, que llaman emballestado, y su cura.

De la dislocadura, ò relaxamiento, y su cura.

Esta enfermedad se les haze à los animales en pies, y manos, en el intermedio de la quartilla, haziendo encoger el brazo à el animal, en tal forma, que fino es socorrido con brevedad, afsienta el pie, ò mano por la punta: esta es propriamente manquedad. Causase de algun sobrenervio grande, y envejecido, ò por alguna gran contusion, que pue de padecer, ò por alguna dislocacion, de fuerte, que viene à contraerse el nervio, y haze grande daño.

Padecen los Cavallos muy ordinariamente esta enfermedad de relaxamiento, y dislocadura, en las quartillas de pies, y manos, y no son de las que menos cuydado ponen al Maestro, por ser el dolor tan extenso en todos los ligamentos: diferencianse estas dos passiones, en que la dislocadura es quando el juego en todo, ò en parte sale de su asiento, haziendo algun hoyo, en la parte de adonde sale. El relaxamiento se entiende en tres maneras: La primera, haziendose compresion: La segunda, estension de los nervios: La tercera, por articulacion de la parte nerviosa, la qual se llama carne rehuida, y causase por ser mal formado de quartillas, ò por alguna gran carga, ò por aver caido, y al tiempo de levantarse, hazer gran fuerza: ò por rebolver sobre el pie, ò la mano: conocerase en el dolor que tiene tan grande, al tiempo de doblar la ceruma, ò quartilla, por ser estas partes tan sensibles, y no poderlas mover con la libertad que antes. Su cura será, lo primero, quitar el dolor con medicinas que no tengan astringencia, hasta estar consumida la humedad: porque si las pusiessemos, se haze la cura más dificultosa, para lo qual es bueno hazer este fomento. Linaza, violetas, malbis, mançanilla, y malbabisco: cueza en agua, y vino por mitad, y con esto se fumenten la parte, y en estado enjuto, lo vntará con azeytes de linaza, en el dedo, ruda, y mançanilla. Puede hazer en estos casos otra embrocacion de febo de castroñ, y de cabrito, ò carneros derritase, y saquele por un paño, y buela

Advertase, Lo primero que se hará al animal, es desherrarlo, y quitar todo el casco necesario, abriendo bien los candados, y derribandole lo mas que se pueda de los talones, y hazerle su herradura con harpon adelante, y luego se hará su baño confortativo de estas cosas. Cuezan pies, y manos, y cabeça de carnero en agua, hasta que estén bien deshechas, y añadanse raizes de malbabisco, majadas, y buelva à cocer, y labelo con esto à pelo, y à polpelo: esto se hará quatro dias, y luego vn vnguento de estas cosas: Azeyte de lombrizes, de mançanilla, de linaza, vnto de zorro, ò su versal, y cauzeyte: vnto sin sal, enjundia de gavyar, como se llama, y de cada cosa iguales partes: dize en las heridas de vnguento de agripa, vna onça de nervios: y polvos de inforvio: derritase, echando en el do vn poco de cera, para que tome cuerpo: y con esto se vnte, hasta estar dispuesto, y entonces se podrá labrar, haziendo sus ramos, y en lo demás se hará lo que en otras curas se ha hecho.

* * *

desaftrados fines, como dicen todos los Autores.

vase a echar en vna farten con cantidad de vinagre, y aviendo cocido, se añadan polvos de espiego, y de falvia, y vnos salrados, y pongase con su ligadura, no muy apretada, y en este tiempo se harán sus sangrias de la parte contraria: entendiendo, que si es de los pies, se sangrará de los pechos. Passados seis dias, se pueden poner sus cataplasmas de claras de huevo, y vnas gotas de vinagre, polvos de arrayan, y de mançanilla, y pongase con sus planchuelas: y si esta pafsion es yá de algunos dias, hagase esta: seis claras de huevos bien batidas, azeyte rosado, y de arrayá, y sus polvos; y polvos de rosas, y de mançanilla, de incienso, y de canela, y clavos, y romero: haganse sus planchuelas, y con esto estará quatro dias, y al cabo se puede poner otra del mismo modo: y si aviendo hecho esto restare algun tumor, se quitarán estos medicamentos, faumentan do la parte, con cocimiento de vino, rosas, y axenjos, y mançanilla, caliente: en estando enjuto se le pondrá su bizma, bien sustanciada, y se herrarà como mejor convenga al huello del animal, y holgarà todo lo que sea posible, y en esto, y en lo demás se quedará à discrecion del Maestro.

CAPITULO LXIII.

De la enfermedad de sobremanos, y de su cura.

Qualquiera de estas enfermedades podemos dezir, que es de manquedad, porque ambas ligan, y travan los murcillos interiores. Hazese la sobremano en la parte de adelante sobre la corona de la mano, y se manifiesta con vn tumor endurecido: causese por golpe, ò dislocadura, y tambien, por poner mancotas asperas, y apreta-

das, ò algunos hierros, andando pacièdo.

El clavo se haze en la mesma quartilla entre pelo, y casco: manifiestase con vn tumor duro en la parte de afuera, y entonces se dice clavo; y otras vezes passa à la otra parte, y entonces se llama clavo pasado, y se causa de lo mismo que la sobremano. Curarànse, procurando ante todas cosas mitigar el dolor con sus faumentos, como yá hemos dicho atrás. Puede se hazer esta embrocacion. Malbas, linaza, alholbas, raizes de lirio, azuzenas, y mançanilla, y espiego: cueza en agua, y en aviendo cocido, machaquense las yervas, y buelvan à cocer, añadiendo manteca de puero, dialtea, azeyte de mançanilla, y de listaza, y de ruda, y se espesará con harina de trigo, y pongase caliente. Aviendo se futilizado el dolor, se desherrarà de la mano, abriendo bien los candados del casco, y baxarlo todo lo que pudiere sufrir; y luego se le den sus sajas en todo el tumor, algo profundas, y vntarlas con potencial bié sustanciado tres, ò quatro vezes, ò las mas necessarias, de tercero en tercero dia, y luego se vnte con manteca de vacas, para que salga la escara; y en aviendo salido, se bañe con su baño estitico, y à los principios se podrá desgovernar. Y si el tumor fuere de cantidad, y duro, y de dias, es muy malo de curar; y así lo principal es librarle de fuego, y escusarse de semejante cura, porque es gastar tiempo en valde, y sin alcançar honra, ni provecho, si mucho descredito entre los ignorantes.

CAPITULO LXIV.

De la enfermedad avissino, y su cura.

SON muchos los pareceres q̄ ay en los libros de Albeyteria, sobre

bre la causa de esta enfermedad de ríftinos. Vos dicen , que es por causa primitiva , y otros de antecedente , y yo me inclino mas à esta opinion ; y así digo , que es de humores flemáticos , y coléricos , que descenden à las manos , y pies ; y como estas partes son frias , y secas , y la mayor cantidad de frialdad , no puede el humor colérico consumir , ni gastar la demafiada superfluidad , ni tampoco traerlo à digestión de materia ; y entonces expele este humor colérico por las porosidades del cutis , de esta manera ; que siendo el humor flemático en mas cantidad , y el colérico sea menos , enciende se mas , y es como la fragua del Herrero , que para templar el demafiado calor , le echa vnas gisopadas de agua , y entonces el fuego se enciende mas , causando al animal grande ardor , y comezon , y de ai viene à pelarse las manos , poniendole aspero todo el cuero , y algunas vezes sale vn humor amarillo , y podrido . La cura que se deve hazer à esta enfermedad , es , si està el animal pleorico , evacuar la materia antecedente , haziendo sus sangrias , y su vntura , para disponer la parte , con manteca de puerco , vinagre , piedra alumbre , caparrosa , y cardenillo : cueza hasta que el vinagre se consume , y añadase vn poco de cera , y se vntará las vezes necessarias . Este remedio trae Hernan Calvo , folio 162 .

parte del humor , y así la medicina halla menos resistencia , y pasan con mas actividad , para hazer la obra todos los de demás remedios . Passados , pues , los seis dias , se hará esta vnction tome vna libra de manteca de puerco , y media de azeite comun , y media de manteca de vacas , media onça de soliman , y sandarça , otra media , y vn poco de cardenillo , y media onça de inorvior ; muelanse las cosas que se han de moler , y ponganse à calentår , añadiendo media libra de trementina comun , y con esto vntará todas las partes enfermas : y si se hinchar , vntarle à tercero dia todas las vezes necessarias , y despues se harán sus baños estiticos de vino , vinagre , y orines , arrayan , romero , agallas de ciprès , cogollos de torbisco , y de halaustrias , y con esto tibio se labe , y guardar el animal en esta passion de Cavalleriza humeda , y de mojarle los pies , ò la parte enferma . Si la enfermedad fuere en animal viejo , ò estuviere envejecida , no gaste tiempo en curarla .

CAPITULO LXV.

De la enfermedad llamada mulla , y su cura , y de todas sus causas , y remedios .

HAzelese à los animales esta enfermedad , llamada mulla , por causa interna , ò externa . Por causa externa , quando al animal se le ha dado algun trabajo demafiado , por cuya causa aculen humores à los pies , y manos : ò por meter el animal los pies mojados en la Cavalleriza , y con el calor de el estiercol , le sobreviene . Por causa interna , quando se haze de humores corrompidos , que descenden à estos miembros , dandoles dolor à las partes ; manifiestase con vnas

bexigas, y hinchazon hasta las rodillas, espeluzandosele el pelo, y à vezes echando de si humor.

Su cura es: lo primero, hazerle sus baños resolutivos de vino, y mançanilla, ruda, eneldo, meliloto, laurel, y rosas, y con esto se labarà dos vezes al dia: y si el animal estuviere pletorico, se haràn sus sangrias; porque este humor sea aniquilado: y si fuere grande, sea desgobernado de los miembros dolientes. Passados quatro dias, se harà su vntura de vinagre fuerte, y orines, y vn quartillo de miel: cueza, y en aviendo cocido, se añade cardenillo molido, alumbre, caparrosa, polvos de grassa, y almáciga, incienso: buelva à cocer, hasta que tome forma de vnguento; y con esto se vnte tibio dos vezes al dia: baràle mucho provecho si se labare con agua de Sombrereros, ò con la que mata el Herrero los hierros, y cocerà con cantidad de sal, y piedra alumbre tibio, advirtiendo, que han de aver passado ocho dias de las vnturas.

Puede se tambien labar con qualquiera baño estitico; y estara en Cavalleriza enjuta, y no coma ningun verde en todo el discurso de la cura.

CAPITULO LXVI.

De la enfermedad de las grietas, resfrijones, y sarna.

HAzele esta enfermedad à los animales encima de los pulpejos, ò talones, entre pelo, y calco de los pies, ò manos, con vnas grietas transversales, que dividen la vnion de la parte, y causan grande dolor, por ser partes interiores, de faltas de calor. Esto es comun sentir

de todos los que han elerito en este

Calvo, lib. 1.

Pedra Lopez,

cap. 39.

Arte: particularmente Calvo, Ma-

Diaz, lib. 1. uncl Diaz, y Pedro Lopez, y Reyna.

Viene esta enfermedad por causa primitiva, ò antecedente. La primitiva, es quando se alcança con algun golpe, ò por entrar con los estremos mojados, y no cuidar de limpiarlos, y entonces, con la humedad, y el calor de el estiercol, se calientan las partes. Por causa antecedente, quando decien den humores flematicos, y colericos, que pecan en cantidad, ò mala calidad: conoceràse, como està dicho, por el dolor grande de las grietas, y à vezes sale el humor por ellas: y tambien, que el animal anda sobre espinas, quando son demasfiadas. Por lo qual deve el Maestro mirar, y reconocer con mucha atencion; porque yo he visto, que vno, llevandole vn Cavallo, y viendolo andar, dixo: Esta es aguadura; y assi lo sangrò, y cargò, con que se puso de peor estado, y assi me lo traxeron, y le hize su cura, y quedò libre; y fue de esta manera. Quitarle primeramente la herradura, blanquesandole los cascos, y despues labarlo con laboratorio estitico, para consumir el humor: y luego tomè vnto de puerco, y de vacas, sebo de macho, y azeyte de laurel, partes iguales: cueza vna cebolla albarrana, con vn quartillo de azeyte comun, hasta que estèn fecos los tallos, y entonces se echarà con lo de demás, añadiendo vna onça de cardenillo molido, y otra de piedra azufre, y quatro, ò seis granos de soliman, y media onça de miel: cueza, y deseñe cuerpo con trementina, y cera, lo que bastare; y con esto se vntarà dos vezes al dia, por discurso de diez, ò doze, aviendole labado la boca con sus baños estiticos: y si el mal fuere envegecido, se desgobernarà primeramente, y despues se vnte con su potencial, y en lo de demás, quedará à discrecion de el Maestro.

Pue.

Puedense hazer otras vturas mas leues, que son manteca, y cardenillo, todo embuelto: otro de manteca, miel, y cardenillo, y cisco del cepo del Herrero.

Otros remedios se podian poner, mas con el ayuda de Dios, y los que aqui van, es bastante: y en el Antidotario ay entre otros vno efficacissimo, y en los ingredientes se puede corregir mas, ó menos, conforme la cantidad se hiziere.

CAPITULO LXVII.

De la enfermedad de Gabarro, y de su cura, y remedios.

NO solamente à los profesores de nuestro Arte, mas à todos en comun, es muy notorio la enfermedad tan maligna, que es esta de Gabarro, por la qual muchos Maestros pierden de su credito; aunque anden muy Methodicos, y discretos en su cura. Haze se esta enfermedad en los asientos del casco de las manos, y pies.

Causase por alguna contusion, ó por solucion de continuidad, hecha con alguna cosa externa, ó por apretar demasiado los talones de las hietraduras. Manifiestase con grande hinchazon, y dolor, y con vn orificio pequeño, y gran caberna, y con vnas raizes muy intromissas, que suelen levantar parte de los thurecillos, y aun de la tejucal; y así dize el Maestro Manuel Diaz, y todos los demás, de autoridad de este Maestro, que se pierde el animal, si no se socorre cõ mucha presteza. Lo primero que se hará en esta enfermedad; es quitar la hietradura; baxando el casco; y abrir los candados, sin hazer sangre, y mirar la herida; y si las materias no tuvieran buena calidad, se le pondrà su digestivo de huevo, y trémentina, y acyete de apario: esto será hasta

el segundo día, que se verá si ha mejorado, y sino se le dará con vn hierro caliente, metiendolo hasta llegar à lo profundo; porque de hazerlo, no se sigue ningun daño, como lo he yo experimentado, de mas de ser de autoridad de Calvo, *Calvo, lib. 1* y de Manuel Diaz, que fue el primero que lo obrò. *Diaz, lugar citado.* Despues se ponga digestivo, como de antes, hasta que estè arrancada la raiz, que entõces se mundificarà con su egipciaco: y si la cantidad del humor fuere tanto, que el casco reciba detrimento, si se defangrare, se pondrán sus cataplasmas en todo el brazo, y corona del casco, para repercutir el humor; y se hará de esta manera:

Claras de huevos bien batidas, vn poco de vinagre, y polvos de rrayan, y de rosas, y de mançanilla, y bolo armenico, y de cal: sea todo bien disuelto, y haganse sus planchuelas de estopas, y ponganse con su paño muy limpio, y se hará todas las vezes necessarias; y se harán sus evacuaciones de partes contrarias, y desviadas en el principio de la cura; para que el humor sea resolvido, ó evacuado. Hernan Calvo manda; que en el principio se quite la palma; à cuyo parecer yo no me inclino, porque siendo así, que el dolor es grande, y despalmandole, ha de aver tambien otro dolor, cõn que con vno, y otro ha de aver atraccion de humor, y es fuerza que la parte reciba grandaño; y así, yo nunca la he quitado, en tanto que el casco no se me defarraygue; y sucediendo así, la quito luego al punto; abriendo bien los candados con vn pujabante; que estè bien amolado, y descañandola con la oreja, y despues la trastorno con la tenaza, tirando àzia las rapillas; y luego le formo con sus claras de huevo, poniéndole sus rollos, y en la corona su

cataplasma, como está dicho. En el gabarro, le echo vnas gotas de azeite vitriolo, para escarificar la raiz, y con esto está hasta otro dia, y despues se cura con trementina, y egipciaco por mitad, y en la raiz con ateyte, hasta arrancarle: en la palma sus polvos de pez griega, ò negra, y sus rollos, y ropa limpia, con su liga dura no muy apretada, porque no cause dolor: curarás dos vezes al dia, procurando, que esté siempre en parte enjuta, y no toque en cosa humeda.

Estando escarificada la llaga, y sin raiz, y la palma algo tieffa, se labará con vinagre, en que aya cocido alumbre; y si huviere alguna carne superficial en la llaga, se echarán sus polvos de alumbre, y sino bastaren, se echarán de Joanes. La comida será paja, y cebada, y sin ningun verde; y si restare algun tumor, le le dará su artificial dos, ò tres vezes, y despues sus baños éliticos. Pudiera poner otros causticos para esta cura, y no parece me que bastará lo dicho.

CAPITULO LXVIII.

De las enfermedades de corbas, y focorbás, sobrecorbás, y corbazas, y de su cura.

En Suarez, **T**odos los Maestros antiguos traen en sus libros estas enfermedades, y haciendo à cada vna su capitulo: siendo así, que en la curacion siépre se asimilans por lo qual me pareció ponerlas aquí todas, advirtiendo los lugares en que se hazen. La corba es, y se haze en la parte delátera de la pierna. La focorba, se haze poco mas abaxo de la corba. La sobrecorba, se haze à la parte de afuera, sobre el mesmo nervio, à donde haze junta, ò articulacion. La corbeza, se haze declinando à la parte de afuera de la sobrecorba.

Manifiestanse estas enfermedades con vn tumor, ò grossedad, à vezes grandes, y otras no tanto, y con grã dolor, y particularmente la que llamamos sobrecorba: porque haze contraerse el miembro, y doblar la pierna, si en breve no es focorrida. Curarás con sus emplastos molificativos de malbas, malbabifcos, viðletas, y higos: cueza en agua, y despues se majen las yervas con su másteca, y se ponga con sus vendas, por que no se caygan. Estos emplastos se pondrán vnos quatro dias, ò seis, y despues se desgovernará, si el animal fuere nuevo, y curandole su desgobierno, como es costumbre, y se dará su vntura, como se manda en el eslabon: y en estando en estado, si fuere animal de precio, se dè su artificial, y sino, sus ramos, guardando la longitud de los miembros: y se curará como es costumbre, y se herrará con su herradura de ramplon, para ayudar al miembro, y holgará el tiempo que fuere necessario.

Esta enfermedad se causa de trabajar el animal siendo muy nuevo, ò por alguna dislocadura, ò relaxacion, ò por algun golpe, haziendo contusion en los nervios.

CAPITULO LXIX.

De la enfermedad agrion, y su cura, y remedios.

Esta enfermedad se haze en la cabeça del nervio, à donde se dobla, y dà con los excrementos de la camara: manifiestase con vn tumor duro, y grueso, y à vezes con dolor, y otras vezes sin ninguno. Causase por algun trabajo demasiado, ò por algun golpe, ò por ser algo estrecha la Cavalleriza. Otras vezes es enfermedad hereditaria de padre, ò madre, como lo trae Calvo, de autoridad de Manuel Diaz: la cura q̄ se hará, es quitarle el

*Diaz, lib. 1.
cap. 79.*

dolor con algunas vnturas de dialtea, vnguento de agripa, azeyte de lombrizes, y de inforvio: con esto se le florará la parte, hasta estar en buen estado, y entonces, si fuere animal de precio, se darán sus sajas, y si no lo es, se le pueden dar sus ramitos, y no de botones en ninguna manera, como lo manda Manuel Diaz, y Pedro Lopez, porque demás de no ser partes aparentes para labrar, pone en gran peligro de contraerse el miembro por la profundidad del boton: Si el agrion no tuviere dolor, por ser hereditario, de ninguna manera se hará nada, pues no vendrá à ser mas que fealdad; y si le toçaren, será despertar à quien duerme, como dice Pedro Lopez de Zamora. En todo lo demás se hará como en las demás enfermedades, haziendo sus baños bien calientes, ò estiticos, conforme à la buena discrecion de el Maestro.

Pedro Lopez,
lib. 1. ca. 30.

CAPITULO LXX.

Del Esparaban, y de su cura.

HAzense los Esparabanes en las piernas de los animales por la parte de adentro, sobre el internodio, ò coyuntura, y es propiamente manquedad. De esta enfermedad dizen todos los Maestros, que ay dos especies: el vno le llaman garbançuelo, que es quando està intromiso en la articulacion. El otro es, quando tiene gran tumor; y causase de mucho trabajo, ò por dislocadura que padeció la parte, ò algun golpe: conocráse, en ver que el animal cojea mucho de la pierna que padece, y en ver el tumor en la parte dicha. Advierta el Maestro, que todas las mas vezes que el animal padece con esta enfermedad, se le seca la cadera con el grande dolor que padece, por la comunicacion que ay de vna parte

à otra. Por lo qual, ante todas cosas se le harán sus vnturas sutilizantes, y quitando el dolor, se desgobernará, curandose como en las demás parres. Si fuere en el principio de la enfermedad, se curará con sus sajas, y potencial, vntando las vezes necessarias: y si tuviere mucho cuerpo, mi parecer es, que se le libre de fuego, con sus ramos cruzados, y se vntará con su azeyte los nueve dias, y despues con caldo de menudo, echando sus polvos de hollin, ò harina, ò zumaque, y en estando cicatrizada, se puede bolver à vntar con sus azeytes que hallará en el libro, y se pasará por mañana, y tarde. Si la cadera padeciere alguna lesion, se le den sus vnturas, y bandoladas, y despues sus baños de cosas calientes.

CAPITULO LXXI.

De los Alifases que se hazen en las piernas, y su cura, y remedio.

Esta enfermedad llamada Alifases, hazense en las fuentes de las piernas. De esta enfermedad ay dos generos: vnos llamados boyunos; y otros, trasfollados, como dizen todos los Maestros, de autoridad de Manuel Diaz. Conocense los primeros, en que están con poco cuerpo las besigas; y los trasfollados, en que estas besigas pasan de vna parte à otra, en tal manera, que se hazen à vezes como vn puño entre el nervio de la corba, y viene de causa primitiva, ò antecedente. Por causa primitiva, quando el animal cayò, ò resbalò, haziendo gran fuerza, y se disloca aquella parte. Por causa antecedente, quando el animal es muy nuevo, y la parte recibe mas alimento del que puede gastar, y entonces aquel humor se

Diaz, lib. 6

recoge en la junta, y se va admen-
tando hasta passar de la vna à la
otra parte, por donde el animal tie-
ne gran dolor en todos los mureci-
llos, y esta es manquedad para el
animal que la padece.

Lo primero que se hará, es des-
governarlo de alto, y baxo de la
misma pierna, y al tiempo que salga
la sangre, se exprimirá aquella
bexiga, para que salga parte de el
humor. Curaránse las desgovernad-
uras, como está dicho, y en estan-
do dispuesto, si fuere de poco tiem-
po el Alifase, se procure resolver
con emplastos resolutivos: tome
arrope, y si no lo huviere, sea vina-
gre, y cueza, aviendo añadido me-
dia libra de resina de pino, y media
de trementina, y espesarlo con ha-
rina, y pongase con vn paño, y al
cabo de tres dias lo quitará con vn
cocimiento de rosas, y mançanilla,
y entonces se pondrá este: media
azumbre de vino, polvos de in-
cienso, de grassa, y almaciga, y de
bolo armenico, y arrayan, y de
mançanilla: cueza todo junto, y
espesarlohas con harina de cebada,
ù de trigo, y si quisiere que pegue
algo, se añadirá media libra de tre-
mentina, y se pondrá caliente con
su venda, y orillos seis dias, po-
niendolo cada dia vna vez. Des-
pues de los quales, si no huviere
mucha mejoría, se puede echar su
bizma bien sustanciada, y no muy
feca; porque no se podrá menear.
Si el Alifase fuere crecido, mi pare-
cer es, que se den sus fajas, y po-
tencial, y fino, se labrará con sus
ramos, y sin dar botones en ningun-
a manera; porque pueden hazer
gran daño, y se curará como todas
las de demás partes que se labran.

Diaz, lib. 1.

El Maestro Manuel Diaz, hablando
de esta enfermedad, no dize mas de
que se abra, y mire el riesgo que
puede seguirse.

Lo que yo he observado en esta

enfermedad, es lo que va escrito, y
la que he abierto, es guardando la
conjuncion de Luna, y el signo, y
después he dado sus baños de cal-
do de menudo, en que cuezo ró-
sas, albahaquilla de el rio, malbas,
y linaza, ascitando muy bien toda
la parte: y en abrir la cisura aya
particular cuydado, que sea con-
forme la grandeza de la enferme-
dad. Puedese abrir con fuego, por
ser mejor, y hazer mas bien la
obra con vn hierro, de hechura de
hoja de olivo, y con esto será Dios
servido que se remedie esta enfer-
medad.

CAPITULO LXXII.

De la enfermedad dicha Grapas, y su cu-
ra, y remedio.

Solamente Pedro Lopez de Za-
mora, y Reyna, tratan de esta
enfermedad, y ambos dizen, que es
vna llaga vlcerosa, que se haze en
las piernas por la parte de adentro,
junto à la coyuntura, y que son di-
ficultosas de curar, y dizen bien,
por dos cosas. La primera, porque
toda llaga que participare en parte
conjunta, tiene mala vnion; y así
dizen: Llaga en coyuntura, no te la
dè Dios en cura. La segunda, es de
parte de la materia, por ser muchas
en cantidad, ò malas en calidad,
con grande destemplança caliente,
y à esta llamamos, propiedad
oculta.

La cura que traen estos dos Maes-
tros, es vna mesma, y así dizen que
se haga este vnguento de blandu-
ras, con manteca de vacas, derri-
tiendola, y dandole cuerpo con vn
poco de cera, y con esto mandan
que se cure, y si no aprovechar, se
dè con su potencial, sin dar fajas.
Lo que yo acostumbro siempre
que me traen esta enfermedad, así
en las piernas, como en los brazos.

Lo

Pedro Lopez,
lib. 1.
Reyna, lib. 1.

Lo primero, si el animal lo puede sufrir, hazerle vna, ò dos sangrias de parte contraria, para corregir la materia antecedente, y luego sus baños de vino, y agua por mitad: vn poco de cebada, alumbre, y sal, mançanilla, y axenjos verdes: cueza, y con esto se labe tibio, y en estando enjuto se vntará con este vnguento: sebo de castron derretido, y colado, manteca de puerco por mitad, azeyte de laurel, y comun, de cada vno dos onças, polvos de bolo armenico, y de incienso, de albayalde, y de azarcon, y de opoponaco, y azulre; cueza todo, y si quedare ralo, se le dè cuerpo con vn poco de cera. Con esto se vntará hasta estar bien dessecada la llaga, y se guardará de que no se moje, y no mover la cavalgadura de vn lugar, hasta estar libre de todas las humedades.

CAPITULO LXXIII.

De la enfermedad dicha Elefancia, y de su cura, y remedios.

Viene esta enfermedad à los animales, por abundancia de humores (en los brazos, y piernas) melancolicos, y flematicos, como lo dize Abicena: y Galeno dize, que se haze quando el humor melancolico multiplicado en las venas, se estiende por el cuero: y multiplicase en las venas, por ser disuelto el hgado à engendrar aquel humor, y aver procedido de mantenimientos sanguineos, que hazen la sangre gruessa, y melancolica, y por flaqueza del bazo, que no puede limpiar, y atraer à sí aquella superfluidad. Conocce en ver las piernas, ò brazos hinchados, desde las rodillas hasta las cerumas: llamase Elefancia, por la semejança que tiene con las piernas de los Elefantes (como dize Guido de Gauliaco.) Lo pri-

mero, se sangrarà al animal de la parte contraria: y el segundo dia otra sangria: comerà paja, y cebada, y despues se purgarà con su purga, que hallará adelante en otro tratado. Despues de averlo purgado, lo desgovernará del miembro que padeciere: despues manda Calvo, de autoridad de Manuel Diaz, que se echen sanguiucllas, cortando vn poco al través, para que vacie vn poco de aquel humor, y despues sus baños estiticos: mas lo que en esta enfermedad se hará, despues de purgado, será vnos baños de agua de Herrero, vino, arrayan, romero, agallas de ciprés, balaustrias, ceniza de roble, ò encina: labese con este laboratorio caliente, y tengan sus vendas, ò orillos, y lien toda la pierna, ò brazo enfermo, y de allí à seis dias se vnte con este vnguento: manteca, aleribite seis onças, sal tostada, y molida, zumo de limones, vinagre: cueza todo hasta quedar en forma de vnguento, y con esto se vnte. Daráse à beber por la mañana cantidad de vino blanco, y triaca, que es muy grande remedio: porque como está compuesto de calidad caliente, y seca, tiene virtud de limpiar el cuerpo. Si passado algú tiempo restare algun tumor, se eche su bizma bien sustanciada, y al cabo de vn mes, sino se huviere consumido, y el animal fuere de precio, se dè su artificial, ò ramos de fuego, y curlese, como en otras partes se ha dicho: Esta enfermedad, de parecer de todos los Autores, es contagiosa, y casi sin remedio.

*En Frigefo,
glos. fol. 585.*

*Guido, trata-
do de Apople-
ma, cap. 8.*

CAPITULO LXXIV.

*De la enfermedad dicha descendimiento,
y de su cura, y remedio.*

Muy de ordinario se les haze à los animales esta enfermedad llamada descendimiento en pies, y manos; causase de humores Flematicos, que descenden à estas partes, y como son partes frias, no pueden consumir, ni expeler: y así se hinchan en estando en la Cavalleriza, y en haziendo exercicio se resuelve. La cura que se hará, seràn vnos baños resolutivos, con parte de astringencia, que seràn de vino, vinagre, y orines por mitad, en que se cocerà eneldo, mançanilla, ruda, meliloto, arrayan, y agallas de ciprés, y con esto tibio se laber. Y si despues de ocho dias no tuviere mucha mejoría, lo desgobernarà con licencia de su dueño, y le hará este cocimiento, beleño, gordolobo, piedra alumbre, y vna taza de sal: cueza con orines añejos, y vino, y con esto tibio se laberà. Aviendo deshinchado, se hará otro emoliente: y es cocer en caldo de menudo, malbas, malbabiscos, y parietarias, rosas, y laurel, y con esto se laberà para confortar los miembros. Tambien se ferà de provecho purgarle en los principios, y sangrarle, si la virtud lo pudiere sufrir, y las sangrias han de ser quatro dias antes de la purga, guardando conjuntion, y lleno de Luna, y sino se remediare, se darà su artificial, para que se acabe de consumir el humor.

CAPITULO LXXV.

*De la enfermedad que dà en las piernas,
llamada calambre, y de su cura, y
remedios.*

Padecen esta enfermedad llamada calambre los animales, y en particular los mulares: y en mi sentir por dos causas. La primera, por abundancia de humores Flematicos, que descenden à estas partes en tanta cantidad, que causan grande dolor: La segunda, que como este humor sea de su complexion frio, y humedo, y las partes à donde corre son frias, por la distancia que ay de ellas al coraçon, y por ser compuestas de miembros frios, y espermaticos, se ponen con la demasiada frialdad estuposos, causando gran dolor.

Esta enfermedad se conoce, en ver que el animal trae la pierna tiesa, sin poderla menear, ni doblar. Es tambien causa de esta enfermedad, estar en Cavalleriza humeda, ò enfrente de donde corra algun ayre. La cura que se deve hazer es, que suba vn mozo en el animal, y lo palsee, y se le hará vn baño de vino blanco, eneldo, mançanilla, espliego, ruda, laurel, y salvia: cueza, y labese con vn mandil à pelo, y polpelo; y se bolverà à palsear: y sino se assegurare, le haà su cernada, y se pondrà en toda la pierna, espesandola con ceniza de sarmientos, y azeite comun. Ay opiniones, que mandan cortar la pierna à vna raposa, y darla à comer cocida, y colgarla en la jaquima: y lo que yo digo en razon de esto, que muchos secretos tiene naturaleza, mas que si hemos de seguir esta doctrina, hemos menester muchas piernas, y no son muy faciles de coger, aunque gracias à Dios se toman tantas cada dia:

dia: por lo qual seguirèmos lo mas conveniente , que es calentar las partes con baños, que tengan calidad de resolver.

CAPITULO LXXVI.

De las quebraduras de las canillas de los pies, ò brazos, y su cura.

Aunque esta obra es particular de los Algibistas, con todo esto parecerà mal , que quien sabe mas, no supiera determinar en esto: y así, quando viniere à las manos alguna cura de mano, ò pierna quebrada, que sucede por desvarrar, ò por meterla en algun agujero, ò por cox de otro animal , ò por causa semejante. Lo primero , es procurar empotrar el animal , de manera que no sienta, ni reciba trabajo con la parte. Determinado esto, se tendrá prevenida su embrocacion de vino, ò arrope, polco, manzanilla, y vnos cuellos de ajos picados, y espliego: cuezan, y espesarlo con su harina , ò salvado, y tiendase con sus estopas ; y aviendo concertado los huesos, se le ponga con su venda, y orillo, que sea ancho, y estará así hasta otro dia, que se tendrán prevenidas sus tablillas de aro de cedazo, muy bien hechas, sin que vnas sean mayores que otras ; y se dispondrà su bisma bien sustanciada de pez negra, pez griega, resina de pino, y trementina, partes iguales: febo de macho vn quarteron, y polvos de bisma, y graña, y almáciga, fuelda, y consuelda, laudano, y galvano, y guillen cerben, de cada cosa dos onças: cuezan el febo, y lo demás, y en estando derretido, se añadan los polvos, y lo demás, y no antes, porque no pierdan la fuerça. Aviendo, pues, mirado, la rotura, y repuesto los huesos, se vaya untando, y en estando muy bien untado, se vaya formando con

sus planchuelas de sedañas, y luego se vayan poniendo sus tablillas, untadas en la misma bisma, y despues se liarà muy bien con vn orillo, y estará así treinta dias ; y no le apriete tanto la ligadura, que le caufe algun accidente: y si lo huviere, se podrá sangrar sin quitarlo del potro: passados los veinte dias, se puede ir aflojando, hasta ver si están consolados los huesos, que se conocerà en ver el animal firme sobre los pies, y despues se dexarà holgar algun tiempo. Si la quebradura rompiere el cuero, ay gran dificultad en el remedio, y soy de parecer que no la tomen los Maestros à su cargo ; y si lo hizieren, sea con grande atencion, procurando no engendrar materias en la parte, sino es mundificarla, y encarnarla hasta estar cicatrizada.

CAPITULO LXXVII.

De las enfermedades que se hazen en las quartillas de los pies.

POr evitar prolixidad, y porque sean notorias, pondrè aqui las enfermedades que se hazen en los pies, demás de las escritas, las quales son hexigas, de dos maneras dichas; en las manos, porrillas, sobrepies, clavo pasado, sobrejuntas, descernado, grietas, respigones, multagabarras, y para qualquiera de estas puede el Maestro ocurrir à las curas que están puestas en sus capitulos, y todas están dependientes vnas de otras.

CAPITULO LXXVIII.

De la enfermedad dicha atronamiento, y suspatazo, y su cura.

LA enfermedad dicha atronamiento, se haze en los cascos de los pies, y manos de los anima-

les, la qual haze padecer gran dolor al miembro, de tal suerte, que andan sin poderse mover. La causa de esta enfermedad, es, por aver el animal dado algun golpe en piedra, passeandolo, ò corriendo, al tiempo de levantarse, ò por traer mucho tiempo alguna piedra entre la herradura, haze muy grande dolor en los miembros internos. La cura desta enfermedad, es, quitarle primero la herradura muy poco à poco, y tener el pujante muy amolado, y vayase quitando el casco, hasta que dar bien baxo, y abrièdo muy bien los candados, y despues se ponga su cocimiento de cebada, malbas, y malbabisco, linaza, higos negros: cuezan en agua, y despues de rebentado el grano de la cebada, se majen todas las yervas, y vuelva à cocer en vinagre, y manteca de puerco, y azeyte, y en toda la palma se pondrà su miel muy caliente, y despues el emplasto dicho: conuvaràse por seis dias, y en cada vno dos vezes. Puedenfe hazer otras embrocaciones, como es, vnas velas de sebo, manteca de puerco, y vinagre: cueza, y despues espesarlo con salvados. Otro muy eficaz. Tomen vna boñiga de bucy, y cuezania con vinagre, y azeyte, caliente se pondrà: haràse su vnto, con que se vntarà la palma, de manteca, sebo de macho, ò el que se hallare, miel, pez, polvos de inforvios y si esuviere muy tieso, se baxarà con vn poco de azeyte: con esto se vntarà toda la corona del casco, y toda la palma, aviendo primero calentado vn ladrillo, y estando caliente, se pondrà vn paño mojado en vinagre, y despues se vntarà las manos, y irà echandò algun vinagre, para que coja aquel vapor, despues le vnte, y cubra con qualquiera de estos emplastos, que con esto, siendo Dios servido, serà disminuido el dolor, y si por estar envejecido no se quitara, q̄ se verà en que

el animal no se siente, aunque le aprietan con la tenaza: tomarà gran relacion del dueño, como tambien lo harà en el principio, y vea si asienta de punta la mano, ò pie, y si quando anda saca el brazo como el otro, y por partes empedradas se sentirà, y entonces se quitarà la palma, y le curarà cò sus claras de huevo la primera cura, y despues con su trementina, y polvos de pez, hasta estàr tiesa, y entonces se echarà su azeyte de enebro, y se daràn sus botones en la corona del casco, herrandolo con su herradura chapada, y siempre el casco andarà vntado, para que se conserve. Estarà el animal siempre en Cavalleriza enjura, y comerà paja, y cebada, y no otra cosa.

CAPITULO LXXIX.

De vna cura que se hizo en vna mala que tenia vn casco desarado.

Aunque algunas enfermedades se conocen ser incurables, no por esto se ha de dexar de escudriñar el Arte todo lo posible, à ley de buen Albeytar, y principalmente, quando fuere rogado del dueño de la cura, y en todo pronosticar muy prudentemente; para que dar libre de la calumnia de los emulos maldicientes; sino sucede conforme se desea. El año de 1649. aviendo entrado la Reyna nuestra señora Doña Mariana de Austria en la Villa de Madrid, con la solemnidad que estan notoria, determinò su Magestad embiar el vestido con q̄ entrò, à la Virgen de Guadalupe, con el Conde de Medellin, y sucediò que le enclavarò la mula en que venia, y llegó à esta Villa de Talavera, sin poderse menear, por ser tiempo de muchas aguas, q̄ fue por el mes de Enero, y aviendolo tomado à su cargo vn Cavallero desta Villa, me embiò à llamar, y le quité su herradura.

ra, y blanqueandole todo el casco, no halló ninguna materia, y así le puse su ardiate de cebada, y mante- ca, cocido todo en vinagre, y en la palma su pella de miel, y sebo, y pez, y su ligadura, y con esto estu- vo hasta otro día, que fuy, y la vide todo el casco deiarado; y viendo entonces que tenia en el gran da- ño, procuré quitarle la palma, y es- tandosela blanqueando, vi que se meneava, y que se arrancava todo el casco, sin remedio; y en fin le quitè la palma, y se la enrollè con sus rollos de estopas, y en la coro- na del casco su cataplasma de cla- ras de huevo, y polvos de cal, y ar- rayan, y así se quedò hasta otro día, que se curò con egipciaco, y polvos de pez: despues determinè de sangrarla de ambos pechos, por estar pletorica, y con gran dol- or; aviendola sangrado, estuvo hasta otro día, que yendola à qui- tar la cura, se vido desprendido todo el casco, y viendo que yà era imposible vnirse, la curè en esta forma. Pusele su cataplasma en to- do el pie, hasta la corona del casco, de claras de huevos, polvos de ar- rayan, y de rosa, de balaustrias, de bolo armenico, y de cal bien cerni- da, y polvos de mançanilla, todo bien batido, y en la corona del cas- co su vnguento egipciaco, miel rosada, y de centaura, polvos de incienso, de mirra, y azibar, todo bien confectionado, con esto se cu- rò con sus estopas, aviendola laba- do con vinagre, y piedra alumbre cocido, y en la palma con su tre- mentina, y miel, polvos de pez, po- niendo sus rollos bien apretados. En esta forma se fue ordenando hasta los doze dias, que yà no eran tantas las humedades, entonces se vido el casco todo, y reengendra- do el nuevo, como vna tela de ce- bolla muy azul, y despues de qui- tado el antiguo, se fue profiguien-

do, como està dicho, con sus cata- plasmas, y egipciaco, y en esta ora- den. Lo primero, se lababa con su vinagre, y alumbre cocido calien- te, despues se ponian sus cataplas- mas, luego se bañava con su vnguento, y se polvorizava con vna composicion, llamada la colora- dilla de Hidalgo, que se haze de polvos de mirra, incienso, alma- ciga, sangre de drago, bolo arme- nico, sandalos rubios, facarcola, azibar, y aluin, todo molido, y muy cernido, se polvoriza todo el cas- co, despues que se avia hecho el encerado que trae Calvo, que es

*Calvo, lib. 24
cap. 57.*

*Diaz, lib. 22
Este encerado
tomò Calvo de
Ruso en Suo-
vez, fol. 1287a*

de sebo de macho, pez griega, in- cienso, almaciga, bolo armenico, y sangre de drago, esto es lo que man- da nuestro Autor; mas yo lo hago en esta forma. Tomo el sebo de ma- cho, y lo derrito, y lo cuelo en vna olla, cantidad de vna libra, y qua- tro onças de azyete rosado, otras quatro de albayalde, vinagre vn quartillo. Cuez todo esto, despues de aver cocido vn rato el sebo, y azyete, y vinagre, que despues se echan las demas cosas, y està co- ciendo hasta que el vinagre se aya gastado, y que quede algo espeso, entonces ate su venda de lienço, y su planchuela para la palma; y he- cho lo que està dicho de vntar, y polvorizar, se formò con sus fede- ñas, muy enjutas, y blandas, y se fue ligando con la venda mojada en el vnguento, y su plancha en la palma; cubriose luego con vn pa- ño enjuto, y su ligadura no muy apretada, en esta manera se curò, vn mes, algo mas, hasta que le co- noci tener mas de tres dedos de casco, y entonces le fuy echando en la palma con los polvos de pez, otros de alumbre quemado, y en fin le hize su vnguento para la co- rona del casco, de sebo, y azyete de ruda, de mançanilla, y mantea, pez negra, galvano, polvos de in-

cienso, y de grassa, todo cocido, y espelo, con su cera, y con esto se fue untando todo el termino de la cura, que fue mes, y medio, y en todo este tiempo, no comió mas que su paja, y cebada, estando en su Cavalieriza enjuta, y nunca se dexò de labar con su vinagre, y alumbre; y en estando tielo, se le quitò lo superfluo, y echè su azeyte de enebro tibio en toda la palma, hasta estàr tiela, y el casco bueno; y fue Dios servido, que à los dos meses, y medio se herrò su herradura ordinaria, sin ser necesario otra cosa, y se le remitiò à su Excelencia à Medellin, en donde entonces asistia. He querido poner esto aqui, por que en las grandes enfermedades, mejor es hazer alguna experiencia con algun remedio, que no hazer nada.

CAPITULO LXXX.

De las enfermedades que se hazen en los cascos, y de sus curas, y remedios.

EN los cascos de los pies, y manos se hazen las enfermedades siguientes. Primeramente se hazen quartos, y destas se ha dicho ya en su capitulo: razas que se hazen en la parte de adelante con vnas hendiduras à lo largo del casco: galapagos que se hazen tambien en la parte de adelante transuersales, con grandes grietas, y à vezes con gran cuerpo: ceños, que son vnas cintas que cercan el casco; hazense por aver tenido agaduras, ò averle apretado alguna ligadura en alguna cura del casco: hormiguilla que se haze por la parte de adentro: escarça, alguna puntura con algun clavo: hucño apatopelo, que se haze à lo largo del casco àzia à los candados: escalentamiento de rani-
llas: higo, ò pulmon, y
espundios,

CAPITULO LXXXI.

De la enclavadura, ò puntura en el casco, su cura, y remedio.

POR ser casi vnas estas passiones, pondrèmos su curacion junta: lo que se harà primeramente, si fuere de poco tiempo, es quitarle el clavo, y legarle muy bien, sin hazer fangre, y echarle su trementina, ò miel caliente, y vnos polvos de inforvio, ò de fandaraza; y si fuere preciso herrarle, le pondrà su febo muy bien apretado, y su zapatilla, falseandole los clavos, y mandarle banar con su vinagre aguado, y sal, y vntarlo con mantecasy si fuere de dias, y tuviere gran dolor, lo primero quitarle la herradura, y blanquearle la palma muy bien, y ponerle su ardiate en todo el casco, ò qualquiera de los emplastos que primero pudiere hazer, en tanto que no aya materia, que si la ay, se legarà muy bien, explorando buena placa, y luego le pondrà su trementina, y sus rollos, y en el casco su emplasto, como està dicho. Estarà asì hasta otro dia, que se verà si ay alguna amagadura, y si la huviere, se pondrà su cataplasma, y en la amagadura, si huviere rebentado, se pondrà su egipciaco, y polvos de oropimente: labaràse con su vinagre tibio, y con esto se profeguirà hasta estàr quitado el dolor, y entonces se echarà su azeyte de enebro, para atefarlo que se legò; y echaràse su herradura. Y si por ser muchas las materias, viniere à despalmarse, acudirà al capitulo 80. que alli hallarà la forma de curarla,

CAPITULO LXXXII.

*De la enfermedad llamada Hormiguilla,
y su cura.*

HAzeze esta enfermedad, llamada hormiguilla, en los cascos de pies, y manos de los animales, la qual va corriendo entre la tapa, hasta llegar al pelo, y si en breve no es socorrida: por la mayor parte viene de abundancia, y aumento del casco, dexandolos estar mucho tiempo sin baxarlo, ò herrarlo: otras vezes viene por ser el animal de complexion fria, y no poder la naturaleza expeler las superfluidades que baxan à estos miembros, y de ai viené à descomponerse de la buena forma que tienen de naturaleza. La cura desta enfermedad, es herrar el animal primeramente, sin desportillar-lo, despues blanquear el casco con el pujabante, y despues con su legra se apurará, sin hazer sangre: charleha en lo hueco su agua fuerte de Plateros, y su trementina caliente, y si tuviere gran dolor, se pondrá su emplasto, ò ardiate; y si no se hallare el agua fuerte, se echará su azeite de enebro, y polvos de soliman, ò de sandaraca, que están muy experimentados; y en estando sin dolor, se bolverá à llenar el hoyo, y se pondrá su sebo, y no se ponga ninguna estopa, porque no recoja ningunas humedades: cuydaráse de herrarlo, y darle sus vnturas à la corona del casco, y sus botones no muy profundos.

CAPITULO LXXXIII.

*De la enfermedad atcha Escarça, y de su
cura, y remedio.*

Esta enfermedad padecen los animales, particularmente los de carga, y en tiempo de Invier-

no, y en los que andan desherrados, por causa de meterse alguna china, ò otra cosa semejante, hasta llegar à lo vivo; conoceráse en verlo cojear con gran dolor. Esta enfermedad es descredito de muchísimos Maestros, porque el que no la entiendo, siempre dize que es enclava dura. Lo primero que se hará, es, quitar su herradura, y blanquear la palma, y en estando baxa, se tentará con su tenaza todo el casco, y entóces se legrará la parte del dolor; y muchas vezes estandola tentando, se manifiesta con vn agügero, à vezes grande, y à vezes menor, expeliendo por él vna materia entre cruda, y cocida, y de mal olor; visto esto, se le legrará todo lo que estuviere solapado, con su legra, sin hazer sangre: pondrásele su clara de huevo, y sal, y en el casco su vnto con su ligadura, de forma que no se caiga: estará en parte enjura. A otro dia se curará con trementina, y azeite de aparicio, y la trementina ha de ser cantidad doblada: echaránse polvos de pez, y sus rollos bien formados. Si viere saltarse, ò amargarse el pelo, se harán sus cataplasmas, como está dicho atrás, y entonces no se ponga ningun vnto, antes se labe cõ vinagre, y sal, ò piedra alumbre: en esta forma se proseguirá hasta estar el casco tieso, y entonces se echará su azeite de enebro caliente, hasta herrarle. Y si por aver estado mucho tiempo la palma con las materias, estuviere movida, y la materia subiere à la cinta del casco, entonces la primera cura será quitar la palma, y tomarla con sus cataplasmas de claras de huevo, y polvos de rosas, de arrayán, y sal molidi, y encima de la cinta, y en la palma sus rollos, y paños enjutos, y limpios: estará así hasta otro dia, que se curará con su trementina, y vnas gotas de azeite de aparicio, para templar el dolor, y en lo amagado se echarán

los polvos de oropimente, aviendo vntado primero. Con esto se irá continuando, hasta conocer que está la palma tiesa, y si se esponjare, por averse deslixado, se labará con su vinagre, como está dicho, y se pondrá su trementina, y egipciaco caliente, y sus polvos de alúbre que mado, y caparrosa, y pez; y en estando reducida, se echará su azeyte de enebro, hasta estar en estado, y entonces se herrará con herradura chapada, y se darán sus botones, y vntura: y si quedare algun dolor, ó tumor, se darán sus fajas, y potencial, tres veces en nueve dias, y luego se vnte con su mameca de vacas, ó de puerco para que salga la escara. Esta cura se podrá hazer en la enfermedad que llamamos pelo, que no se diferencian mas de que la escarça se haze à la parte de las claveras, y punta del casco, y el pelo à lo largo de los candados.

CAPITULO LXXXIV.

De los calentamientos que se hacen en las ranillas, y pulmon.

Esta enfermedad que se haze en las ranillas de los pies, y manos de los animales, particularmente en los Cavallos, y Mulas de regalo, por descuydo de no limpiarlos los mozos las humedades, y otras vezes por no abrir los candados al tiempo de herrarlos, y viene à encastillarse el casco, de manera que no puede expeler algunas humedades, y ellas en si son de complexion fria, y humeda, resulta hazerle materia, y desarrarse todas las ranillas, y causar otros daños. La cura que se hará, es, aviendo desherrado el pie, ó mano, abrirle bien los candados, y sacarle todo lo que estuviere movido, y despues se le pondrá su trementina caliente, y polvos de pez, y sandaraca, para dessecar, y sus ro-

llos bien apretados, porque no se engendre algún pulmon; esta tiesa, se echará azeyte de enebro, y polvos stasta estar sana. Si huviere engendrado el pulmon, que se conoce en tener vn pedazo de carne superficial, lo primero que entonces se hará, aviendo baxado bien el casco, tomar vna lanceta amolada, y cortarla muy futilmente, y darle con su pala de hierro, no dando mucho calor: y para hazer esta obra, por ser rigurosa, esté bien trabado de pies, y manos, y con su aciar. Pongase despues su azeyte, y trementina caliente, y sus polvos, y en aviendo dado la escara, vntele con egipciaco, y trementina, y sus polvos dessecantes, y sus rollos bien apretados: estará en parte seca, y enjuta, sin menearse; y si resultare algun accidente, se pondrá su defensivo de claras de huevo, vinagre, y harina de cebada, polvos de bolo armenico, y de arrayan, y esto se ponga en todo lo hinchado: haráse su evacuacion, sangrandelo de la parte contraria; y en todo el termino de la cura no coma sino su paja, y cebada: quitaráse todo lo superfluo del casco, porque no dè dolor; y si se esponjare, se echarán sus polvos de alumbre, y despues su azeyte de enebro, hasta estar sano, y seco, sin humedad, ni dolor. Algunas vezes son las humedades tantas, que hazen muchíssimo daño, y entonces se quitará la palma, y se curará como está dicho.

CAPITULO LXXXV.

De la enfermedad llamada Galapago, y su cura, y remedio.

Galapago, es vna enfermedad, que se haze en la parte de adelante del casco, junto al pelo, participando en la carne: causase de materia antecedente, ó de causa pri-

primitiva, como es andar en partes húmedas, ó algún golpe que se dió: entonces se viene á enflaquecer la virtud de la misma parte, hazien- dose vnas grietas atravesadas: y así se estorva la consolidacion, y ayuntamiento del casco, el qual se levanta, y haziendo á la forma de las cabeças de galapago. Su cura es, que aviendolo desherrado, se baxe el casco, y poner su ardiate de cebada, ò otro qualquiera emplasto, que mitigue el dolor: despues se tomará vn pujabante bien amolado, y poner la mano, ò pie en forma sobre vna tabla, y entonces se irá cortando el galapago poco á poco, hasta dexarlo bien apurado, y sin hazer fangre: y en estando en esta forma, se ponga su azeyte de enebro en vna escudilla, y vn poco de foliman, y trementina: con esto cociendo, se vnte seis, ò siete vezes todo lo que legó, sin llegar á la carne: luego se pondrá su pella de sebo, polvos de pez, inforvio, y su ligadura. En esta forma se curará seis, ò ocho dias; despues se darán sus ramitos en el casco en la corona, ò sus fajas, ò potencial, y curarle, como está dicho en otras partes, hasta estár sano de los fuegos, y se herrará con su herradura, como vieredes que conviene, no olvidando su vntura en el casco, de sebo de carnero, ò azeyte, pez negra, azeyte de enebro, y darásle cuerpo con su cera, y se guardará de partes húmedas por espacio de vn mes.

CAPITULO LXXXVI.

De la enfermedad pelo, y su cura.

Esta enfermedad se haze á los animales entre el casco, entre el labeo, y las ranillas á lo largo, y por esto las llamamos pelo: conoce se esta pafsion en ver el gran dolor que tiene el animal, sin poder

assentar el pie, ò mano. Lo primero que se hará, es tentar con vna tenaza todo el casco, hasta ver en que parte está el daño, y en aviendola reconocido, se quitará la herradura, y se blanqueará el casco, y los candados, hasta llegar á la materia: despues apurará con su legra, facendo todo lo extraño: despues se pondrán sus tollos mojados en trementina, ò miel caliente, y en todo el casco se labe con su sal, y vinagre caliente, y se vntará con su manteca, y estará así hasta otro dia, que se bolverá á curar, echandole sus polvos de pez molida, y en esta forma se curará hasta estár tiefo todo lo legrado, y echaráse su azeyte de enebro, hasta estár tiefo el casco. Echaráse luego su herradura, cubriendo lo legrado con su pimienta molida, y encima su galvano derretido con vna pala de hierro caliente. No se ponga rollo de estopas, si fuere tiempo mojado, porque no buelva á humedecer la parte.

CAPITULO LXXXVII.

De la enfermedad dicha ceño, y de su cura, y remedio.

Esta enfermedad, llamada ceño; la llama Pedro Lopez, cincho; y no sin razon, por ceñir todo el casco, estorvando el movimiento natural, no dexando doblar los murcillos del casco. Causate esta enfermedad ordinariamente de humores que baxan á los cascos en gran cantidad, y como la naturaleza no puede consumirlos, los deposita en la junta, incorporandole: sucede esta pafsion, particularmente por lo que está dicho, ò por alguna ligadura apretada, ò por aver padecido algunas aguaduras, de donde vienen á descomponerse los cascos, por la destemplança de el humor. De esta enfermedad adolecen mas particu-

*Pedro Lopez;
cap. 53.*

larmente Cavallos, y Mulas regaladas, llenas de carne, y que no hazen exercicio. Conocefe en ver, que el animal anda con mucho trabajo, y mas si es en partes empedradas, por no poder assentar en llano. Conocefe tambien en que aviendo andado algun rato, no cojea tanto; otras vezes se manifestará à la vista, y entonces no es tan malo. Su cura será, si es animal pletorico, moderarle la racion, y no será de poco provecho, que se le hagan vnas sangrias, despues se le quite la herradura, si tuviere gran dolor, y se ponga su baño, y cocimiento, que tenga calidad de mitigar; y para esto es bueno de malbas, linaza, y malbabisco, cocido en caldo de menudo, si se pudiere aver, y su vntura, como está en otras partes. Y si el dolor perseverare, se darán sus fajas en toda la corona del casco, algo profundas, y despues su artificial, las vezes necessarias: vntese con manteca de vacas, ò de puerco, hasta dar la éicara, y dada, se labe con su cocimiento, y se echen sus polvos dessecantes, y en la corona, ò cinta de el casco se den sus botones, y no tan profundos, que hagan mas daño, que provecho: herraráse con su herradura Italiana, como mas convenga, advirtiendo, que no quede enchapinado, ni tampoco haga dos hueillos, porque causará dolor, y siempre se cuydarà que ande bien vntado. Si el ceño fuere antiguo, ò de herencia, no se canse en prometer salud, porque es incurable, y antes

serà desacre ditarfe.

CAPITULO LXXXVIII.

De la enfermedad de disminucion en los cascos, y de su cura, y remedios.

PAdecen muy de ordinario esta enfermedad los animales, particulatmente los de carga: en mi sentir es por dos causas, que es primitiva, ò antecedente: primitiva es, quando dexan andar al animal tanto tiempo desherrado, que viene à apurarfe, ò quando al tiempo de herrarle le quitan tanto casco, que vierte sangre, ò por desportillar con la tenaza; tambien por prender los clavos tan poco, que con facilidad se quita la herradura, ò por descuydo en assentarla: por causa antecedente, quando el casco de fuyo es tan destemplado de malos humores, y de ellos se descõponen, que no pueden echarse los clavos; tambien por ser tan broncos, ò enfermos, q̄ vienen à no poderse herrar, y estos las mas vezes son hereditarios. La cura que se deve hazer, es, lo primero, mitigar el dolor, labandolo con su vinagre aguado, y sal, y en la palma su pella de vnto, pez, y miel, todo caliente: estará à asfi hasta otro dia con su ligadura: y si con esto huviere alguna mejoría, se vaya continuando: y si no se mitigare el dolor, se cocerá en vinagre vn bosiigo de puerco, ò de bucy, cõ manteca, azeyte, y sal: cueza hasta q̄ tome cuerpo, y luego se pondrá en todo el casco, y en la palma su vntura, como está dicho. Aviendose mitigado el dolor, se pondrá su herradura con zapatilla, y no sea muy pesada, y desde ai adelante se vntará todo el casco con vnguento de sebo de macho, manteca de puerco, pez de macho, manteca de puerco, pez negra, resina de pino, miel, azeyte de enebro: cuezã todos estos ingredientes hasta estar hechos, y despues darle

darle cuerpo con su cera, con esto se vntará toda la corona del casco, aviendole dado sus botones en toda la corona: puede se curar en esta forma quando los cascos fueren secos, ò vidriosos. Otras muchas enfermedades padecen los animales en los cascos, de que se puede curar, mas por no diversificar en la cura, puede quedar à discrecion del Maestro.

CAPITULO LXXXIX.

De la enfermedad del cirro, y sus causas, y remedios.

ES muy justo, que pues hemos tratado en los capitulos antecedentes del flemón, y de la hispula, que tratemos tambien del cirro, el qual es vn tumor duro, osco, y sin dolor; juzgamoslo assi, por el sentido del tacto, que se distingue lo duro de lo blando (como lo difiere Galeno de autoridad de Aristoteles) destes ay dos maneras, vnos exquisitos, y otros que no lo son. Exquisito, es el que se haze de melancolia natural, y este no tiene sentido; el no exquisito, es el que tiene mezcla de algun humor pituitoso, y este tiene alguna parte de sentido, y para hablar propiamente, los cirros que son exquisitos, se llaman absolutamente cirros; mas los que no son exquisitos, son tumores cirrosos; para que sepan de que modo se vienen à poner duros, segun Aristoteles, es en tres maneras. La primera, quando el calor demasado resuelve lo humedo, y sutil de la cosa, y terrestrifica, y endurece lo grueso que queda, y desta manera se hazen los cirros de melancolia. La segunda manera de endurecer, es por congelacion, y esta se haze por frio del ayre, ò de el medicamento repercuísivo, ò por ser la parte fria. La tercera es, por plañon, ò hinchamiento, como quando

la materia es tanta, que no cabe en el vaso à donde llega: para que mas facilmente se pueda entender lo dicho, tome vn poco de lodo; este se puede endurecer en dos maneras, ò secandolo mucho al Sol, como lo vemos en el Verano, ò congelandose por la gran frialdad del Invierno. La cura q̄ se deve hazer, es, lo primero sus sangrias necessarias, y purgar al animal con la purga que adelante hallará; porque si hemos de sacar aquel humor que está allí incuneado, siempre hemos de aplicar medicamentos molificativos: tambien se dará la bebida de agua, con vnas gotas de vino blanco, y luego se ponga su molificativo de raizes de malbabisco, eneldo, raiz de cohombriño amargo, y linaza: cueza en vino, y vinagre, y añada vnto de carnero de la risonada, y con este se bañe. Puede se hazer otro, que es linaza, alholbas, alegria, higos, manteca, altramuzes, raizes de azuzena: cuezan en vinagre fuerte, y espesarlo con harina de cebada, y hazer sus imbrocaciones: pueden se hazer sus faumentos de azeyte de almáciga, de lantisco, vnto de puerco, que sea añejo, azeyte de eneldo, enfundia de gallina: con esto tibio se vnte, y despues poner su imbrocacion, con buena ligadura. Aquí (como dize Galeno) deve tener el buen Maestro prevenidos dos medicamentos, vno muy fuerte, y otro muy flaco, y assi en el principio se pondrá el primero, y luego se passará al segundo, y assi vendrá à resolverse. Y porque quema, y muchas vezes este humor se conuierte en tierra, y otras vezes como piedras; es la caña, que se resuelven las partes delgadas, y lo otra se buelve solido, y de naturaleza de piedra. La cura que se hará, es abrir el cuerro longitudinal de las demás partes, y sacarla, curando

*En Daza, lib.
2. fol. 300.*

Daza citado.

*En Daza de
lado.*

con su mundificativo de vngüento egipciaco, y polvos de Juanes, y miel rosada, y despues encarnarla con polvos de incienso, y en lo demás, como se curan otras llagas. Si esto sucediere, que esté en partes conjuntas, ò sobre algun nervio, se haga cautamente. Y porque muchas vezes se ignora esta enfermedad, y algunos Maestros imperitos ayudan a supurar estos cirros con madurativos, haciendo dos daños; el primero, con el calor, y humedad de los madurativos ayudan à la putrefaccion; el segundo, que con abrirle hazen vn cranco, de donde vienen à morir con perdida de credito; y así en estos casos se ha de resolver, y no pudiendo resolverlo, procurará la induración, que es lo que mejor se puede determinar.

CAPITULO XC.

De la enfermedad dicha Parotidas, y su cura, y remedio.

EStas son vnas apostemas, que se engendran detrás de las orejas, y son semejantes à las inflamaciones de garganta. Las causas de estas apostemas son, quando en la cabeça, ò en todo el cuerpo ay multitud de humores, ò que son muy gruesos, ò que naturaleza está tan flaca, que no puede hazer perfecta evacuacion de aquellos, y así los arrayga en aquella parte. Lo primero que se hará en esta enfermedad, es ver si se ha hecho de causa primitiva, ò de causa antecedente, porque sabido esto, se verifica la Cura. Conocefe en la inflamación, y en el sitio; el pronostico que de esta enfermedad se puede dar, es peligroso, por la propinquidad que tiene con la cabeça, y por la sensibilidad del lugar, y por la infeltración que allí ay de ve-

nas, arterias, y nervios; y quando sus accidentes se van aumentando, casi siempre matan. La cura destas apostemas, es, si fuere grande el tumor, y encendido, hazer su sangria de los pechos, despues hazer sus faumentos de cocimiento de malvas, y violetas en agua, y despues vntar con azeite rosado, y lombrices caliente; pasado vn dia, sino mejorar, sino que el tumor se va aumentando, entonces se conoce que la naturaleza se desenfrena, arrojando tanto humor, que se teme que se ahogue el calor natural de la parte afecta; entonces se han de vsar medicamentos resolutivos, y astringentes, así lo dize Galeno, y para esto lo trae de su autoridad Daza. En lo siguiente, cocer alholvas, malbabisco, mançanilla, simiente de lino, cueza, y majelo, y paise por cedaço, y espesarlo con harina de trigo, y cebada, y vna cucharada de miel, y otra de manteca fresca. Esto se pondrá hasta ver si se resuelve, ò termina supuración; en este tiempo se avrán hecho las evacuaciones necessarias. Si se terminare por supuración, se ayudará, poniendo este emplasto: cueza llanten, raizes de romaza, higos passados, y marubios; cuezan en vino con vnos granos de sal, y axenjos verdes, y pongase en forma de emplasto, porque haze maravillas, y mitiga el acrimonia del humor, y resuelve con facilidad. Todo esto trae Daza de autoridad de Galeno; ayudará mas à hazer la obra, si antes se hizieren sus faumentos de azeite de eneldo, rosado, y de mançanilla, y de almendras amargas, ò enjundias de gallina; y si con todos estos beneficios no se terminare alguna resolución, es mi parecer que se supnre, porque aunque verdaderamente, como lo es de a utoridad de todos los Filósofos, siempre se ha de

En Daza, lib. 3 fol. 388.

Daza citado.

procurar la resolución, por ser la mayor: hafe de entender, quando hizieren juicio; ò evacuacion, ò crifes perfecta; mas quando no, mejor es supurarla, porque evacua mucho mejor por el orificio que haze, no solo lo que está allí, ò no tambien lo que ay en las venas cercanas; y distantes; y tambien es bueno supurar quando las materias son gruesas, viscosas, y tenazes: para lo qual es entre todos el mas experimentado supurativo el siguiente, malbas, malbabiscos, raizes de lirio, y de azuzena, higos negros passados, y linaza; cueza, y en aviendo cocido, se mazen, y buelvan à cocer, añadiendo dos, ò tres cebollas assadas, y majadas, se embuelvan, echando enjundia de gallina, y quatro onças de dialtea, azepte de mançanilla, y quatro yemas de huevo; desto tibio se pondrà con su ligadura las vezes necessarias, y en estando la materia disuelta, se abrirà con vn hierro caliente, ò con vn fajador muy sutil, con muy grande presteza, por el gran peligro que ay allí, por ser las venas tan gruesas, y las arterias, y los nervios reversivos.

Es precepto de Vmelo, y de Absirto, Teorocles, que se aver alguna dureza en la parte, se daràn sus baños de malbas, y violetas, coronilla de Rey; esto se haçà hasta que estè en estado de mundificar, y en todo andar con el cuidado que en tales enfermedades se requiere, no olvidando las evacuaciones.

CAPITULO XCI.

De la Perlesia, y su cura, y remedios.

Aunque en el capitulo de los pasmos se trata en particular del que se haze en vn brazo, ò en otro miembro, con todo esso pare-

ciò quedar en blanco la distincion desta enfermedad; y mas quando nuestro Maestro Juan Gomez nos la señala en dos partes de su Cavallo, como parece en la linea 26. y en la 106. y certissimamente podia señalarla en otras partes tambien. Mas porque mi intento no es mas que distinguir esta passion, digo, que perlesia se haze alguna vezes perdiendo solo el movimiento, y otras el sentido, y otras lo vno, y lo otro: veamos como se pierde el movimiento, y no el sentido; y tambien acaece perder este, y no aquel, pues ambos manan del cerebro, y vienen por vnos mismos nervios. Siguiendo las mejores doctrinas, digo, que parte destos nervios se dañifican por el cutis, y parte por la sustancia del musculo, y puede muy bien estår el daño en los que se desfinan por el cutis, y dañar el sentido, sin que comunique à los que van por la sustancia del musculo, y asi quedar el movimiento, y perderse el sentido; y por el contrario, dañarse los de los musculos, y perderse el movimiento, y quedar libres los que van por el cutis, y quedar el miembro con su sentido: y quando se pierde el sentido, y movimiento, entonces està el daño en los nervios del musculo, y del cutis. Estas son palabras de Galeno, y de su autoridad, de Daza. Pues volviendo al principal intento, digo, que perlesia es vna relaxacion, ò molificacion de los nervios, y no de todos, porque entonces seria pasmus universal; y asi solamente padece, ò el lado derecho, ò el izquierdo, ò brazos, ò piernas, ò algun miembro particular: hazese esta perlesia estando el cerebro afeño, y no en todo, porque siendo así, yà es pasmus universal. Tambien dà esta perlesia, por estår afeña la sustancia del espinazo, que es la medula, ò las ver-

Daza, lib. 24 fol. 89.

tebras, y entonces llamamos particular, por ser solo en vn miembro. Procede de causas internas, y externas: las internas son quando en alguna parte el cerebro, ò en la sustancia medular, ò en los nervios se embeben tanta copia de humores, que del todo quita que no pueda passar la facultad animal.

Dize tambien Hipocrates, que puede causarfe de la ventosidad, quando esta de su naturaleza sea tan fria, que penetra, y hincha las partes del cuerpo, haziendo estupor, ò entumescimiento. Las causas externas son, caidas, golpes, heridas, ò cortaduras por compresion de alguna ligadura muy apretada, ò por quebrarse algun brazo, ò pierna. Las señales son las que trae el palmo, y assi no solo los Albeystares, mas todo el vulgo las conoce. La cura que se deve hazer, lo primero tener gran cuenta con el cerebro, haziendo sus vnturas con azeyte nardino, y de nuez moscada, y de raposo, y de pericon, y de castor, y de inorvio, y de lombri- zes, y de laurel, y todos estos son apropiados, y assi se vlarà de aquellos que mas quisiere. Si el animal estuviere pletorico, se le pueden hazer vna, ò dos sangrias, pues fuele con ellas cobrar el sentido, advirtiendo han de ser à vezes copiosas: echarle sus melecinas de cocimiento de malbas, y de malbabiscos, y mercuriales, de mançanilla, de betonica, de hisopo, de canuto, de ruda, de lo mas que se hallare: cuza hasta menguar la mitad, y tomar dos, ò tres libras de cocimiento, y añadir azeyte de caeldo, y de ruda, girapliega, y miel, y sal: desto se eche las vezes necessarias, y en el miembro se pueden hazer sus baños de vino, salvia, satico, mançanilla, y pericon, y betonica, y el vino sea blanco: este baño atrac maravilloso-

mente la sangre, y calor, y espiritus al miembro, y cueze mejor resolviendo los excrementos, y despues hazerle sus vnturas de los azeytes, dandole sus candeladas. Si con lo dicho no se pudiere ocurrir al mal, procure dar sus vnturas cauticas, y si no sus cauterios, curandolos, como en otras partes se ha dicho, procurando que esté en parte abrigada, y arropado, poniendole su pellejo de carnero en toda la parte.

CAPITULO XCII.

De las llagas cabernosas, fistulosas, y su cura.

Aunque en el capitulo 14. se dixo de las passiones del tumor, y destas llagas, no se tratò en particular, dirè con especialidad toda su definicion: Llaga vlcera cabernosa, es aquella que tiene el orificio pequeño, y la profundidad ancha, y oculta: las causas desta son, no curar bien alguna apostema, ò llagas, estando la materia profunda, y el onificio altoide manera, que no puede ser mundificada, ni limpia, por estàr alta la abertura, y assi se haze seno, ò caberna, y por esto es debilitada la particula, y todos los miembros cercanos, como dize Guido. Estas lo mas comunmente se hazen en los lomos, y cruzeras, y por esso son mas peligrosas, como vemos muchas vezes partirse por los espondiles, y esto es, por la nutrosidad del humor, y su malicia. Lo primero que en esta pansion se deve hazer, es mirar la profundidad con su tiente, ò con vna candela, ò el dedo hasta topat con lo baxo; y si no huviere accidente, se manifestarà, abriendo hasta lo mas profundo, mirando si es derecha, ò tortuosa: y aviendola manifestado, se echaràn sus se-

Guido, lib. 4.

En Daza citado.

Trata Abstracto de esta enfermedad, en Suarez, libr. 2.

dales : si fuere parte nerviosa , se pondrán las tientas de junciana , ó de esponja, todas las vezes necessarias. Despues se ha de notar , que es cosa conveniente en esta cura, las medicinas en sustancia liquida, y corriente; es à saber, en forma de laboratorio, para poderlo obrar con la geringa , lo qual no podrèmos, si se haze , ò administra en sustancia espesa (así lo dize Falco.) Y puesto que las medicinas administradas en sustancia liquida , sean actualmente humedas , han de ser juntamente con virtud dessecativa. Esto supuesto , se mundificarà con vino blanco , y miel , dado vn herbor: y si la malicia fuere grande , se mezclará con agua miel el vnguento egipciaco , todo disuolvido , y con ello se geringará , y se pondrán sus mechas. Tambien es muy eficaz cocer cebada , y lantejas , rosas, baustrias , axenjos en vino , y en la decoccion añadir miel , y geringarle muy bien : despues de mundificado, se encamarà con el cocimiento de vino , raíz de lirio , consuelda , y harina de altramuzes , y en la decoccion añadir vnguento apostolorum , miel rosada , ò de centaura. También es bueno echar , ò añadir polvos de incienso , y de myrraha , y de paucedzno , y aristoloquia , y azabar : haráse su vino estitico , con que se irá labando , que se hallará en su capitulo; puede se aplicar desde la mundificacion : cicatrizar se con sus polvos dessecantes, y sus baños: conoceráse que va la obra bien hecha, quando se viere la parte que está sin materia , y los orificios cerrados , y sin humedades. Y por que con facilidad suelen estas pasiones bolver, se darán sus ramos , ò botones de fuego, y esto ha de ser estando la parte sin dolor.

Ay otras llagas, que llamamos fistulosas , y estas proceden de las cabernosas : no se difieren mas que

en dos cosas , como lo dize Falco, Lo primero , por toda vlcera profunda con corrupcion , la qual es de largo tiempo. Lo segundo , se toma fistula por toda vlcera profunda , con dureza , y callosidad ; y por esto dize Guido , que algunas vezes son cerradas , y no expelen nada ; y otras vezes son abiertas, expeliendo humedades: la cura que se deve hazer , si está fuera de partes nerviosas , ò conjuntas , estando mortificada , cortar todo lo profundo de ella , y formarla con sus claras de huevo , y otro dia cauterizarla con fuego actual bien profundo : pongale su digestivo hasta salir la escara , y en lo demás mundificar , y encarnar , como en otras partes se haze. En partes que fueren nerviosas , se pondrá en lugar del fuego actual , el agua fuerte de doñar , el azyte bitriolo , ò trociscos de minio , ò de Juanes , ò el soliman disuelto en vino , y poner su defensivo en la circunferencia. Conoceráse está digerida , en salir toda la callosidad podrecida , en tal manera , que el lugar quede puro , con buena calor de carne: y si desta manera no se remediare esta enfermedad, remitírela, como dize Guido, à santo Loy: bien se conoce que fue devoto suyo , pues en cosas desleperadas se le remite : lo mismo haremos nosotros , no solo en estos casos , mas en todos los que à las manos nós vinieren , teniendo siempre por nuestro Abogado , advirtiendo que juguemos siempre à dos manos en el pronostico de semejantes enfermedades.

CAPITULO XCIII.

De las quemaduras de fuego , y de su cura, y remedio.

SUcede muchas vezes, que algunos Maestros dan fuego de ma-

sia-

Falco en Guido
citado.

John Monro. Sacada de varios Autores. Esu mechas. Falco

fiado, así en las manos, como en los pies, y otras partes, no considerando el daño que puede resultar; pondré algunos remedios para semejantes casos, y tambien sucede pegarse fuego en parte à donde estè algun animal, y salir con harto peligro, como yo lo he visto. Cerca de esta cura ay grande discordia, porque vnos quieren que sean las medicinas frias, por razon del incendio, y otros calientes, para que saquen los humores que alli se imprimen. En esta quemadura ocurren tres accidentes, dolor por la destemplança caliente, ampollas por mala complexion, que el fuego subitamente atrae, como

Guido, lib. 6. cap. 6. lo dizen Guido, y Falco: lo tercero, por la llaga, o rompimiento del cuero. Si el rompimiento fuere grande, lo primero, es hazer sus sangrias de la parte contraria, despues tome azeyte rosado, y todo el huevo batido, y vntarlo, poniendo las malbas majadas encima con su ligadura. Tambien alaba Falco, en el lugar citado, las lantejas cocidas en agua, y rosas, malbas, hojas de fauco, y en estando cocido, majailas, y añadir azeyte rosado, polvos de bolo armenico, y de tierra sigilata, y de albayalde, y vna parte de vinagre, todo en forma de emplasto. Otro que es experimentado. Tome vn poco de caldo de azytunas verdes, y vnas azytunas molidas: mezelese, y bañese con su paño. Otro, zumo de llanten, y de yerva mora, y de razimillo, y de verdolagas, albayalde, y polvos de almartaga, manteca de vacas labada: hagase linimento hasta tomar cuerpo, y vntar con vnas plumas: y si huviere grandes llagas, passados tres, ò quatro dias, se pondrán cosas defecantes, y domesticas, para lo qual es bueno esta composicion. Tome vn terron de cal, y labarla en tres,

ò quatro aguas, hasta quedar la agudeza; despues echar en ella azeyte, rosado, y menearlo todo junto, despues añadir las claras de los huevos bien batidas, y los polvos de alcanfor: hagase vnguento, y pongase con su ligadura. Tambien son buenos los puerros cocidos, y majados con manteca de vacas, como dize Falco: tambien las cebollas assadas, y majadas, ò su zumo, porque quitan el dolor: cuydaràse de la limpieza de las llagas, porque no se hagan vicerosas, y en todo obrar mas, ò menos, segun la necesidad; y para escusar todos estos daños, se cuydarà de no dar mas fuego que el que fuere necesario, no cortando el cutis. Siendo así, pues, que el fuego obra à los nueve dias, por causa de la materia que se engendra, podrán resulfar otras passiones con riesgo, que sean en descredito del Macistro, y así vale mas quedar corto, que andar demasiado. Despues puede labarse con sus baños estiticos, de cortezas de alamo, y hojas de olivo, y no otra cosa, por ser remedio à estos accidentes.

CAPITULO XCIV.

*El qual trata del mal de facination;
à de ojo.*

Muchos debates, y argumentos ay entre hombres doctos, cerca deste mal; mas no puede negarse entendiendolo desta manera; y es, que ay algunas personas, à quien la naturaleza, el tiempo, ò la enfermedad les dà vna malfica, y contagiosa calidad, como dize Plinio, que avia linage de gente *Plinio, lib. 12. cap. 2.* que secavan los prados, solo mirando los ojos, y que estos tenian dos niños en los ojos. Virgilio cuenta lo mismo. Antonio Cartagena cuenta de *Fragoso, fol. 45 1.* vn hombre de Ocaña, que matava

à quantos mirava; y fue de manera, que lo desferraron à vn desierto. Esta mala calidad, es vna obra ofensiva, y pernicioso de vna persona à otra, con solo la vista, ò imaginacion, ò alguna constelacion del Cielo, como vemos en personas que son provechosas, y otras perjudiciales. Hazese este mal de ojo en dos maneras, por ser mirados con embidia venenosa, ò con deseo de ofender; y entonces los espiritus visivos comunican sus resplandores al aire, participando aquella calidad venenosa y entonces se introduce à la cosa que se ve. La segunda manera es, quando mirando las cosas con amor grande, y atencion afectuosa, y con aquella alegria dilatan el coracon, y abren los poros, y encendidos los espiritus, salen con mayor copia, y con mayor fuerza, y obran efectos mortales, y contra la voluntad misma del que los haze, y tambien personas de mala complexion, colericos, ò melancolicos, y las mugeres menstruadas; todo lo qual se entienda siempre, aviendo disposicion en el que ha de padecer el daño; siendo animal hermofo, y bien acomplecionado, como yo lo he visto en dos Cavallos, y en particular en vno de vn Cavallero de esta Villa, que viniendo de paseo, vn amigo suyo, y hombre que trata en Cavallos, movido de la aficion, le levanto la manta, y viendole la hermosura, y particularmente la cadera partida con gran canal, empezò à hazer novedad, y se lo conociò instantaneamente averle hecho mal, y llamandome, para que le viese, y aviendome informado, conoci ser esta enfermedad, por averla curado en otras ocasiones. Las señales della, es la primera, falta de virtud vital, que se conoce en la desigualdad, y frecuencia de la respiracion. La

segunda, es temblores en todos los miembros, como son pies, y manos. La tercera, grande tristeza en los ojos, y rostro, los oidos caidos, y dexativo todo el. Y formado desta passion, lo primero que se hará, es confortar el corazon con bebidas, y para esto es bueno este que yo he experimentado: Agua de lengua de buey, y de torongil, y de borrajas, y azedras, y de escabiosa, y rosada, de cada vna dos onças, ò tres, xarave de limones, vna onça, xarave aceroso, y de acedo de cidras, de cada vno vna onça, polvos de diamusco, vna dragma, de triaca de esmeralda, media onça, y añadir medio quartillo de vino blanco oloroso, y darle. Puede ser hazer otro de menos costa. Tome las aguas dichas, ò el zumo de las yervas, y triaca, polvos de tierra sellada, y de bolo armenico, de cada vno media onça, y darle con su vino. Otro, tome las aguas dichas, y el vino, y añadir confeccion alquermes, triaca de esmeraldas, de cada cosa dos dragmas, bolo armenico, y tierra sellada, de cada vno dos dragmas, letuario de geminis, vna dragma, xarave de lengua de buey, y de culantrillo, de cada vno vna onça, y dese. Todas estas son medicinas que del todo se contrarian los venenos, fociorriendo sus accidentes; y para esto tiene el primer lugar la triaca, como lo dize Galieno, y así se dará con las aguas dichas; y si el animal no fuere de tanto valor, se puede desatar con vino blanco las vezes necessarias, advirtiendo, que siempre que se den las bebidas, esté en ayunas el animal. Sahumaràlo con yervas olorosas, como romero, laurel, arrayan, ciprés, salvia, cantuelo, hojas de enebro, y destas las que se hallaren, se pondrán en vn tiesto de ascuas, y cubrir el animal para

*En Nicolás,
tratado de
peste.*

que se coja el humo, y despues dexarlo con la manta; y si passados dos, ò tres dias no estuviere con mucha mejoría, se le echará su ayuda de malbas, y violetas, cocidas en agua, y despues añadir miel, y azyete violado, y triaca, y echarfela, procurando que no la eche en gran rato. Despues, si pareciere que no tiene mejoría, se puede sangrar de los pechos, y no antes, porque correrá peligro: es la razon, que en tanto que este venéno no se aya comunicado por todas las partes, y entendiendo que de las partes externas se revocan à las internas, entonces se ha de procurar apartar el humor, y evacuarle del corazon, y de los miembros principales, y por esto no se deve hazer antes la evacuacion: comerá paja, y cebada, y la bebida sea agua con vnas gotas de vino, y azafran: pueden hazer sus baños de vino, rosas, salvia, y cantúeso, laurel, y romero, y labarle lomos, pies, y manos: vnle el cerebro con su azyete rosado, nardino, y de almáciga. Tambien son buenos los baños de vinagre, echando sobre vna pala de hierro caliente: otros muchos remedios ay, que no pongo, por evitar prolixidad.

CAPITULO XCV.

De la enfermedad dicha Lepra, y sus causas, y remedios.

DE las mayores, y mas peligro sas enfermedades que à los animales suelen darles, es esta, de que hazemos mencion, y la que puede ser descredito de vn Maestro, por ser las mas vezes incurable. Esta enfermedad es engendrada por tres causas, primitivas, antecedentes, y conjuntas. Las antecedentes son, corrompimiento de humores melancolicos, aduños, y requema-

dos, que se engendran en el hgado, los quales, como son de complexion fria, y seca, dan los miembros en la tercera digestion, hallandolos enflaquecidos de la mala complexion, fria, y seca, como dize Guido. Las primitivas son, tocamiento de otro animal enfermo, à la malicia de algunas viandas, particularmente del verde à dõde aya avido malas semillas, como mas largamente diremos. La causa conjunta es, quando la melancolia se derrama por todo el cuerpo, cuya materia es participante de venenosidad, y entonces por la corrupcion hecha en los miembros, corrompe la hermosura de el cuerpo: manifiestase esta enfermedad, en ver que los ojos se comienzan à pelar al rededor, y las orejas, y narizes, y labios, y el cuero con aspereza, y en todo el cuerpo vnos granos, y se cae todo el pelo por falta del nutrimento que le suele venir, y entonces las porosidades son opiladas; y esto es la materia melancolica adusta, la qual haze corrosion en el cuero, y assi fe caen los pelos: ay otra señal, y es de Falco, que dize, que si al tiempo de sangrarlo tomaren la sangre, y en ella se echa vna taza de vinagre fuerte, si cociere, està confirmada la lepra, porque esto significa grande aduñtion, y terrefridad de la sangre. La cura que se hará es, lo primero dietar el animal, y despues su evacuacion, y el dia siguiente se dará en ayunas media azumbre de leche de cabras, ò suero: passados dos dias, se bolverá à hazer otra sangria de la otra parte de la tabla; es autoridad de Haliabas, procurar echar sus chistres, y despues dar esta bebida laxativa, eficazissima, de lengua de bucy, palomino, escabiosa, y sumusterra, culantrillo, doradilla, achicoria, regalicia, simiente de melon, simiente de aze-

Guido, lib. 64
cap. 22

Guido citado

En Guido citada

deras, anis, rosas rubias, violetas, borraja, flor de tomillo salfero, malbas, passas sin granillos, zutno de granadas agrias: cueza en vino blanco, y agua por mitad; y en aviendo cocido, que mengue la mitad, se darà quartillo y medio cada mañana, tres, ò quatro dias, añadièdo vn terrò de azucar, y media onça de triaca: despues que estè la materia digesta, puede purgar el animal, añadiendo en el cocimiento dicho polipodio, y mirabolanos, y polvos de fen, quatro dragmas, diacatalicon, media onça, confeccion admeque, vna onça, lectuario de rosas, dos onças: daràse algo de mañana, y estè en parte abrigada y sino hiziere camara, se passará vn poco, y se darà vn pienso de paja, y cebada, y le echaràn en tanto vna ayuda, para esforçar à naturaleza: y si pareciere no aver purgado bastantemente, se bolverà à purgar otra vez, ò las demàs que convengan; y se harà esta vntura, que es efficacissima: manteca de puerco, azeyte rosado, y violado trementina, azoguo, dos onças, piedra azufre molido, y de albayalde, nitro, alumbre quemado, polvos de sandaraca, y vnguento populeon, todo muy bien mixturado, y la prinque de dos, ò tres culebras, que te avrán frito en màteca, hasta que dar secas, y sin sustancia, y despues añadir la composicion: y antes que se vnte, se ha de aver frotado con vn paño aspero: despues estará al Sol bien enmantado: vntaràse las vezes necessarias: adviertase, que lo mas eficaz es el vnto de las serpientes

Guido citado. (segun Gordonio, Falco, y Guido) los quales mandan, que se den en bebidas desta manera. Tomar dos, ò tres culebras, y cortarles las colas, y cabeças, y azotarlas, y despues que se ayan desangrado, cocerlas hasta estar deshechas, y en el caldo añadir polvos de gengibre, y de nuez moscada, y de azafrañ: dese con vi-

no blanco las vezes necessarias: si no se pudieren hallar, se le dè la triaca, como està dicho. Despues que estè la materia digesta, y que se ayan dado sus vnturas, se harà este bafio para acabar, fumusterræ, escabiola, meliloto, mançanilla, raiz de lirio, sal, oropimenta, agua, y vinagre por mitad: con esto se labarà dos vezes al dia, y vaya tibio. Passados seis, ò siete dias, se labarà cò agua, y vinagre, en que avrán cocido salvados de trigo, y se irá limpiando poco à poco. Comerà paja, y cebada, y en el agua que bebiere, echaràn sus polvos de azafrañ, y harina, y en todo aya grã cuydado, y con advertencia de no ofrecer toda seguridad; porque en estando esta enfermedad confirmada, pocos quedan libres: solamente podrá el Maestro vñar estas bebidas con toda seguridad, quantas vezes conviniere.

CAPITULO XCVI.

De la enfermedad llamada Tifica, ò pulmonea, y sus causas, y remedios.

Todos los antiguos Filofosos dicen, que suele padecer el puimon esta enfermedad, llamada tifica, la qual se caufa, como dize Teomenesto, y los demàs, de correr con velocidad la carrera, ò correr la *Teomenesto, fol. 48.* posta, ò hazer dar grandes saltos al Cavallo. Tambiè dicen estos Autores, les viene por padecer alguna sed grande: tambien por acostumbrar dar à los Cavallos mucha sal, y como tiene calidade de dessecar, corroe el pulmon, y por ser miembro muy delicado, y muelle, y el paniculo q le cubre lo es tambien, y todo el humor que tiene, con su continuo movimiento, està espumabuloso, y los humores que à el le llegan, los expelen fuera, y por ser miembro tan tierno, se llega facilmente: entonces el animal se pone tiefo. Las señales de

esta enfermedad, es falta de respiracion, con vna tos no muy grande, y algunos gemidos, y se va enflaqueciendo el animal, y echa algunas humedades por la boca. Casio Felix dize, que se le tiran los costados, y el mirar de los ojos tiene feroces; y quando esta enfermedad es confirmada, haze llagas en el pulmon, y echa materias por la boca: entonces dizen, que es incurable; pues lo primero que se echara, es lo que manda Teomeneo, que es, sus sangrias de las bragadas, y despues darle su debida de leche de cabras, mezclada con ardiate de cebada; si no se hallare la leche, se tomen pies de puerco, y sebo de macho, y cueza hasta que se deshagan, y deste caldo se de mezclado con ardiate. Casio Felix manda, que se den vayas de laurel, y de trementina, y miel, por mitad; muelanse las vayas, y mezclese, y dese con vinagre. Hierocles manda se de esta bebida, azafran, mirra, y canela: hagase polvos, y añadan vn poco de miel, y dese con vino. Quando esta enfermedad esta confirmada, que echa materias, mandan estos Autores (y en particular Hipocrates) que se de vino estirico, y azyte en ayunas, mitad de cada cosa, en cantidad de vn quartillo. Tambien se hara esta, azulre, y mirra, vna onça de cada cosa, y dese con vino, y azyte. Otro, tomen zumo de verdolagas, seis onças, alquitira desatada en vino, ò en leche, y dese por ocho dias. Finalmente se haran los remedios dichos, advirtiendo, que si la enfermedad esta confirmada, no escapa animal ninguno.

Accion del cap. 96. de Tifico.

Demás de las causas referidas, que ay para esta pafsion, dize Constantino, que resulta de alguna cantidad de sangre, siendo la vena roapida en el pulmon; y entonces se corrompe, y convierte en mate-

ria, y causa llagas en el pulmon, y no puede libremente inventarse, ni atraer el ayre ambiente al corazon con que el calor crece, por falta del ayre fresco, y el cuerpo es consumido. La dificultad grande en su cura, ya la hemos dicho, emperocada dia se descubren tanta variedad de remedios peregrinos, y no será fuera de Arte poner aquel tan celebre, que nos enseña el Doctor Laguna para esta pafsion, y esta encarçado, que dize aver sanado mas de ocho tíficos, que echavan pedazos del pulmon. Su compuestto el que se sigue. Tomar vna libra de palo santo, polvos de aristologia redonda, vna onça, regalicia, passas sin granos, datiles, cascarras de limon, azufrafas, piñones mondados, y la yerva llamada hisopo, de cada cosa dos onças: echese en vna olla nueva vidriada, en que se echen quinze libras de agua de fuente: cueza à fuego manso, hasta que mengue la mitad, despues se cuele, y añadir quartillo y medio de miel, y buelva à cocer, hasta que mengue vn tercio: de esto se darà tarde, y mañana, medio quartillo cada vez. Adviertese, que antes de vsarle, se ayan echo sus sangrias, mirando la constancia de virtud, y edad conveniente: daràse su comida vna hora despues, que será todo lo que pudiere, ò su pienso acotumbado, su agua con polvos de regalicia, y algunas yervas frescas; y en ninguna manera le estrechen la comida, porque con el gran calor, y la abstinencia, se consumen de tal suerte, que les falta el apetito, y el no poder digerir lo que comen.

CAPITULO XCVII.

De la Hidropesia, sus causas, y remedios.

HAzeme mucha novedad ver, que muchos Autores (como son 38. fol. 40. Ab-

Todas estas autoridades se hallaràn en Suarez.

Este es remedio muy eficaz.

Propiedad de las cosas.

Lib. 7. fol. 93

Discorid. lib. 1. fol. 82.

Abſiſto, Hicroclés, y Peligonio) que dicen deſta enfermedad, que no tra- ran de ſus caſas. y ponen muchos remedios. Para ſu inteligencia di- go, que hidropesia es vna paſſion aquoſa, propiamente en el vientre, y en quanto toça al Albeytar, pode- mos dezir, que es apoſtema aquoſa, ò ventoſa, hecha en la eſpacioſidad de el vientre por deſemplança de el higado, ò del bazo, a ſi lo ſiente Gui- do quando dize, que ſe haze por error de la virtud digeſtiua, engen- dra da del higado, y dize, que nunca ay tal paſſion, ſin que padezca el hi- gado; porque eſte padece algunas vezes por propinquidad, y otras por la coligancia. Maniſeſtaſe eſta enfermedad ſiempre aquoſa, en ver que tiene el vientre duro con infla- macion; hinchanſe las piernas, y a ſi no puede el animal andar, ni do- blarlas; y ſi ſe le haze fuerça que ande, ſe alcança de reſpiracion. Quan- do es ventoſa, ſe le ponen los ojos amarillos; y dize Pelagonio, que ſe le hincha el vientre, y tocandole en èl, parece tamboril, y el viento ſe le menea de vna parte à otras comprimeſe el vientre, y erizàſe las clí- nicas, y las junturas. Lo primero que mandan eſtos Autores, es, que ſe den bebidos direçticos, para lo qual tomaràn peregil, apio, raizes de eſparrauera, y hinojo, vn manojo de cada coſa, ſimiente de moſtaça, dos onças: cueza en vna azumbre de azeyte, y mengue vn tercio, y deſto ſe darà en ayunas vn quartillo. Tam bien es bueno ſimiente de moſtaça, dos onças, leche de cabras, ò ſe borrica vn quartillo, azeyte añejo, dos onças, y cada vez ſe darà vn quarti- llo. Otro, peregil, canela, abrotano, axenjos, apio, raiz de eſparrauera, vna granada agria: cuezan en vino, y en auiedo cocido, ſe añada vna ta- za de miel, manteca de vacas, media libra, y medio quartillo de azeyte, y deſto ſe darà vn quartillo en ayunas.

Otro, quemén vna boſſiga de buey, y hazerla polvos, y tomar ſimiente de zanaorias, raiz de opoponaco, hagaf- ſe polvos, añadiendo otros de comi- nos ruſticos, y deſeche con vn poca de agua, y ſi todo lo dicho no baltare à conſumir eſte humor, mandan eſtos Autores, que ſe abra, y ſe ponga vn caſuto junto al ombigo, aunque yo no me inclino à eſte parecer, ſino hazer lo que manda Tiberio, el qual dize, que ſe den en la parte ſiniſtra vnos botones de fuego profundos. Guido manda, q̄ ſe den en eſta enfer- medad à las perſonas. Curarà ſe, co- mo eſtá dicho en otras partes de el fuego, y en el vientre ſe echarà eſte emplalto: Harina de cebada, eſtie- col de ovejas, azufre, poiros de aga- llas de ciprés, nitro, bolo armenico: hagafe con lexia, y vinagre pondrà- ſe al Sol, y luego frotarle todo el vientre, y paſſearle bien enmantado por mañana, y tarde. El agua que be- biere, ſerà de grana, y la comida, eos- gollos de verça, y de peregil, y mi- lgas, que ayan eſtado en agua con ſa cebada limpia. Puedeſe dar eſta be- bida, que es muy celebrada de Gui- do, zumo de raiz de lirio, y agua deſ- tilada de raiz de caña, y flor de ſau- co, deſto ſe darà medio quartillo en ayunas, porque purgarà mucho por la orina; harà ſe todos los remedios dichos, menos el de abrir, porq̄ co- mo el agua eſtá entre el rediño, y el peritonio, preciaſamente ſe ha de cortar las cuerdas, ò murecillos, y el peritonio es nervioſo, y no conſiente puntura, ò incifion, porque le pue- de ſobrevenir paſmo, ò ſiſtice, ò ha- rarà ſe alguna tripa, y de qualquiera forma ſe deve cluſar, y ver el peli- gro de la enfermedad, pues todos los antiguos dicen, que es incurable.

Añadido del cap. 07. de Hidropesia.

Supueſta la doctrina comun de todos los Autores de Medicina, que es la verdadera, y la que deve-

Guido, lib. 2.
fol. 111.

En Suerre,
Tiberio a 1.
Guido, en el
libro citado,
fol. 133.

mos observar, solo falta poner aqui otro remedio de Laguna, que es el siguiente. Vna libra de palo santo, de aristoloquia redonda, dos onças, de palomilla seca, vna onça, raizes de endivia, y lengua de buey, hinojo, peregil, y apio, de cada cosa vn puño, cortezas de raiz de alcapararas, brusco, y delamarico, de cada cosa media onça, de sen dos onças, flor de borrajas vna onça, cueza todo en quinze libras de agua, y mengue la mitad, y cuelese, añadiendo su quartillo de miel: daràse vn quartillo en ayunas. Tãbien se puede vsar de este, por ser celebrado de Gordonio. Tomar aristoloquia redonda vna onça, y reos, y hinojo, peregil brusco, raiz de esparragos, de grama, de apio, de cada cosa vn puño, quebrarlo, y hecharlo en enfusio, vinagre fuerte, vndia, y vna noche: despues tomar assaro, brethnica, eupatorio, axejos, crepano, simiente de endivia de melon, y de escarola, de cada cosa otro puño: cueza en el dicho vinagre, y añadir otra açumbres en menguando la mitad, colarlo, y añadir quartillo y medio de miel, y media libra de açucar: de esta se darà tarde, y mañana, cada vez la mitad de medio quartillo: vsese por ocho dias: podrãse dar sus baños en todo el cuerpo en esta forma. Tomar vna caldera de agua, y echar vn quartillo de sal, dos manojos de yezgos: cuezan, y en estado cocidos los yezgos, tomar vn manajo, y flotar con ellos todo el cuerpo, y arroparlo con sus mantas, hasta que sude, guardando el lugar adonde se ponga el animal, no sea ventoso, ni frio.

CAPITULO XCVIII.

Del pasmo interior, que los antiguos llamaron contricho.

EN ninguno de los Autores modernos se halla escrita esta enfermedad, solamente Juan Gomez la pone en su notomia, ò cavallos y

así hablarè della. Digo, pues, q̄ esta enfermedad es muy peligrosa, como lo dize Absirto, à quien tengo de seguir, por no aver otro que lo aya distinguido, sino es el, si bien no dize las causas della, las quales son internas, ò externas, y quãdo ay copia de humores gruesos, y melancolicos, se assientan en algun miembro principal, y entonces el animal se va secando. La causa externa, ò primitiva, es por algun golpe en lashijadas, ò alguna gran carga, con que se le relaxan algunos miembros internos, de donde viene à rōpersele alguna tripa. Las señales en que se conocerà esta enfermedad, segun Teodoro, es, que si estuviere en algũ miembro, como no sean las tripas, tendrà fumidos los ojos, y caidos, los hijares contraidos, y fumidos adentro; y quando andan, van poco à poco, y no se pueden bolver à vu lado, ni à otro, ni tampoco pueden rebolcarse: si tuviere llaga, ò rotura en las tripas, hecharà el excremento por la boca, ò narizes. Si la rotura fuere en el pulmon, saldrà la sangre por las narizes: si fuere en los riñones echarà sangre por la orina. Todas estas señas les son mortales, y traen tratudotes. La cura que se hará à la primera fuerte, y à la segunda, es tomar seis onças de polvos de lirio, de pimieta tres hongas, de miel medio quartillo, passas, vna libra: majarlo todo muy bien, y de esto se darà cantidad de vna, ò dos onças con vino, y azeyte: es maravilloso remedio. Otro, tome harina de hierros, azafran, mirra, nardo, y canela, almidon, aristoloquia luenga, hecho polvos lo que se ha de molet, juntandolo con las cosas humedas, añadiendo medio quartillo de azeyte, y otra tanta miel, y vino blanco, y dese. Tambien le daràn la tisana de cebada, que es muy bueno para las llagas de el higado. Tambien es bueno buscar la yerua saucillo, y con-

fue-

*Dioscorides
citado.*

*Gord. lib. 6.
fol. 141.*

*Suarez citat.
do.*

*Suarez, fol.
104.*

fuelda, cosa de Cavallo, que es otra yerva: cuezanse en vino hasta menguar vn tercio, y deffo se dè quando se teme que ay rotura, porque tienè calidad de vnir las partes distintas, y heridas. No manda este Autor hazer faumento ninguno à las partes, mas yo soy de parecer, que se faumente el espinozo, ù el iomo, y el celebros, para lo qual acudiràn al capitulo del pàsno.

CAPITULO XCIX.

De las contrayoturas, causas, y remedios.

Algunas vezes acontece hincharse los animales en la parte del vientre, las quales hinchazones resultan de aver dado al animal algun puntapie, ò con algun palo, ù otro qualquiera instrumento, ù por aver hecho alguna gran fuerça, por le vantarfe, y al caer dar sobre algun canto, ù otro semejante. Tambien ay opiniones de que se hazen de humores aquosos, y en fin destas causas procede dilatarse aquellas partes, saliendo el redañno, y tripas, por aver hecho solucion en el abdomen la membrana, el peritonio, y la gordura: conoese que ay la solucion dicha, en el tacto, ò toque de la mano, que apretandola, huyen las tripas, y se desparecen. En quanto à la curacion, Francisco de la Reyna, y Calvo, solamente tratan de poner las bizmas, y fuego, quando ellas no se abra no aprovecharè. La cura que yo he por ninguna observado, es en mi parecer la manera, por-jor, y se la siguiente. Lo primero, su-poner que esta es vna herida hecha con contusion, no manifesta, en la qual es fuerça que aya sangre estravenada, y asì se començará por sangrias, las que sean convenientes, afeytarfe la parte, y despues se pondràn medicamentos que refuelvan, y con alguna astringencia, para con-

fortar la parte; es precepto de Gale-
no, por lo qual se puede fomentar con su baño de mançanilla, corona de Rey, alholbas, salvia, mayorana, raiz de lirio, enula campana, iinojo, consuelda mayor; cueza en vino, y labese con ello tibio; hecho este faumento, se tendràn hechas sus cataplasmas de claras de huevos, azeite rosado, vnas goras de vinagre, polvos de rosas, arrayan, y de meliloto, y azafran, y agallas de ciprès, y de bolo armenico, y sangrè de dragos sea todo agitado, y pongase con sus planchuelas, porque dize Daza, que tiene todas las intenciones que se requieren; pondràse su ligadura con su cabezal, de modo que no se cayga, haràse esta cura dos, ò tres dias, hasta ver si la solucion se buelve à pòner en su piestinio estado; si se bolviere, que se conocerà en el recogimiento del tumor, entonces se pondrà aquel emplasto tendido en vn valdres; el qual es llamado contrarotura, tan alabado de Guido, y de su autoridad, tambien Eragofo, cuya composicion concuerda con su original, que se haze de pez negra, pez griega, almarraga, armoniaco, oponaco, seiscuelio, alimaciga, trementina, bolo armenico, sangrè de drago, y cò, incienso, facorcòla, acibar, carne momia, aristoloquia, centauro, fuelda, y consuelda, zumaque, nuezes de ciprès, cortezas de granadas, lombrizes, sangrè humana, cola de pescado viscoso, visco de roble, piel de camero cocida en agua llovediza, y vinagre. He querido poner sus ingredientes, para que se vea quan grande antidoto es, y porque en caso que no aya Bòrica, se puede el Maestro valer de èl. Tambien trae otro el mismo Guido de menos costa, que se haze de polvos de nuezes de ciprès, acacia, balauitras, dragaganto, myrrha, sarcòla, acibar, incienso, sangrè de

En Daza, practica, 2.ª p. fol. 144.

Guido, lib. 6.ª cap. 7. de roturas, Eragofo, en el Antidotario, fol. 156.

Calvo, lib. 1.ª cap. 2.ª No se abra por ninguna manera, por-jor, que se saldràn las tripas.

Guido citado. Este es muy bueno.

drago, bolo armenico, alumbre, hagase todo polvos, y sean incorporados, y puestos con vinagres, y le añado pez, y trementina, resina, y pez griega, hecho en forma de bizma, no echando los demás polvos, hasta derretirse estos, porque no pierdan la potencia: despues estando tibio, se pondrà con su lienço encima, y su almohadilla, y ligadura; estará así 30. dias, y en este tiempo se darà cada tarde, y mañana vn quartillo de vino cocido con el eupatorio, y tres dragmas de limaduras de azero, que es muy alabado de Laguna. El fundamento desta cura es de Guido, el qual dize, que en los primeros quinze dias atrae el bebido al lugar de la rotura el limage, y en otros quinze el emplasto consuelda, haciendo callosidad, la qual es señal de perfecta cura. Darásele su agua azerada; y si passados los treinta dias restare humor, se le daràn sus labores de fuego, para confortar, pues no solo es precepto de todos nuestros Maestros, mas tambien de Abicena, y otros muchos; y se daràn, no penetrando demasiado, y se bolverà à poner su bizma con su ligadura, y al cabo de nueve dias se daràn sus baños estiticos, para confortar, y en todo el termino de la cura no comerà sino es su paja, y cebada, y agua con polvos de salvia, y azerada, y no en tanta cantidad, que estorve con la gran-intencion del vientre à la consolidacion. Iràsele dando su trabajo moderado, y este ha de ser despues de los quarenta dias, y no antes, pues será causa de Iolucion.

Historia de vna cura que hize en el año del Señor de 1656. en vna mula que se quemò la cabeza.

Aunque nuestros antecessores nos dieron tantas noticias de

tantos generos de enfermedades, y successos, nunca lo he visto semejante al que aqui se haze mencion, y fue, que en vno de los alfahares desta Villa, succediò vn grandissimo incendio de fuego vna noche, aprendiendose vn cobertizo, en el qual estava vna mula atada con su cadena, la qual se quemò gran parte del cuerpo, y se quemara toda, si no la quitaramos, cortando con vn destal el pefebre, y à la mañana me fue traída con vn grandissimo accidente en el rostro, tanto, que no veia en ninguna manera. Lo primero que hize, fue vna sangria de vn pecho, y en lo demás suy obrando, conforme en otro caso tengo dicho; determinè en este poner sus defensivos sobre los ojos de agua rosada, y claras de huevos con sus paños delgados, y en el fuego su faumento de manteca de vacas, y azeite rosado; con esto estuvo hasta otro dia, que se bolviò à sangrar, y entonces se vido en la mitad de la frente vna gran contusion, de donde apercebi, que avia gran daño, y que se avia dado contra vn pilar de ladrillo, que estava junto al pefebre; pusele vna cataplasma de huevos, azeite rosado, polvos de rosas, y de mançanilla, y en los ojos su colirio, con esto se curò dos dias; al cabo de los quales me pareció averse hecho materia, y me determinè, y la abrí, y salió alguna cantidad, aunque no muy digerida; pusele sus mechas con todo el huevo, y su azeite de aparicio; à otro dia le quitè su ligadura, la qual se hizo de vn paño de lienço con sus cintas por detrás de las orejas, atandole otras dos por debaxo de los ojos, hechos su agujeros en el paño para la vista; descubierta la parte, se acabò de sacar la materia, y vide que avia en medio de la frente vna fractura de medio dedo de largo, y el

*En Dioscor.
Laguna, folio
397.
Citado.*

el agujero algo poralento , y me dió vn poco de cuydado , por no averlo visto afsi jamàs en Maeftro , ni en libro de nuestra profesion , con que determinè seguir la doctrina del Licenciado Dionifio Daza , honor de nuestra Nacion , y comencè en esta forma . Lo primero , para conocer fi la fractura era superficial , ò no , le tapè las narizes , y boca , y entonces comencò à echar por la fractura sangre negra , y en las comisuras , algunas materias . Visto esto , me determinè à leglarla , aunque fi he de dezir la verdad , con harito temor , y aviendolè legrado vn rato , empezaron à salir vnas gotas de sangre , y entonces le echè vnas gotas de azeyte rosado , y no quise acabar de legrarlo , por seguir aquellas palabras de Hipocrates , que dize , que no se descubra del todo la membrana , porque fi se quitara del todo su cobertura , se hincharia , por el ayre que le dà en la llaga : pusele su digestivo de trementina de veta , y sus yemas de huevo , y azeyte de aparicio : con esto , y los demàs ingredientes se curò hasta otro dia , en el qual se acabò de hazer su legradura , y bolviò à salir cantidad de materia : formèle con azeyte rosado , y onfacino , por ser tan alabado de Daza , y de todos los Autores cirujicos , puesto con su pañito muy delgado , y en la herida su digestivo : esto se hizo dos dias , despues de los quales le puse su vnguento , y si baxado con su azeyte rosado , y su pañito delgado , y sus hilas secas , y encima su digestivo , mezclado con miel rosada , y harina de cebada , y con esto se curò hasta los quinze dias , despues de los quales se vido ir apartando por vn lado gran parte del hueso , y tambien materias sutiles , y el color del hueso alterada , ios labios de la herida abiertos , todos indi-

cios de estàr el hueso viciado . Entonces profegui en la cura de esta manera : en la legradura su miel rosada , mezclada con vnas gotas de aguardiente , en todo el calco sus polvos de iris , y cefalicos , que trae Daza , paucedano , y aristoloquia , todo hecho polvos , y en la llaga su mundificativo de nervios : esto se ha de hazer en estos casos , hasta que se expela el hueso : advirtiendo , que mientras mas se tarda en salir , se haze con mas seguridad , y apartado de la carne , es aun mastardio , y lo ordinario suelen ser treinta , ò quarenta dias ; y es obra de naturaleza ; ayudada con los medicamentos , con los quales se và engendrando carne debaxo del hueso que ha de ser expelido , y quanto mas ella crece , tanto mas se expelle el . Engendrase la carne desta manera , afsi como el Artifice para engendrar carne en vna llaga que està en partes carnosas , aplica medicinas secas en el primer grado , mediante las quales se cria mas presto : afsi para que se engendre debaxo del hueso alterado , se han de aplicar medicinas secas en tercer grado , como son los polvos que dexamos dichos , y otros que trae Fragofo de incienso , y myrrha , y raiz de caña , y corteza de pino . Otros mas secos : Polvos de rasuras de vino , ceniza de huesos quemados , estos atraen el humor de adentro ; y el de las rasuras , por ser tan caliente , aparta lo sano de lo dañado . Quando esta se queda vò à lo hondo , ò interno , por tener el intermedio tan denso , perdidos de los tres grados los dos , queda el vno , que basta para ayudar à la naturaleza à engendrar carne : y como el hueso no se mantiene , adquiere mayor sequedad . En fin con estos medicamentos se curò hasta dar el hueso (que este ha de salir de su volun-

*Daza citado ;
fol. 210.*

*En Daza,
practica dela
2. part. folio
229.*

*Daza citado,
fol. 235.*

*Fragofo, Glosa
de heridas,
fol. 339.*

Daza cita. tad, por ser precepto de Hipocra-
fol. 209. tes, que dize que no se saque apric-
 fa, hasta que èl falga de su volun-
 tad, porque si se viene, corre gran
 peligro; y salido yà, avrà engen-
 drado el poro. Curase con sus hilas
 secas, y polvos de incienso, y sus
 estopas encima, mojadas con vn
 baño esfitico de vino, y cantueso,
 mançenilla, y balaustrias, arrayan, y
 cogollos de lirio, todo cocido: cu-
 rarase dos vezes, procurando en
 todo este tiempo, que no coma ver-
 de, sino su paja, y cebada: y en la he-
 rida, si se engendrare carne super-
 flua, se echaràn sus polvos de alum-
 bre quemados; con esta orden fue
 Dios servido que sanasse, y quedasse
 muy buena. En semejantes sucesos
 es muy necessaria la prudècia, para
 no arrojarle à hazer temeridades,
 en descredito de la buena opinion;
 y si se hiziere mas de lo que el Arte
 ordenare, ha de ser à persuasion del
 dueño, pronosticandole todos los
 peligros que trae la cura, para no
 errar en los malos sucesos:

CAPITULO C.

*Del mal de los lomos, y su cura,
 y remedios.*

Rusio ca. 78. **A** Esta enfermedad de desloma-
 do, llama Lorenço Rusio, mal
 esertutus, tomado este vocablo en
 Griego, y nosotros lo llamamos
 deslomado, ò relaxado. Causase es-
 ta enfermedad por causas exter-
 nas, ò internas: estas por fluxion
 de humor, que corre de todo el
 cuerpo, ò de alguna parte princi-
 pal, como de la cabeça, engendran-
 dose por calor, ò exercicio dema-
 siado, ò humedecido de la parte,
 se afloxan los ligamentos con que
 se vnen las vnas vertebras con las
 otras. La causa externa es, por
 aver recibido, aviendo caido cor-
 riendo, ò con alguna gran carga

al tiempo de levantarse con vio-
 lencia estirarse las vertebras, ò
 por alguna frialdad que se recon-
 centrò en aquella parte al tiempo
 de quitarle la silla, ò albarda, vi-
 niendo caluroso. Sabido esto, se le
 pronostique al dueño el peligro
 grande que es, para estar discul-
 pado en lo que sucediere, conside-
 rando que es vna parte muy deli-
 cada, y el mayor de los descon-
 ciertos, porque de alli salen los
 nervios, y organos de la respira-
 cion; y finalmente es por donde se
 gobiernan, por lo qual suelen ser
 incurables. La cura que manda ha-
 zer Rusio, es su bizma ordinaria,
 sin otra cosa, y despues el fuego:
 conocerase esta enfermedad, co-
 mo dize Absirto, en ver al animal
 que tarabílea à vna, y à otra par-
 te, sin poderse tener en las partes
 traseras, y andando se retuerce, y
 si se echa, no se puede levantar:
 manda este Autor que se labres
 mas Hernan Calvo manda, que pri-
 meramente se sangre de las braga-
 das, y aunque este parecer sea muy
 bueno, yo nunca lo hago: lo que
 he observado siempre, es: lo pri-
 mero empotrar el animal, y assi lo
 manda este Antor: despues le doy
 sus baños de vino, salvia, y mança-
 nilla, rosas, laurel, meliloto, y es-
 pliego, y despues de aver cocido,
 y bien faumentado, tomo incien-
 sos verdes, ruda verde, hojas de
 verça picadas, todo frito en vna
 sartén en seco, hasta que pierda al-
 gunas humedades: despues se ro-
 ciarán estas yerbas con azeyte de
 laurel, y vino, y espesarlo con vnos
 salvados, y pongase en vn talego,
 el qual vaya muy caliente, y con su
 manta, y buena ligadura, y ponga-
 se à menudo. Echarase vn clister
 de cocimiento de violetas, y alba-
 haquilla del rio, y en el caldo aña-
 dir azeyte de ruda, y de eneldo, y
 giraplicga, y miel, y pasado vn-
 dia,

Suarez fol.
78.

Calo. lib. 12
fol. 81.

dia, se sangre la primera sangría de los pechos, para resolver, y à otros dos dias se sangrarà de las bragadas, para evacuar de la parte; y si aviendo continuado quatro dias, no huviere mejoria, se fumentarà con azeyte vulpino, de laurel, de inforvio, de fauco, y de lombrizes, y de ciprino, añadiendo polvos de in forvio, y cera, para que tomè cuerpo: con esto se fumenten las vezes necessarias, por mañana, y tarde, ponien dole encima vn pellejo de carnero, y su ropa, y fino se asegurare, entonces se quitarà con su baño toda la vntura, y se echarà su bisma bien sustanciada en los lomos, y caderas con sus cañones, quatro dedos mas abaxo del luidero: harà poco exercicio hasta estàr seguro, que se conoçerà en verle andar con libertad; y si no quedate seguro, se le daràn sus labores de fuego, por lo largo, y travelado, en forma de axedrez, y se curarà en la forma que en otras partes se ha dicho: y si fuere animal de precio, se pueden dar en lugar del fuego sus sajas, y potencial las vezes necessarias, y despues curarle, como està dicho: estàrà todo el mas tiempo que pudiere sin trabajar en casa, ò en el campo, y despues no trabajarlo mucho. Con este estylo de cura he tenido siempre muy buenos successos.

CAPITULO CL

Del Polipo, y su cura, y remedios.

Esta enfermedad dicha polipo, es vna hinchazon hecha en las narizes, vnas vezes con carne crecida, ò superflua, y otras no, como dize Guido. Es llamado polipo, porque como dize Galeno, y Fragofo de su autoridad, es parecido en la semejança al pescado pulpo,

Las causas de que procede, son humores agudos, y corrompidos, que descienden de la cabeça, los quales con su quemamiento causan esta grossedad. Otras vezes, por algun grande mucro nacen estos humores en los cartilagos, los quales, siendo grandes, tapan la respiracion. Muestrale esta passion, abriendo las narizes con algun instrumento, y ver si el tumor està muelle, ò duro, y si està pendiente, ò apégado. Esto supuesto, lo primero, se evacuarà, haziendo sus sangrias, y si fuere necesario, puegar el animal, despues se pueden hazer estos polvos para extirparle: tome polvos de alumbre, y de caparrosa, por mitad, polvos de myrrha, otro tanto, polvos de cobre, la mitad, de incienso, otro tanto; todos se incorporarán con vinagre, y se pondrán à secar, y se haran trociscos, y se mezclaràn con miel, y se pondrán con sus mechas, dexandolos estàr, à las veinte y quatro horas: estos alaba mucho Fragofo. Sino se extirpare, se usarà el azeyte bitriolo, y si quisiere, puede aplicar los polvos cauticos del soliman, ò trociscos de minios, advirtiendole, q̄ siempre que se pongan estos polvos fuertes, ò quando se dè algun cauterio, que se han de poner, y aplicar defensivos encima de la parte, y en toda la circunferencia, para mitigar el dolor, y prohibir la inflamacion. Para estos casos es bueno el defensivo de bolo armenico, deshecho en vinagre, añadiendo azeyte rosado, y harina de cebada, claras de huevos, todo incorporado se pondrà; y si quisiere hazer esta cura con mas presteza, costarà hasta la raíz con vnà tixera, y despues darle su boton de fuego, y lo vntarà con manteca de vacas, hasta salir la escara, y luego se libarà con vino, en que aya cocido mançani-

*Hieroclet
manda lo mismo,
en su ar.
lib. 2.*

Citado.

lla, y meliloto, y polvos de myrrha, y balaustrias; cuelese, añadiendo vna raza de miel, y con esto tibio se xeringará vna, ò dos, ù las vezes necessarias, hasta estàr bien limpia la llaga, y despues se echaràn sus polvos de rosas, para dessecar. Si pareciere que multiplica alguna superfluidad, se harán los polvos de alumbre. Ay muchas especies de polipo, y porque en todos conuerdan los Autores, que se haga vna cura, no los he especificado y así bastará lo dicho, en tanto que no resulte el acangrenarse estos miembros, con los quales se tendrá mucho cuydado, por ser (como dize Daza) tan necessarios à la refrigeracion del cerebro, y la respiracion del corazon, y por ellos se evacua el cerebro de sus superfluidades.

Daza, practica, fol. 277.

CAPITULO CII.

Trata de la Gota coral, y sus causas, y remedios.

Esta enfermedad llamada gota coral, es vna de las mas peligrosas que padece el animal, y della mueren, especialmète los Cavallos, que están mas sugetos à ella, q̄ otro ningun animal. Las causas desta enfermedad son tres, segun Luis de Lobera, vnas primitivas, y otras antecedentes, y otras conjuntas. Primitivas son, gran calor, dissolviendo los humores, haciendolos fugibles, ò gran frialdad, condensandolos, y exprimiendolos viciosa, por la qual se multiplican superfluidades; y así sucede en animales regalados, y glotonos. Nicolao Bocangelino, en su tratado de peste, dize ser causa de esta passion algún humor pernicioso, el qual adquirió naturaleza, ò facultad venenosa. Este moviendose, y subiendo al cerebro, ò en los demás miem-

Lobera, folio 20.

Nicolao, folio 98.

bro principales, haze caer el animal en el sueño subitamente, con temblor en todo el cuerpo, y à vezes se aporrea, echando espuma por la boca: esta señal trae Absirto, que entre todos los antiguos nadie tratò, sino es el de esta enfermedad. La cura que se deve hazer, es tomar cantidad de vino blanco, y labarle el rostro, y oidos, hasta que buelva en sí, despues se faumentarán los oidos con azeyte de laurel, y de castorio, y darle esta bebida: xarave de salvia, y de cantueso, de cada vno dos onças, polvos de peonia, quatro dragmas, tomelo cõ agua de salvia. Otro, tome pimienta negra, colorada, y blanca, y simiente de peonia, y granos de paraiso, media onça de cada cosa, gengibre, clavos, cardamomo, de cada vno dos dragmas; azucar, tres tantos: de todo esto se dará cada mañana en ayunas cantidad de media onça, con agua de salvia, y vino blanco. Es muy alabado de Luis de Lobera. Tambien se puede dar otro de menos costa, que es xarave de cantueso, polvos de azafran con vino blanco: este xarave de cantueso, favorece al cerebro, y el azafran al corazon, como lo dize Daza, y así se deve dar en esta passion. Tambien se puede dar en ayunas media onça de triaca, desatada en agua de lengua de buey, y de escabiosa, y vino: para Cavallos de valor se dará este: mitridato, tres dragmas, triaca, media onça, polvos de simiente de limon, y de bolo armenico, de cada vno dos dragmas, xarave de cantueso, y de cidra; de esto se dará con las aguas dichas, cantidad de media onça: puede se hazer mas costoso, que es de mitridato, y confecion de alchermes, y de jacintos, y de coral, piedra bezal, xarave de cidras, con agua de escorçonera, y de pempinela, y lengua de buey, y de borra-

En Suarez, fol. 135.

Lobera, lib. 2.º fol. 12.

Daza, lib. de la 2.ª parte, fol. 151.

jas, y vino: y finalmente podrá escoger cada vno en estas bebidas el que mas convenga. Si fuere animal muy repleto, se le harán sus dos sangrias, y su purga, que será muy à propósito, de polvos de cohombriillo, mezclado con salitre, y se dará con vino, ò algun cocimiento de los que se hallarán en el capitulo de las purgas: daráse de ocho à ocho dias dos, ò tres veces. Absirto alaba mucho esta bebida, y dize, que no buelve mas esta pafsion, la qual es de sangre de galapago marino, seis onças, mezclado con otro tanto vino, y vinagre, añadiendo dos dragmas de safetida, y todo mezclado se dè. Haráse su faumento en el espinazo, de azeite rosado, vinagre, y salitre, todo mezclado, y se frotará muy bien: despues se hará su baño de flores cordiales, ò yerbas, como son las violetas, rosas, romero, mançanilla; cueza en vino, y lábelse todos los brazos. Comerá sus pienfos muy limpios, y la cebada bien lavada, y enjuta, y el agua con sus polvos de azafran.

CAPITULO CIII.

*Que trata de la mordedura del lobo,
y su cura.*

MVy ordinario es venir à las manos esta cura, particularmente en potricos, y aun en animales mayores. Son muy peligrosas estas heridas, por dos causas. La primera, porque este animal siempre haze presa en partes perjudiciales, como el pescuezo, y los hijares, y musculos de las piernas. Lo segundo, porque como dize Plinio, el aliento de este animal es muy calidísimo, y por esso haze gran de putrefacion, y muy presta dize mas este Autor, que todo el pellejo, ò lana adonde toca, queda

inficionada. Su cura es, despues de bien vistas todas las partes heridas, conociendo la principalidad del miembro, ver todo lo que estuviere apartado, y diviso, y quitar todo lo que estuviere mordificado, y despues se fau nentará con vino blanco, y mançanilla, y salvia, eneldo, y meliloto. Hecho esto, se echarán sus cordones, y se formará con sus claras de huevos, sino fuere en partes nerviosas, porque entonces será bien echar todo el huevo; pondráse su defensivo en la parte alta, de bolo armenico, vinagre, clara de huevo, harina de cebada, y azeite rosado, incorporado todo, y en la circunferencia de la herida su faumento de azeite rosado, de lombriizes, fauco, y mançanilla, y azuzenas, y se hará su sangria de la parte mas distante, y con esto citará hasta otro dia, que se curará con trementina lavada, y azeite de apario, y sus yemas de huevo, con que se irá digiriendo, hasta hazer buenas materias; formaráse muy bien faumentandolo, como está dicho, y su defensivo; y si huviere grande accidente, se hará otra sangria; comerá paja, y cebada muy limpia, guardandolo no esté à donde le dè la Luna. Estando digerido, se mundificará con miel rosada, y comun, y polvos de incienso, y fino con miel comun, y vnguento egipciaco; despues se hará su baño de vino, y consuelda mayor, y menor, arrayan, y romero, con que se lavará. Y si por ser en tiempo de Verano, huviere algunos gusanos, se añada en el baño, la yerba belefa, ò las hojas del prisco, y polvos de azibar; con esto se lave hasta estar encarnado, y despues se polvorice con polvos de zumaque, ò cal, hasta estar cicatrizada: si huviere carne espongiosa, se corregirá con polvos de alumbre quemados; y

en todo el discurso de la cura se procure que ande con limpieza, mudandole sus paños limpios. En tiempo de Invierno se curarà dos vezes, y en tiempo de Verano tres, porque de esta manera se irà procediendo con mas limpieza, y tendrà mas acertado fin esta cura.

CAPITULO CIV.

De la enfermedad llamada Letargo.

Esta enfermedad es muy peligrósa por su misma essencia, y lo otro por la situacion del miembro que padece, como es el cerebro. Resulta lo mas frecuentemente de humores gruesos, y flemáticos, que tapa las vias, y los espiritus animales, con esta compresion se revocan à lo interno, no pudiendo echar de si la materia que les daña; tambien es causa los demasiados mantenimientos, y malos, especialmente quando el canor natural no les cueze, y digiere; y como el estomago es vna de las partes que se compadecen, y comunican con el cerebro, mediante los nervios de la sexta conjugacion, que se distribuyen al estomago, de ai viene, que el cerebro participe de sus propias pasiones, por los grandes vapores que à el suben. Conocese esta passion en ver el animal los ojos soñolientos, sin poder despertar, y à vezes quando los abre, echa parte de aquellas humedades, ò humor, y es tan sin apetito de viandas, todo dexarivo, los oidos caidos. En fin concuerdan los Filosofos Griegos, especialmente Pelagonio, que con el gran sueño caen en el suelo, sin poderse mover. No ponen estos sabios, à mi parecer, remedios apropiados; y así lo primero que se deve hazer, es su clister, para evacuar los excrementos conteni-

dos, aunque sea de qualquiera destas causas, tomar málbas, parietaria, violetas, mançanilla, hisopo, partes iguales; cuezan en cantidad de agua, y aviendo menguado vn tercio, se cuele, y se añada azeyte violado, y de mançanilla, de cada vno dos onças; azeyte comun, media libra, y otra tanta miel; media onça de diacatalicon, y otra media de girapliega, vna onça de sal, y echese de todo cantidad de media azumbre, y se echarà tantas vezes, quanto le pareciere al Macestro, pues es vnico remedio à esta passion, por ser emolientes, y carminantes. Hecho esto, se harà su sangria de el pecho, para que este humor sea rebelido, y evacuado. Haràse su fomento en el cerebro, de los azeytes de laurel, ruda, eneldo, y pericon, partes iguales; ha de ir tibio, y si quisieris hazer imbrocacion, se harà en el cerebro, de azeyte de eneldo, y vulpino, lirios, y rosado, y mançanilla, polvos de rosa, de mançanilla, de eneldo, de meliloto, y axenjos, y azafran, añadiendo harina de habas, ò salvados tostados, tenderàse sobre su paño, y ponerlo caliente, de forma que no se caiga; daràse sus bebidas cordiales para confortar el corazon, y rectificarle, haziendole mas fuerte, para que los espiritus puedan bolver à su natural prestino. Se haràn de agua de escorzo nera, lengua de buey, borrajas, torongil, de nenufar rosada, de cada cosa quatro onças, xarave acetoso de limones, xarave persico, de cada cosa dos onças, confeccion de jacintos, dos dragmas; desto se dà bebida, añadiendole medio quartillo de vino bueno blanco; puede dar otro con las aguas, y vino, añadiendole xarave de cantueso, de yerva buena, de cada vno dos onças; tambien se puede dar con las aguas, y vino referido, media

dia onça, de triaca de esmeraldas, y dragma, y media de polvos de azafrañ. Advertiase, que a falta de estas aguas, se podrán cocer las yervas de dichas aguas, ò las mas de las que se hallaren en agua de la fuente, hasta menguar la tercera parte, y colarlo, y añadir azucar media libra, polvos de azafrañ, vna quarta: de esto se de hasta cantidad de media azumbre: añadirásele el agrio de vn limoni harásele su baño en brazos, y piernas, de vino blanco, mançanilla, rosas, eneldo, ruda, salvia, hisopo, y melilo, y con esto se labe tibio. Tambien se hará xeringatorio en las narizes, de hojas de violetas, azelgas, y malbas, cociendolas en agua, hasta consumir la tercera parte: y con dicha agua se geringará, añadiendole de polvos de euforbio, simiente de esparrago, de cada cosa vn escrupulo: ha de ir el cocimiento tibio: esté en cavalleriza enjuta, y abrigada, bien enmantado: la comida sea paja, y cebada muy limpia, provocandole a comer con algunas yervas, como son hojas de rabano, zanahorias, hojas de parra, ò cardos: el agua se ha de dar con polvos de azafrañ, regaliz, y canela. Si el mal perseverare, se podrá en los emunitorios, que es entre las orejas, y bandibulas, adonde se hazen las parotidas, echar sus sedales, ò dar sus fajas sutiles, y vntarle con azeite de ruda, de lombrices, de eneldo, de cada vno dos onças, dialtea vna onça, polvos de euforbio, tres dragmas, de cantaridas, seis dragmas: todo mezclado, se vntará vna vez cada dia, y no mas. Podrásele abrigar el cerebro con vn pellejo de carnero, ò manta, segun el tiempo. Passados seis dias de la vntura dicha, se vntará con azeite rosado, violado, y manteca de vacas labada, hecho vn vnguentillo, dos veces en dos dias, hasta salir la escara, y despues de aver salido, se labará con el baño referido de las yer-

vas resolutivas: echarásele sus polvos dessecantes en las llagasy si fue re necessario mas sangrias, y se harán de las bragadas, ò tercios, y en ninguna manera se hagan de la tabla: ha de passarse tarde, y mañana en parte abrigada, y con esto irèmos precediendo, cumpliendo con los preceptos de buen Artifice.

Adición del capitulo ciento y quatro de el Letargo.

EL letargo, segun Constantino, es vna apostema, engendada en la parte posterior de el cerebro. Dize se letargia, olvidança; porque el que la padece, se olvida de si, y de los demàs. Confirrase con Gordonio, que dize letargia: es apostema en la parte posterior del cerebro, de baxo del cranco, cuyas causas son todas aquellas que multiplican el chilo flemoso, hecho de malos mantenimientos, en cantidad, ò mala calidad: los quales, con sus vapores suben al cerebro, y causan apostemas; otras vezes se causa de melancolia, entendiendo, que assi como las apostemas simples se caulan en el cerebro, tambien las compuestas, como colera, y flemos; de tal fuerre, que vnas vezes pugna la colera, y otras la flemma: otras vezes, la vna, y la otra. Esto sabido, dirèmos que la letargia tiene causas antecedentes, como son mala complexion, fria, y humeda: tiene causa conjunta, como es apostema flematica en la parte posterior: tiene causas primitivas, como son resfri: tiene señales disminutivas, como es sueño profundo, y tener continuamente la boca abierta.

Demàs de los remedios referidos, pondrèmos este experimento, con advertencia del principal objeto, que hemos de tener en esta curacion, es remediar el cerebro; porque como es causa el humor frio de la

Propiedad de las cosas, cap. 6. fol. 87. Gordonio, lib. 2. cap. 13.

insensibilidad del: y si caliente, perpetuo movimiento: por tanto se ha de socorrer con presteza: lo primero, con sangrias al principio, si las fuerzas lo permitiesen: despues se ha de procurar cortar, y calentar el humor crasso, que haze el fueño, para que vaya evacuando. Este humor crasso, se podrece luego, y haze fiebre, y entonces se dize letargo, como dize Galeno. El remedio con que este humor se corta, es el siguiénte. Tomar vinagre blanco, cantueso, poleo, y oregano: cueza, y en menguando vn tercio, se geringue por las narizes, para que subiendo el vapor, corte la crasseza de el humor. Pondráse el emplasto que tenemos referido de azeyte de eneldo, vulpino, de lirio, y rosado, y mançanilla, polvos de rosas, de mançanilla, de eneldo, de meliloto, axenjos, y azafran, harina de habas, ò salvados tostados: y si la enfermedad se dilatare, se añadirá mirra, pimieta negra, gorvion, piedra azufre, mostaza, estiercol de palomas, y oregano, todo en polvos muy sutiles. Conviene se ponga en la forma referida, para hazer resolucion de la materia, como amonestan los Principes de la Medicina. Tambien se podrá dar este bebido, de menos costa que los referidos. Tomar de ambas las salvias, ruda de ambas à dos, nietas, bretonica, de cada cosa dos mánajos, anis, hinojo, cominos, de cada cosa media onça: cueza en agua de fuente vna azumbre, y aviendo menguado vn tercio, se cuele, y añadir miel vn quartillo, azucar media libra, vinagre blanco, medio quartillo: de este xarave darán medio quartillo cada mañana, y otro tanto à la noche: continuaráse sus cristales con los demás remedios, que tenemos referidos.

CAPITULO CV.

Del Asno, y sus propiedades.

EL Asno, segun Plinio, es vn animal muy comun, por ser mas acomodado que otro alguno: es manso, y tratable, y vive con pocos regalos. Dize Aristoteles, que este animal es de naturaleza frio, y que por esso no se cria en las Regiones del Septentrion. es animal que sufre mucho trabajo, por ser el mas simple, è ignorante de quantos ay en la tierra: dize este Autor, que tiene el corazon grandissimo en proporcion del cuerpo. Cuenta este Autor, que todos los Filósofos antiguos, viendo vna persona inhabil en las letras, y contiendas, le llamavan asno, y al vencedor le llamavan Rey. Asimismo dizen ser el mas agudo de vida de quantos ay, excepto el raton. Es asimismo este animal, geoglifico de la desvergüença, pues no basta para refrenarle su apetito el molerle à palos, y castigarle cruelmente, antes todo lo tiene en poco, por el fin de su voluntad. Dize Plinio, y Calvo de su autoridad, que estos animales traen la cria en el vientre otro tanto como las Yeguas, mas que tienen vna calidad, que retienen muy mal la genitura, si no le hazen luego al punto correr por fuerça. Dize el mismo Plinio, que engendran toda la vida, la que dura hasta treinta años (aunque aora pocos llegan à esta edad) aman mucho à sus crias, y en tal forma, que passarán por el fueño, por ir donde están: lo qual no hazen, si han de passar agua; por que la temen de tal forma, que no se atreven à mojar los pies; y assi si les mudan las aguas, no beben si no es forçados. Cuenta tambien este Autor, que fueron estimados en mucho, no por lo que ellos son, si no por

Plinio, lib. 8

cap. 54.

Ctado.

Calvo, lib. 13

cap. 6.

CAPITULO CVL.

Del Mulo, y su generacion.

ELMulo, es dicho assi, porque es engendrado de Cavallo, y Asna, de Yegua, y Asno, al qual llamamos Mulo propio y al de Asna, y Cavallo, llamamos romo: este si es macho, es tenido por mejor que si fuera de Yegua: y al contrario, si es hembra, es de menos estimaci6n, por ser menos leal que las Mulas, hijas de Yeguas. Conocele ser animal romo, en tener la cabeza ancha, y carnuda (como dize Calvo) y hundidos de ocico, y las orejas no cubren los ojos. Estos animales, como es notorio, son infecundos, y esteriles, no por ser generacion de dos diferentes especies, como algunos afirman (porque es cierto que muchos engendrados assi, conciben, y paren) sino por la frialdad que estos animales tienen: y assi, su simiente es demasiado tenue, y delgada, y el vaso de la generacion estrecho, y sin capacidad, ni disposici6n para poder engendrar, como lo afirm6 Diocles. Por esta esterilidad de los Mulos, son comparados a ellos los hombres, que faltos de virtud, no conciben obra buena en el entendimiento. Para tales partos, siempre es bueno escoger Yeguas, que no tengan menos que quatro años, ni de mas, que ocho a diez (assi lo dize Plinio) dize mas, que para que esta generacion se admita, es muy importante, que los borricos, siendo pequenos, mam6 de las Yeguas, y los potrillos a las jumentas. Dize assimismo este Autor, que para la generacion de las Mulas, principalmente se han de considerar los pelos de las orejas, y palpebras de los ojos, y bragadas; porque aunque lo restante del cuerpo sea de vn color, con todo esto no nan tantos co-

*Calvo, lib. 1.
cap. 5.**En Suar. lib.
2. fol. 36.*

por la generacion que de ellos sale, y de los Cavallos; y aunque es verdad que este animal es grande sufridor del trabajo, y lo ocupan en infinitud de cosas, con todo esto no es para caminar por tierras ajenas, y por esta causa es tambien geroglifico de la pereza. En algunas partes, como dize Galeno, se sustentan de la carne de estos animales, quando son y a viejos. 6 inaptos para el trabajo: mas dize, que engendran malissimo jugo, y es dificil de coecer, y dañosa al estomago. Es la leche destos animales muy serosa, y delgada, en el vientre se quija menos que otra alguna, y passa con gran facilidad a todas las partes del cuerpo: y assi dize Laguna, que esta leche es muy grande remedio a los eticos, y consumidos, y a los que tienen llagas en los pulmones; por lo qual es bueno usarla en animales encalmados, por que dize Galeno que humedece, y alimenta presto al animal enfermo. Bebida la leche, dicen estos Autores, que refrena la fuerza de qualquiera veneno, y que lavandose con ella el rostro las mugeres, les quita las arrugas, y las hermosa, dexandoles buena tez, y blanca. El higado deste animal, comido en ayunas, dicen que es contra la alserencia. Los polvos de sus vias quemados; mezclados con azevre, deshazen los lamparones, y tambien son buenos para las grietas: finalmente este animal despues de muerto, es de servicio para el hombre, pues nos servimos de su mismo pellejo. Esto bastar6 en quanto a sus virtudes, porque como dize Laguna, no se pueden explicar todas las que tiene, porque no se diga de 6l, que tiene parientes

en Cortes,

* * *

*Plinio citado.**Laguna, lib. 2.
fol. 164.**En Plinio ci-
tado.*

lores, quantos ay en aquellas partes. Dize mas Plinio, que si vna borrica estuviere preñada del Cavallo, y se juntasse con el Asno, la haze luego abortar; y assi se deve cuidar, que no lleguen à ellas; y al contrario, dize, que si està preñada del Asno, aunque llegue el Cavallo, no aborta. Elian cuenta, que vn Mulo vivió ochenta años, el qual alegrò mucho al Pueblo de los Atenien-

En Plinio citado.

Hierocles, en Suarez, libro 2. fol. 39.

ses; porque quando hazian el Templo en el Alcazar, siendo echado, y menospreciado de todos, por ser tan viejo, y ayudava à los demás jumentos que iban cargados; y si caian, los exortava como Capitan, yendo delante de ellos, hasta el Alcazar: por lo qual hizieron vn decreto, en que mandavan, que los allegadores del pan no le estorvasen comer en los arneros. Aristoteles dize ter la vida de estos animales larga, aunque en España no lo es tanto. Muchos Autores afirman, que las Mulas, en muchas Regiones paren, y entre ellos Marco Varon, y antes del Dionisio, y Mago afirmaron, que en las Regiones de Africa eran los patts tan ordinarios de las Mulas, como en España las Yeguas. En confirmacion de esto, en el capitulo citado de Plinio, dize, que vna Mula parió vn Cavallo, en el año de 1472. en vna parte de la Calabria, la qual embió Luis, Principe de aquella tierra, al Rey Fernando de Napoles, como cosa monstruosa, y rara. Tuvieron las Mulas entre los Antiguos autoridad Real; porque andavan los Reyes en ellas, y de ahí ha quedado, que anden las Prelados aora. Son las Mulas para estos señores las negras; advirtiendo, que no ha de tener el rostro mohino, porque entonces son espantadizas, y bravas, como lo dize Manuel Diaz. Conocefe la edad, passados los siete años en lo mismo que los Cavallos, y en

Plinio citado.

En Suarez, lib. 2.

Diaz, lib. 2. cap. 7.

las cabidades de los ojos. Las vñas de los Mulos, ò Mulas, hechos ceniza, y mezclados con azeyte de arayan, haze renacer los cabellos. Andrés Laguna dize, que el humo de estas vñas echa los topos de cufa; y que los polvos dados con leuro à las mugeres, ò à otro animal, le haze esteril. Y en fin, conlucyo con dezir, que son de los animales mas excelentes para sufrir el trabajo de todos quantos ay, assi para silla, como para los coches.

CAPITULO CVII.

De como se ha de evacuar la causa antecedente de los humores.

Pues que en sus capitulos he tratado de los humores, y apostemas, y sus causas, me parece conveniente tratar como se ha de evacuar la causa antecedente, en consideracion de que lo primero que deve saber el buen Artifice, es evacuarlas; pues en fin, ninguna cosa se haze sin causa: por lo qual deve citar el Maestro muy exercitado en conocerlas todas; porque sino, es imposible poder ocurrir, ni resistir las enfermedades; porque este es el proyecho, que se faca del conocimiento. Y assi dize Galeno: Tened por entendido, y averiguado, que no podreis sanar ninguna enfermedad perfectamente, si estuviere la causa en el cuerpo à donde nació. Conocida, pues, la causa antecedente, es necesario evacuarla por sangria, ò purga; por sangria, si tuviere replecion, la qual se conoce quando el animal està tan agravado, que casi no se puede mover: esto proviene de aver gran cantidad de humor en el cuerpo, el qual, aunque estè algun tiempo en el cuerpo sin corromperse, será muy poco, porque de necesidad ha de aver en ello corrupcion, ò algun modo della, como lo trae Accio.

En Galeno, fol. 85. lib. 3. a

es la razon , que quando las partes sensibles se comiençan à agravar, la facultad natural no puede gastar tanta copia de humor , sin que primero aya corrupcion ; y assi destas repleciones , ò plectoras resultan mil generos de tumores , ò inflamaciones , y pues tratamos de la curacion dellos , digo , que con evacuar la causa antecedente , no solo no se acaba de engendrar el tumor , mas con la sangria acaee quitarse lo que està hecho , como lo vemos en vn flemon , que es vn lobado. De manera, que de aqui resulta , que todas las vezes que se començaren à hazer tumores , es necesario la sangria , como sea de replecion de humor , y aunque no sea en tanto que aya avido alguna causa ; y assi amonesta Galeno, diciendo , que son necessarias las sangrias , quando el cuerpo abunda de malos humores , y tambien las purgas , y clisteres, y dieta , y ninguna medicamento antes que las sangrias , abriendo bien las venas. Si el cuerpo estuviere sin malos humores , y huviere procedido de causa exterior , se pueden poner antes medicamentos locales en la parte afectada. Pongo exemplo en vna inflamacion externa , que propriamente viene en los brazos , y piernas , ò otras que sean superficiales , bien se pueden curar sin sangrias , con sus baños resolutivos , por ser bastantes à resolver el humor.

CAPITULO CVIII.

De las condiciones que se han de guardar, en las sangrias.

EN el capitulo passado tenemos dicho como se ha de evacuar la causa antecedente por sangria, y assi dirè los casos que son menester para poder sangrar acer-

tadamente. Hipocrates dize , que para aver de sacar sangre , que es sin duda la silla del alma , es menester tres cosas ; conviene à saber, grande enfermedad , grandeza de virtud , y edad conveniente ; mas no solamente se tendrà atencion à estas tres cosas dichas , mas tambien se ha de tener respecto à la complexion , y al tiempo , y à la region , y à la costumbre , y à la disposicion del Cielo , guardando los signos ; y en quanto à la costumbre que algunos tienen en hazer sangrias , yo nunca soy de parecer que se hagan, en tanto que no ay necesidad , como tenemos dicho ; y en esto hablo bien sutilmente nuestro Autor Pedro Lopez de Zamora , adonde dize , que como la sangre sea alma de vida , y calor natural , y como el cuerpo estè sin daño , ni ocasion, siendo sangrado , se sigue grande perjuyzio , evacuando las virtudes del cuerpo , recibiendo grandes daños todos los miembros interiores, y demàs poner el animal en costumbres, y habitucion : y lo mismo amonesta Hernan Calvo , de manera que por los casos dichos nunca conviene se haga. Si quando dezimos grande enfermedad , se entien- de vn lobado, ò flemon , vna hispula , ò esquinencia, vn muermo , vn pujamiento de sangre ; todos estos son casos muy necesarios para hazer las sangrias ; por citar el cuerpo muy lleno de sangre , y no solo excita calor , y embravece el animal , y aumenta las inflamaciones de la misma manera que la yelca enciende el fuego , y siendo sangrado , se aniquila , y conserva de todos los daños que podian fo-

brevener.

(S)

*Daza, lib. 1.^o
fol. 90.*

*Pedro Lopez
fol. 75.*

*Calvo, lib. 1.^o
cap. 62.*

CAPITULO CIX.

De la parte en que se havàn las sangrias en las enfermedades, y los tumores.

Para saber hazer bien esta obra de sangrias, es necesario, que digamos, que ay tres maneras de evacuacion (para que sabido pueda mejor cada vno entender de adonde se ha de hazer la sangria) y son por rebulsion, y evacuacion, y derivacion. La rebulsion, se ha de hazer de la parte mas remota, y contraria: la evacuacion, de la parte misma afecta: la derivacion, no del contrario, ni de la misma parte, sino de las partes propinquas (y todas estas se toman de Hipocrates, adonde dize: las curas de los humores, que corren à alguna parte, se hazen ayudandolos à que salgan por la parte misma, ò echandolos por lugares cercanos de a donde ellos corrian de suyo, ò trayendolos de la parte alta à la baxa. Ya que he dicho lo que es rebulsion, y lo demàs, es menester, que entendamos de que parte se han de hazer en el cuerpo de vn animal las sangrias, pues no todos lo alcançan: y para esso se han de advertir tres cosas juntamente: conviene à saber, rebulsion para lo que corre: derivacion, para lo que està junto à la parte donde està el tumor, ò inflamacion: evacuacion, para lo que està corrido. Supongo aora, que al animal le comienga vn tumor, ò inflamacion en la cara, ò pechos, ò vna esquinencia: à esta se ha de sangrar de la vena del pecho del mismo lado; porque siempre se ha de guardar la recitud: mas si la inflamacion estuviere en vn braço, se sangrará del braço contrario, porque harèmos evacuacion, y rebulsion de la

parte, y despues de la parte misma: del mismo modo, quando vn animal se hiere en vna espalda, entonces la primera sangria se hara de la parte contraria, y esto es para reveler, y despues de la misma parte, para evacuar la materia conjunta: esta es opinion de Paulo, y así lo trae Calvo, de autoridad de Guido: de manera, que si huviere inflamacion en los riñones, ò el lomo, entonces se harà de los pechos, ò de ambos, pues por ellos reveleremos, y evacuaremos el humor; y esto ha de ser en el principio, y despues de la inflamacion: hecha esta, se harà despues de las bragadas, ò cascós, pues por ellos se harà evacuacion; y así mismo se ha de entender quando aya auido algun golpe, ò dislocadura en la caoera, pues no ay cosa que mas evacue la materia, que ha ocurrido à la parte, que la sangria hecha en bragada de la parte misma. Lo mismo se ha de entender en todas las inflamaciones de los braços, espaldas, y pechos, y en las inflamaciones de la verga, ò testiculos, notando, que podemos también seguir en estos casos los preceptos de Calvo, que dize, que las delaciones evacuan los humores, que baxan del cerebro: la segunda, del lagrimal, para evacuar los humores que han corrido: la tercera, de el paladar: la quarta de la lengua, para la esquinencia, y pesaia; y esto, de autoridad de Hipocrates: la quinta, en la tabla, para evacuar los homores gruesos: la sexta, de los pechos, por causa de algunos golpes, ò achaque de muermo, ò esquinencia; la septima, de los tercios, para evacuar el animal de algunas aguaduras: la octava, en los cascós, para evacuar algun accidente del braço, ò algunas aguaduras, aunque antes se ha de aver revelido à otra parte; y este es mi

*Calvo, lib. 2.
cap. 61.*

*En Daza, lib.
bro 1.*

*En Daza, cap.
de Esquinencia.*

CAPITULO CX.

Si se ha de hazer la sangría luego que el animal aya recibida herida, ò golpe.

parecer: la nona sangría es de las cinchas, y dize que aprovecha à las bestias amormadas: la dezima es de las bragadas, y esta es la mas principal para el animal amormado, ò con esquinencia, pues por ella se haze rebullion evacuatoria del humor que haze el daño, y en las dems cosas que tengo dicho. Y aunque es verdad que dà otros pareceres, diziendo, que la de las cinchas hazen ensanchar, y las de la cola embarnecer de caderas, y otras cosas, que por evitar prolixidad no se dizen; yo nunca soy de esse parecer, porque lo que dà naturaleza, no lo puede negar ninguno; y así dize muy bien Pedro Lopez, hablando en este caso, que dize, que quando la naturaleza està poderosa, ninguna cosa le es imposible. Esto se vè bien por la experiencia, pues aviendo animal que se sangrara de los pechos muchas vezes, ò de la tabla, nunca vemos que ay mas cuerpo; y si fuera esso así, los animales que son estrechos de pechos, siendo vn defecto tan malo, se podian socorrer con facilidad, por lo qual se vè que fue yerro; y así solamente seguirèmos la via curativa, obrando con buen metodo; advirtiendo, que se han de hazer las evacuaciones de sangrias, antes que otro ningun remedio, quando ay abundancia de humores, y despues se pueden hazer los dems beneficios, ò purgarle, y no antes: es la razon, que la purge hallará las venas vacias, y se destribuirá con mas facilidad la virtud del medicamento, y así la evacuacion se hara con mayor felicidad.

*Pedro Lopez,
a. 1. cap. 68.*

ES muy comun el hazer sangrias en los animales acabados de herida, así de cornadas, como de otras heridas, que suelen acaecer, y piensan los que lo hazen que aciegan, y hazen vn daño muy notable, y es resolucion temeraria, y que carece de autoridad, y razon, pues no solo no ayuden à la virtud, mas la ofenden, quitandole la sangre buena, y que no tiene ningun vicio en calidad, ni en cantidad, y dexan la que à otro dia ofenderá siendo agitada. Sirva de razon bastante, saber que todas las sangrias que se hazen de vna de tres maneras (como ya està dicho) ò por revelde, ò por evacuar, ò por derivar, ò por todo junto, y no se puede sacar sangre en otra manera: esto es precepto de Hippocrates, y Cornelio. Siendo esto así, no conviene evacuar en los tales casos, pues no ay humor embibido en la misma parte, y no se puede hazer tampoco derivacion, por no aver corrido algo para la parte propinqua; y menos se puede reveler à las partes distantes, porque no ay humor movido que estè corriendo, para impedirlo, que no corra à la parte otendida, haciendo que retroceda à su origen. Pues siendo esto así, ningun hombre docto lo aya observado, ademas de ser regla univèrsal, no será bien que se haga la sangría el mismo dia, sino otro, y quando menos si el fracaso fuere por la mañana, que la sangría se por la tarde; y si fuere por la tarde, se hará luego à la mañana; y no siendo esto así, no solo no aprovechará, mas antes

*Hidalgo de
Cirugia, folio*

105.

harà gran daño, debilitando la virtud, quitando el pabulo, y aliento, y mas haze, que la colera se defenestre mas de lo que ella està, por ser la sangre su propio freno, y asi se vè claramente ser esta regla cierta, y verdadera.

CAPITULO CXI.

En que se trata de las cosas de el dolor, si es por la mala complexion, ò por solucion de continuidad, ò por todas quatro calidades.

Mucha variedad ay entre los Autores de la Medicina, diciendo vnos, que solo la mala complexion causa dolor; otros, que la solucion de continuidad, y mala complexion. Los que quieren que solo la solucion de continuidad sea causa de dolor, es Hipocrates, que dize, qualquiera enfermedad de quantas pueden venir, es llaga: luego en qualquiera enfermedad que viniere dolor, de necesidad ha de aver solucion de continuidad: aqui se entienden las enfermedades que tienen dolor, asimismo las cosas calientes, y las frias; estas apretando, y las calientes apartando; de manera, que entrambas causan dolor, haciendo solucion de continuidad: esta es opinion de Galeno. Otras opiniones ay, que dicen, que no solamente la solucion de continuidad es causa del dolor; y dicen, que quando la naturaleza se altera à corromper, se hazen los dolores: y esta corrupcion, ò alteracion, viene por gran calor, ò frialdad, ò sequedad, ò humedad, ò la solucion de continuidad; asi que claro consta, que tan principal es la mala complexion, ò intemperies, como la solucion de continuidad: asi lo trae Galeno de autoridad de Hipocrates. Y Platon dize, que el dolor es vna

passion que subitamente viene, por donde afirma, que la mala complexion, violenta, y subitamente introducida, es causa del dolor. Muchas mas razones podia poner, y no lo hago, por no parecer prolixo; solo digo, que ni la mala complexion, ni la solucion de continuidad no hazen dolor, sino en el tiempo que la mala complexion se introduce, porque despues de introducida, no haze dolor; y asi dize Socrates, que el concierto del cuerpo no se deshaze, ni defata, ni se engendran dolores, sino en el mismo tiempo que se haze la alteracion: y asimismo la solucion de continuidad no causa dolor despues de hecha, sino en el tiempo que se haze. Dira alguno, pues como quando à vn hombre le dån vna cuchillada, le duele despues de muchas horas? Dize Diaz: A esto responde Galeno, que entonces no duele, por la solucion, sino porque se altera con el ayre, ò algun humor mordaz, ò otro accidente: y asi concluyo con dezir, que la solucion de continuidad por si sola puede causar dolor, y entrambas juntas, mejor.

CAPITULO CXII.

Que trata de las causas que puede aver para caer subitamente muerto qualquiera animal.

POr ser cosa que hasta aora ninguno lo ha tocado, y porque no quede sin saberse à los que fueren curiosos, para significarlo, si en algun caso fuere preguntado, como à mi me ha sucedido con hombres doctos. Digo, que es menester que esten los humores en devida proporcion, para conservar la salud del cuerpo perfectamente; y por el contrario estàn sujetos à enfermedades, y muertes violentas,

quan-

*En Daza lib.
1. fol. 105.*

Daza citado.

quando los humores adquieren en si otra mala calidad , recibiendo agena naturaleza de vn contrario en otro , que son frio , ò calor. Demás desto ay causa primitiva , y antecedente ; esta es , quando los humores adquieren tan mala calidad , como está dicho , y la comunican à los miembros principales , como el corazon , y de alli al cerebro , donde se haze con privacion repentina de las operaciones animales ; por el daño comunicado à su fuente , y principio. Por causa primitiva , quando ha comido algun mantenimiento , ò bebida venenosa , por darle algunos golpes en el cerebro , ò por venir caluroso , y darle algun ayre corrupto. Las causas de la corrupcion de el

Nicolao, tratado de peste, fol. 83.

ayre son (segun Nicolao) alguna destemplança caliente , y humeda , ò por aver precedido , ò pasado el ayre por lagunas , ò aguas podridas , ò averse abierto lugares hediondos. Tambien suelen provocarse de terremotos , ò por morirse animales quadrupedos , y parecer muchedumbre de ranas , y otros animales venenosos en la superficie de la tierra , que estavan primero escondidos en sus concabos. Comunícaseles , ò haze el daño en esta manera , que como todos los animales , y personas ayan de respirar para vivir , y este ayre esta ya venenoso , tragan la misma muerte ; y assi dize Galeno , que es como vna fiera venenosa , que no perdona à nadie. Comunícase por los poros , viniendo el animal caluroso , y como los trae relaxados , penetran con mayor facilidad ; consipando las partes , vence el propertatural , y se condensa en los miembros nobles , y mata subitamente. El Filósofo Aristoteles dice , que es la muerte en dos maneras , natural , ò violenta. La natural es la que previene por defecto , y

Nicol. citado.

En el Filósofo moral, fol. 57.

conjuncion del calor natural , y humedad radical , porque haziendo el calido en el humedo , vienen à resolverse vno y otro : y es , que como la sangre , ò humores que son para la nutricion , y en quien consiste el nutrimento , sea sangre , y esta sea caliente , y humeda , y sea el calor su contrario , y este venga bien en resolverse el humedo radical , por causa del demasiado calor preternatural , y extraño. Muerte violenta , es la que previene del contrario externo , ò por mucha frialdad que la vence , ò el calor que disipa al calor nativo , ò la demasada humedad se le sofoca , con que muere instantaneamente.

CAPITULO CXIII.

Que trata el saber diferenciar el color de los Cavallos.

Todos los colores de los Cavallos proceden de dos , ò tres colores , procedidas de los quatro elementos , y de los quatro humores. Esta es opinion de los que han escrito , como Pedro Lopez. Calvo , y Reyna , mas en mi sentir fue mejor Federico Grisop , y Genofonte , de *Genofonte, en Snar. lib. 1.* quien todos tomaron dechado , y luz en esta facultad , como lo puede ver el curioso ; y assi solo trataré de la diferencia de los pelos , dandole sus nombres propios , pues en los demás hemos tratado en el principio deste libro.

El castaño se dize assi , por ser de color de castaña ; es entre dos colores , ni negro , ni claro , tomando color de los dos estremos , segun la castaña , y assi se le dà este nombre ; será bien señalado , si ruviere estrella en la frente , y los pies calzados , las clines pocas , y no largo de cola.

El castaño peccoso , participa de *Castaño por dos colores, que son, negro, y castaño.*

taño, teniendo la mas parte de negro, y por esto se dize peceño; será bien señalado, si tuviere estrella, que descienda abaxo, à el pie izquierdo, à ambos calzados.

Morcillo.

El color morcillo no participa de ningun color, es dicho así por parecer à la mora muy maduras; será bien señalado si tuviere estrella, y no muy ancha, y sin lista, y los pies calzados; y sino tuviere estas señales, será mejor sino tuviere ninguna, que llaman morcillo hito.

Tordillos.

El tordillo es dicho así, por ser parecido al tordo montès, que participa de negro, entrepelado con pelos blancos; de este color ay muy pocos, y son buenos, y de pelo muy hermoso.

Rucio peceño.

Rucio peceño es el que toma partes de dos colores, lo mas negro, y lo menos blanco; dasele este nombre por no poderse llamar blanco, ni negro. Será bien señalado si tuviere estrella en la frente, y no mucha clin.

Rucio rodado.

Rucio rodado se llama el que toma parte de dos colores, blanco, y rucio, haciendo por todo el cuerpo vnas ruedas como reales de à ocho, mayores, y menores; será buena señal estrella en la frente, el pie izquierdo blanco, y las clines, y cola cuanplidas, y parejas.

Rucio fabino.

Rucio fabino es de tres colores, castaño, blanco, y negro; será mejor el que tomare mas de castaño, y tuviere estrella en la frente, los pies blancos, y mas el izquierdo, y los cabos negros, que son, cola, pies, y manos.

Rucio azul.

Rucio azul, ò cardeno, toma parte de dos colores, blanco, y azul, y por esso se llama así; serán buenas señales las de arriba dichas.

Blanco.

El blanco es dicho así, por ser color sin mezcla, como la nieve; ha

de ser el pelo liso, corto, y suave, y buena cola, y clin.

El color alazan tostado, toma *Alazan.* parte en dos colores, castaño, y bayo, aunque la mayor parte ha de ser castaño. Será bien señalado, si tuviere estrella en la frente, con lista hasta las narizes, ò los pies calzados. Ay otro alazan de color de llama clara, y este toma mas de bayo; será bien señalado si tuviere estrella, y los cabos negros.

El color bayo, es vno solo, y es *Bayo.* color de passa, ò alambre; será bien señalado si tuviere cabos negros, y vna lista desde las clines por todo el lomo, hasta la cola.

Pelo ruano es aquel que toma de *Ruano.* tres colores, que son dorados, alazan, y blanco, no porque el sea de tres pelos, sino porque muestra estas tres colores; será bien señalado si fuere quatravo, y estrella en la frente, con su lista que baxe sin torcerse hasta las narizes, y muy metido de cola.

El color cerbuno, ò de venado, *Cerbuno.* es por la similitud que tiene con este animal; será bien señalado si tuviere estrella en la frente, hasta beber con ella, el pie izquierdo calzado, y bien poblado de cola, y clines.

El color argentado, es dicho *Argentado.* así, porque tiene color de plata bruñida, ha de ser todo blanco, sin tener pelo negro, sino es los cabos. Ay pocos deste pelo, mas son muy hermosos.

El bellorio es el que tiene el pelo *Bellorio.* como de raton, y algunos pelos blancos; será bien señalado si tuviere los cabellos negros.

El rosillo es en dos maneras, *Rosillo.* vno que es rosillo entre castaño, y otro rosillo sobre negro, y cabeza de Moro; este es muy templado, y vale mas, por ser naturaleza mas robusta.

El cenizoso, es llamado así, por *Cenizoso.*

tener color de ceniza; deite color falen pocos buenos: son blancos de corazon, y lerdos, fino tiraren à pardillo, con los estremos negros, porque entonçes seràn buenos. Pudieranse poner mas colores, mas todas las demàs participan de las que fe han dicho.

Remosinos.

Si el animal tuviere remolino en el cuello, acompañado con espadilla Romana àzia abaxo, y este estuviere junto à las clines, y si està en ambos lados, serà gran señal: tambien lo es si lo tienen en la frente, denotando grande animo, y venturoso en batalla; es opinion de Federico Grison, y primero que no èl, Manuel Diaz, que dize; que los que estàn en el nacimiento de la cola, à donde no se puedan ver, son tan buenos como los que avemos dicho: y dizen, que si tuviere el Cavallo otra qualquiera señal en pies, ò manos, teniendo estos dos remolinos, no solamente la mayor parte, mas todo, podia ser libre de aque llas malas señales. Si los remolinos estuvieren en las espaldas, junto al corazon, y en otra parte à donde se les puedan ver, son muy malas señales: no se habla aqui de los remolinos que son naturales, que qualquiera Cavallo los tiene en los lugares que la naturaleza suele señalarlos, como en la frente, garganta, pecho, y higados, fino de los que poco mas, ò menos los tienen en aquellas partes dichas: y aunque el Cavallo sea de buen pelo, y bien señalado, que muestre complexion gallarda, y no solamente buena voluntad, sino dichosa constelacion, serà tambien necesario que sus miembros sean juntos, y formados con diversa proporcion, porque de otra manera su virtud no seria del todo cumplida, como en otra parte tengo dicho: y así el Cavallero, queriendo conocer la calidad del Cavallo, no solamente

le mirará los ojos; mas todo su discurso.

CAPITULO CXIV.

De las bondades que deve conocer el en un Cavallo.

EL fundamento mejor de qualquiera Cavallo en bondad, y hermosura, es ser bien enfrenado, pues por sola esta virtud es reducido à la voluntad del Cavallero; demàs desto, ha de ser benigno al enfrenarse, ha de andar cogido, y no encapotado, y que traiga bien el morro entre los pechos; ha de traer bien el freno, tascandolo, mostrando placer, y haziendo buena espuma, la cara firme, sin dar cabeçadas; ha de saber traer muy bien ambas las manos, sin espartarse de ningun instrumento, ni estruendo; y no pararse corto; ni rebolverse empinado, sino es algo largo, y à tiempo, que demàs de ser mas hermoso parar, es mas seguro. Quando se aya de cavalgar en èl, ha de estar quieto, sin hazer movimiento alguno: la carrera ha de ser troPELLADA, y con velocidad, y no à trancos, abierto de atrás, y à adelante, y el parar de caderas, y à dos, ò tres trancos, y la cola bien metida al tiempo del correr, levantando bien el rostro; para poder mejor recibir el ayre, y va mas galan, y mas seguro de tropezar, y ha de saber galopar largo; y cortos ha de ser muy determinado al darle de espuelas, y sin turbacion; abriendo bien las narizes; porque es señal de gran presteza; ha de alzar, estando seguro, vna vez la vna mano, y otras vezes la otra, poniendolas siempre iguales en el establo; ha de ser muy manso, y en las calles siguiendo al lacayo, sin hazer fuerza à querer soltarse; ha de ser buen comedor, y no gloton, y or-

nar con presteza, y sin tacha de pararse, quando el Cavallero este encima. En esto de el comer, se ha de tener gran cuenta, no sea descompassadamente, sus piensos ordinarios; porque hazienolo así, se conservará en salud el animal, y de lo contrario capará grandes daños. Demás de las bondades dichas, conviene, que el Cavallo sea firme de lomos; y para esto es necesario saber, que ay quatro maneras de lomos. La primera, quando se aloma, y es debil, hondeando los lomos quando camina. La segunda, quando cavalgando en él, se derrienga, y aloma, y lo mismo quando galopea, y por no poder mas, junta toda su fuerça, y no pudiendo sufrir, se vãn de boca malísimamente, si el trabajo es mucho. La tercera es, quando está firme, y duro de lomos, de tal manera, que parece Cavallo de hierro: y este tal es de estimar mucho. La quarta es, quando en el començar, y acabar de hazerle mal, juega de lomos, alzando las caderas: y si alguna vez lo dexa de hazer, tendrá siempre su fuerça junta, y por ella entre todos será el mejor: y no se entienda, que aunque el Cavallo de su natural sea bien compuesto, y formado, sin la industria, y doctrina, puede obrar bien de si mismo; porque es menester con el Arte disponerlo, y despertarle los miembros, y las virtudes escondidas que tiene, y sus bondades serán mas, o menos manifestas, segun el orden verdadero, y buena disciplina: y si la tal fuere falsa, le dañará, encubriendo su virtud: y quando la doctrina es buena, suple muchas faltas, que por naturaleza tienen. Muy devidamente el nombre de Cavallo, en lengua Latina, quiere dezir justo; porque demás de la razon que dan los Antiguos, tiene necesidad de gran medida, porque ha de andar justo en el passo, justo

en el trote, justo en el galope, y justo en la carrera, justo en el parar, y justo en el manejo, y tan justo, y tan real, que no tenga voluntad, sino es la del Cavallero, que tuviere encima: y porque el Cavallo, desde el dia que nace, sabe andar, galopar, y correr, y no trotar, conviene, que lo enseñen hombres de habilidad, con gran ligereza; porque del trote vienen a tomar soltura en el passo; en el galope, gallardia; en la carrera, velocidad; en los saltos, lomos, y fuerças; en el parar, ligereza; en el manejo, seguridad, y orden; en la boca, suavidad; y en el cuello, arco; y así se ve ser fundamento de toda doctrina, como lo dize Federico Grifon. Todos estos avisos, y condiciones, es bien que el Maestro los entienda, para quando le sean preguntados.

CAPITULO CXV.

De el modo que se ha de tener en dar el verde a los Cavallos.

Aunque muchos han tratado de el orden con que se deve dar el verde a los Cavallos, y entré todos, ninguno mejor que Pedro Lopez de Zamora, el qual dize, que no sea el verde de partes a donde aya avido fino sembrado, castamo, ni puerros, ajos, ni cebollas. Reyna dize solaméte, que no aya avido aios, y en su Glosa dize lo mismo Cavallo: mas ninguno distingue la razon de la mala calidad que adquiere el verde de aquella tierra, que ha tenido las semillas dichas: y así digo, que la razon es, que el castamo es de abominable olor, y su simiente caliente, y desfeca con tanto rigor, que resuelve la virtud general: demás de esto se digiere con dificultad, dando pesadumbre al estomago: así lo trae Laguna,

Pedro Lopez;
lib. 1. cap. 5.

Reyna, lib. 2.
fol. 261.

Laguna, lib. 1.
3 fol. 369.

Diosc. libr. 3.
fol. 230.

El ajo, segun Dioscorides, es caliente, y mordicativo, perturba el vientre, y enjuga el estomago, causando gran sed; y asimismo los puerros son calientes, y fecos en el segundo grado. La cebolla es compuesta de partes contrarias, de las quales, vnas son muy sutiles, y agudas, y muy colericas, y otras muy gruesas, y sismaticas, y vis-

Lagun. lib. 2.
fol. 190.

cosas; así lo dize Laguna, que tiene complexion mediocre, y templada, y que engendra ventosidad, y se digiere con dificultad. De manera, que todas estas semillas tienen calidades activas en calor, por donde la comunican à la tierra; esta mala calidad, mediante la humedad radical, que es del agua, y de ay se le comunica al verde, con que viene à ser causa de grandes enfermedades à los animales, como vn gran calor, vna fiebre, vn herpes, y otras vezes se van secando con la demasiada inflamacion que le causan: es el caso, que como el verde adquiere aquella talidad caliente, y seca, y el tiempo en que se dà es caliente, y humedo, y el Cavallo de su complexion es caliente, estos calores le gastan, y consumen la virtud de el humedo radical. Por estas razones deve el Cavallero comprar el verde, informandose muy cautamente, por lo mucho que importa à la salud del animal. Sabido, pues esto, se darà el verde, poniendo el Cavallo en cavalleriza enjuta, bien herado, y enmantado, y se le comenzà algo temprano. Darànsele ocho dias cardos, si se pudieren hallar, porque dize el Doctor Laguna, que es propio manjar de animales, y que son vtils al estomago, al higado, y à la bexiga, y redanno, siendo faciles de digerir, dan templado mantenimiento, abren todas las virtudes, desopilan, y provocan, descargando la

Lagun. lib. 3.
fol. 275.

naturalza por la orina, y así se deven dar; y en caso que no se hallen, serà el verde mas vicioso, y pequeño que se hallare, para que purgue. Siempre aya cuydado en que estè limpia la cavalleriza de las humedades; por el daño que suele causar; y lerale de muy gran provecho pacer ocho dias los rocios, bien enmantado; y en viniendo, se darà su verde, que se segarà muy de mañana con el rocio, y estarà en parte fresca: iràse continuando, hasta que el animal estè bien purgado, que se conocerà en el excremento de la camara, que tendrà cuerpo. En este tiempo, si el animal estuviere acostumbrado à sangrarle, se verà si la necesidad lo pide, que se conocerà en lo mucho que se rascarà, y en el cuerpo tendrà algunos ronchones, y entonces se puede hacer; y asimismo cargarle, guardando signos, y tiempo. Estarà con la carga tres dias, y entonces, si fuere tiempo templado, se llevarà al río, adonde se quitarà la carga, y sino con vn baño, en que se aya cocido eneldo, laurel, rosas, manzanilla, aluccma, y romero, en vino, y orines aguados. Desde ay adelante se començarà à dar con su espartilla, para que se vaya limpiando. El verde se ha de dar hecho trozos; y si estuviere espigado, y con grano, no se le dè sino es muy medianamente; porque como entonces està en leche, y es dulce, comen mas de lo que pueden digerir, y les dà replecion, de adonde resultan otros daños en los miembros inferiores de pies, y manos. Tendràse su laboratorio de boca, de vino, vianagre, sal, y oregano, y miel. Y porque con el escalentamiento, à las espigas se le suelen hazer llagas, entonces se le añadirà al laboratorio vn terron de piedra alambre molido. Al agua que bebiere, se le

Remedio

le echará vn puñado de harina, ò levadura: iránsele dando sus pienos de cebada, de noche, y de dia su verde; porque no la estrañen al tiempo q̄ se lo quiten, y entonces se le dará su pienso acostumbrao. El Maestro deve estar siempre con cuidado en lo que toca à hazer estas sãgrias, mirando no sean ocasion de algun grande yerro, por el interès que se le puede seguir: advirtiendo, que los mismos animales dan indicacion para esta obra, que tan alabada es de todos los Autores, à la qual llaman presentanea, y que se devia pagar à peso de oro: esto se entiende, que ha de ser en tiempo que convenga; porque en otra manera antes seria causa de remover los humores bien compuestos, y de otros daños, yaù de la muerte del animal.

CAPITULO CXVI.

*En que trata, en que casos conviene desgo-
vernar, y en quales no.*

ES tan comun el desgo-
vernar qualquiera animal, que tiene
enfermedades en los brazos, que
hasta los arrieros les parece, que no
acierta el Maestro en la cura, si no
se haze, no solamente en estos ca-
sos, mas en animales sanos lo ob-
servan, no mirando los daños que
pueden resultar: por lo qual trata-
rè (aunque no con la futilidad que
se requirè) con razones que ayu-
den, conformes à buena disposi-
cion. Así digo, que en lo que toca
desgo-vernar à animales sanos, y sin
lesion, no deve hazerse, segun ra-
zon; porque aunque es verdad, que
el fundamento que tienen, es decir,
que desgo-vernando, preservan de
engendrar enfermedades en los
miembros, en mi opinion es muy al
revés; porque si naturaleza, como
vicaria, tuviese diputados en estos
miembros las venas, para que por

ellas fuesen todos nutridos de el
mantenimiento, para que se cria-
sen, y tomassen devida cantidad:
cortando estas venas, no podrán re-
cibir el alimento necessario, que es
la sangre, con que quedaràn sin
fuerça, y dispuestos à qualquiera en-
fermedad; y así, no conviene que
se haga, en tanto que no aya causa
legitima para ello, como son enfer-
medades en los miembros, y agu-
aduras: en estos casos se deve aten-
der, que se puede escusar en algu-
nos, como quando la passion es en
animales mulares en los miembros
inferiores, y otras en que se requie-
ra esta obra: y es la razon, que co-
mo ellas de su calidad son frias, y
tambien son las partes en que se
confirman, aunque el humor sea
calido, no es parte; porque no
viene solo el calor de la sangre, si-
no todos los demàs humores: de
manera, que la calidad del animal,
y asimismo la de los miembros le-
sos, son frias, y son causa de la di-
gestion: y así por esta razon, en es-
tos animales se escusará todo lo
posible; porque es quitarle todo
el mantenimiento à los miembros,
y el calor, que es la mayor parte pa-
ra la obra de la Medicina. En los
Cavallos se puede usar con mas li-
bertad, por ser de complexion mas
caliente. Y dado caso, que la obra se
aya de hazer, serà despues de aver
se hecho los demàs beneficios, que
es quitar el dolor, dandole sus ba-
ños, ò faumentos necessarios; por-
que demàs del provecho que haze
el no aver desgo-vernado, antes por
el alimento que reciben los miem-
bros con el calor, es parte para
ayudar à la obra de la Medicina: es-
to es, si las enfermedades estàn en
el principio, y sin dolor, entonces
se podrá desgo-vernar, para que sea
corregida la materia antecedente,
ò evacuarlo de la parte conjun-
ta: con advertencia, que se haga la
des-

delgovernadura en la corona de el casco, por la parte de adentro en todos los calcos, así de los pies, como de las manos. Es la razon, que la sangre baxa por la parte de afuera: y como esta entra en el casco, mediante esta vena, ramificandose en miseraicis por todo èl, y despues vuelve à juntarse por la parte de adentro en su principio, que es la vena cortada por la parte de afuera: quitasele el pabulo, ò alimento al casco, con que se viene à ir embebiendo, y aun desecatse en tal forma, que no son de provechosco que la obra viene à ser mas dañosa; y así estarèmos cuidando siempre de estos miembros, como primero mobil en el animal. Demàs de lo dicho en enfermedades, que estàn confirmadas, y con grandes tumores, no son convenientes los delgovernos, pues y à quel humor esta como cosa estraña, y los miembros faltos de calor, con que si se delgovernasse, queda el miembro impossibilitado, por causa de la enfermedad, y del calor, y alimento. En estos, y en los demàs casos podrà el Maestro obrar en buen termino, y metodo, tomando indicacion de la misma enfermedad, pronosticando el suceso que en estas enfermedades puede sobrevener, y relutar.

CAPITULO CXVII.

Que se trata de los torçones, y en que parte se haze cada vno de ellos.

*Calvo, lib. 1.
cap. 67.*

TRata Hernan Calvo en su libro de esta materia, con todo cuidado, si bien ofrece la distincion de las partes en donde se haze cada vno de los torçones, y en todo el capitulo no trata mas de la Anatomia de los intestinos, sin dar lugar para los demàs torçones: por lo qual, hablando devidamente, parece està errado el capitulo, como

se vera en este discurso: y así digo, que los intestinos son seis, tres gruesos, y tres delgados: hazense, ò componente de dos tunicas, y otra del peritoneo; y aunque esta no es propia, es communicable. De los tres delgados, se llama el primero, duodeno, porque es como dos dedos: el segundo, jergono, porque siempre està vacio: el tercero, ilion, y en este se haze la enfermedad, que es dolor de hijada, el qual vâ dando bueltas, y rebueltas, hasta acabar en las tripas gruesas. Los otros tres son llamados de esta manera: el primero, monoculo: el segundo, colon, el qual passa por la region de los hijares, sobre lo hondo del estomago, hasta tocar en el higado, y bazo: y así dize Fragofo, que se engañò Guido. En este se haze la eliaza, llamada colica: este intestino rebuelve por cima de el riñon izquierdo, y así anda este dolor de vna parte à otra estendiendose: y así dize Galeno, que pocos se escapan de esta enfermedad: el ultimo se llama recto, este es el que llega al sieso: ordenòlos la naturaleza con tantas bueltas, por tres causas. La 1. porque ella se tenga el manjar. La 2. para el apaitamiento, y distribucion del quilo. La 3. para detener las hezes, lo qual hazen los tres intestinos gordos: así lo trae Pedro Tetter Moreno. Estos intestinos padecen estas tres enfermedades, que son vn dolor llamado puncio, y este dà de rato en rato, haciendo al animal retorçerse; y de aqui viene à confirmarse la colica, ò eliaza, ò ilion, q̄ es el dolor de hijada. q̄ como està dicho, se haze en el intestino ilion, ò involuto, con el qual dolor està el animal constipado, y restringido, sin echar excremento ninguno, y cò dolor intolerable; y se le levantan las hijadas: es causa de esto algun humor, ò ventrosidad, y se mira a las hijadas, afirmando la

*Fragofo, lib. 1.
cap. 1.*

*Fragofo, en sus
Aphorif.*

boca: dize Abicena, que esta colica se dize verdaderamente dolor, cuya causa està con los intestinos, el qual es vn dolor que se multiplica en ellos, por su frialdad, y porque son espesos, por causa de ser frios, estàn llenos de grassa. Si el dolor està en los intestinos superiores, ò graciles, entonces se llama ilion, donde se haze la colica, y son muy semejantes al dolor de la colica, y al dolor de la liaz, la qual, y todos los demás principalmente, se hazen de causa fria: y si tienen alguna vez parte de calor, esta parte del medicamento, y del dolor, como dize Calvo, resta aora, que distingamos de las demás pasiones, que vulgarmente llamamos torçon; porque solamente hebera, fol. 62. mos dicho del hinchamiento, ò *cap. de colica.* frialdad.

Las autori- Hablando del segundo, que es *dades q̄ aquí* dicho pujamiento de sangre, ò de *estàn puestas,* otros humores, como declara, ò de *no las trae* sangre, que peca por ser mucha en *Calvo en su* cantidad, ò mala en calidad; y así, *capitulo.* ningun humor se puede aumentar tanto en las venas, que haga sentir gravedad, ò tencion, sino sola la

Daza, cap. de sangre, como lo dize Galeno, que *semon.* la mucha cantidad, ò mala calidad de estos humores, son causa de esta enfermedad, alterando el calor natural: de donde resulta, que hallandose oprimido, comunique à todas las partes, como à los ojos, y à todos los demás miembros vn calor intenso; y no siendo socorrido, se fufoca el calor nativo, y perece el animal con que queda probado ser causa la sangre de esta passion.

La tercera, que se haze de detenimiento de orina; es vna indisposicion; la qual, para que la entendamos, y seamos señores de la materia que se trata, es necessario saber los accidentes, ò indisposiciones que acontecen en la orina, que son quatro. La primera, llamada disu-

ria. La segunda, iscuria. La tercera, estanguria. La quarta, diavities. *Dis-* *curia* es, quando ay dificultad en la orina, y sale con trabajo, y no libremente. *Iscuria*, es aquella, quando ay supresion total, ò retencion de orina, la qual acontece quando para de el todo, y no sale nada. *Estanguria*, se dize, quando orina gota à gota, y algunas vezes sale con ardor. La quarta es, quando sale mucha cantidad, y del color mismo que se bebe. Todo esto trae Absirto. *Bol-* *viendo à mi proposito,* digo, que la primera, que es no poder orinar, q̄ esta se puede causar en tres maneras. La primera, por algun tumor hecho de los quatro humores, el qual puede crecer tanto, que tape la via, ò estrecharla de tal manera, que del todo se venga à destruir. La segunda es, quando en la via de la orina ha nacido alguna carnosidad, por razon de alguna llaga en la parte externa. La tercera es, quando se tapa la via por ocasion de alguna piedra, ò grumo de sangre, ò algun humor crasso, y lento: por lo qual dize Hipocrates, quando por la orina saliere sangre, y grumos, ò echare la orina gota à gota, y huviere dolor, de necesidad han de padecer las partes baxas del vientre, juntamente con la bexiga; es à saber, entre las piernas, y los riñones, y en todas las demás partes cercanas, de adonde se provocan à orinar abriendo las piernas, y otras vezes hazer camara: esto es, por comunicarse el daño de vna parte à otra, por la vezindad cercana: en estos casos somos forçados à meter la candela, ò junco, y los demás medicamentos conforme al Arte. Con lo qual queda probado ser la que padece la bexiga en esta enfermedad, segun buena razon.

El torçon, que dezimos de vaciamiento, ya se sabe, que la causa principal de el, quando no viene por

En Suarac,
lib. 2. fol. 83.

En Fracoso,
Aphorif. 124
fol. 583.

causa primitiva, es de templanza de humores colericos, y flematicos, y otras con melancolia, con aduision de colera, los quales humores son causa, siendo de mucha cantidad, ò de mala calidad: si bien à quien podemos atribuir el grande fluxo, es al humor colerico natural, el qual, por ser tan agudo en la sustancia, y tan activo en el calor, siendo en devida cantidad, purga la flemma que ay en el duodeno, que baxa de el estomago, y asimismo las hezes, y superfluidades del

Pedro Terrey
citado.

yentre: assi lo trae Pedro Terrey. Del mismo modo, quando esta porcion de humor baxa al estomago en gran cantidad, ò en mala calidad, con la agudeza de su calor, y actividad, y su gran mordificacion, causa este fluxo, desollando todas las partes por donde passa: de à donde el animal, con el gran dolor que padece en los intestinos, se aporrea. De aqui tomamos llamarle torçon: y si à los principios no es socorrido, perece el animal, à causa de el grande dolor, y evacuacion; porque como dize Guido, toda evacuacion es anexa de descaecimiento. Pudiera poner los demàs, aunque no lo hago, por ser estos los mas comunes, dexo de hazerlo: y porque yà quedan declaradas las partes principales, que padecen en cada enfermedad, con toda distincion, para que en ellas sepamos en que miembros se haze cada vna de estas quatro passiones, para que entendido, acudan à los mas benignos remedios, que cada uno huviere menester, pues lo hallarà en su capitulo con toda la

experiencia que de ellos
se tiene.

Pronostico general, para que el Maestro pueda pronosticar de todas las enfermedades, sacadas de diversos Autores.

Entre las cosas que el Maestro està obligado à saber, vna de las mas principales es dar vn pronostico, no solo de la largueza, ò brevedad de la enfermedad, mas del bueno, y mal successo; y esto lo ha de saber, por las causas inmediatas del efecto, y no solo han de dar el pronostico de los que curan con medicamentos, sino tambien los que curan con operacion manual; y porque sepan quales son enfermedades incurables, y desesperadas, y las que reciben cura, y beneficio, tratarè de cada vna sus particularidades mas necessarias.

Pronostico de los Tumores, ò Apofemas.

El primero es, que ningun tumor que estuviere en partes carnosas, no puede traer peligro, si no es por ser muy grande, y estàr el paciente muy flaco, ò por falta del que le cura.

Segundo, que todos los tumores, que estàn en partes adenosas, ò rasas, se maduran muy mas presto que en otras partes, y es porque los penetra mas facilmente el calor, y los espiritus; y tambien participan mas de la virtud de los medicamentos, que se aplican por de fuera. Y porque estas partes abundan de mucha humedad, que es madre de la putrefaccion.

Lo tercero, quando la apostema no madura igualmente, si no es en el medio, quedando la circunferencia dura, tiene peligro el abrirela; porque la llaga es peligrosa de curar. Hipocrates lo

dize assi.

O 3

En Dosa, lib.
1. fol. 77.

Pro-

Pronóstico del Flemon, ò Lobado.

S Abido es, que esta enfermedad es vn efecto muy peligroso; y así, si aviendo hecho sus evacuaciones, fuere en aumento, entonces es muy mala señal. Lo segundo, q̄ está tanto mas peligroso, quanto estuviere cerca del miembro principal: y como este se comunica, y está cerca del corazón, corre gr̄n peligro, por la evaporacion venenosa, la qual, ò mata, ò haze grandes accidentes. Lo tercero, que si fuere en aumento àzia el tragadero, ò garganta, son muy malas señales, porque prohíben la respiracion, y ahogan en breve tiempo. Lo quarto, que si le remitiere afecto à las partes del vientre, se puede esperar buen suceso.

Pronóstico de la Hissipula que dà en la cara.

L A hissipula viene siempre por la mayor parte en tiempo de verano, y por Agolto, y en la cara, si esta se reboliere, es buen suceso, mas si se podreclere, ò supurasse, es malo (como lo dize Hipocrates) porq̄ estas traen malignidad. Si este accidente tomare toda la cabeza, y garganta, ahoga muy presto, si no se le hazè con brevedad los remedios.

Pronóstico de la Esquinencia.

E L primero es, que si el cuello, ò el tragadero no están hinchados, y juntamente con esto ay falta de respiraciõ, son malas señales, por esta razon. Lo primero, por estar el mal interno. Lo segundo, quando la esquinencia del tumor està en la parte de afuera, no tiene tanto peligro, sino se permuta al pulmon: así lo dice Hipocrates. Lo tercero, que la esquinencia menos peligrosa, es aquella, que aviendole hecho algũ bene-

ficio, expele àzia el pecho, entonces es señal que el gurgata queda libre. Lo quarto, que si la esquinencia se remite, ò supura, haziendo buenas materias, es buena señal.

Pronóstico de los Torçones.

E L primero, es de Aecio, que dice, que todas las enfermedades son vna sombra, respecto de el mal de orina; y no solamente es gravissima, si no es tambien mortal: es la razon, porque està toda texida de nervios; y porque està situado en parte oculta, y honda, y porque recibe en si excremento tan agudo, que no puede dexar de sentir aque-lla sutileza.

Lo segundo, dize Hipocrates, si la bexiga està con tumor, ò dolor, no solo es dificultosa de curar, mas es de muerte.

El tercero, dize Galeno, que todas las vezes que por alguna causa huviere supresion de orina, es la enfermedad mortal por causa de taparse el camino de la orina.

El quarto, que si aviendole hecho algunos beneficios, e hare cantidad de orina, que darà libre sin el torçõ.

Si en el torçõ de pujamiento, aviendo evacuado al animal, no se asegurarè, es mala señal, y que denota estar sufocado el calor nativo. Si el animal orinare alguna sangre, ò excremento, y en aquel tiempo se esperezare, remediendose la cabeza, y acometiere à comer alguna cosa, es buena señal.

El torçõ de vaciamiento, siempre es peligroso, y mayormente si en los principios no se remediare. Lo primero, si con el excremento e hare algunos bollones, ò vnto, es mala señal; así lo dize Calvo.

Lo segundo, que si el animal ay dado de las medicinas, tuviere alguna alegria, es buena señal, y mejor

En Daza, lib. 3. fol. 521.

Daza citado.

En Daza, lib. 2. fol. 227.

En Daza, lib. 3. fol. 439.

por si cessa el fluxu de vientre.

Si quando el torçon es de replecion, y se le han hecho al animal algunos beneficios, se le fueren alterado las hijadas, es mala señal, pues se conoce que ay supresion del excrementos y así dize Abicena, que quando ay detencion de orina, ò de camara, que entonces avrá gran dolor. Si el animal vaciare algun excremento, ò ventosidad, es buena señal, pues se conoce que se va descargando naturaleza.

Daza cita. b.

Pronostico del Muermo.

Siel muermo viniere de materia antecedente, y en animal pleutorico, se deve temer.

Si el animal estuviere con los ojos saltados, y los oidos derechos, es mala señal, por hallarle el cerebro con demasado humor.

Si aviendolo hecho sus evacuaciones, y demás remedios, no purgare parte de aquel humor, es mala señal, pues puede pasmar de replecion de la demasada materia.

Si se terminare por supuracion, y lo evacuar, haziendo buenas materias por las follares, es buena señal.

Si el animal no se desganare de comer, ò beber, y la bebida no la echare por las narizes, es buena señal, y si succediere al contrario, será mala.

Pronostico del Pafmo.

En Daza, lib. 2. de practica fol. 81.

LO primero que dize Abicena, que es mayor mal el pafmo; mayormente si viene de refecacion, por ser tan pernicioso, porque los miembros estan resecaidos, y es imposible recuperar la humedad natural que perdiesen. Del que se haze de replecion. sanan alguna vez mejor, evacuandose la causa, y confundiendo los humores gruesos, y

glutinofos, que están embebidos en los nervios, y esto es con el fuego.

Quando el animal aprieta los dientes, es peligroso, porque no puede comer, y muere de hambre.

El pafmo que viene por herida es malo, mas no es mortal de necesidad. Vn gran Cirujano, llamado Areteo, dize hablando desta enfermedad: O miseria humana! O aspecto terrible! O triste espectáculo, y mal que no tiene remedio, y no solo esta desventura dicha, sino es que estando presente el Artifice, no solo no es para refecarle la vida, mas ni aun para quitarle el dolor.

Pronostico del Fluxo de sangre.

EL primero, es de Aristoteles, que dize, que aviendo salido mucha sangre, avrá falta de animo, y que si es demasada, se acaba la vida. *Daza practica de la 2. p. fol. 105.*

El segundo, que tanto es mas peligroso, quanto fue mayor, coma por la boca, ò paladar, ò de la campanilla, ò alguna vena principal.

Pronostico de las heridas de los nervios, ò cuerdas.

LO primero que dize Galeno, *En Daza citado, fol. 81.* que los nervios son de tan exquisitos sentidos, que por esta razon, de qualquiera manera que estén heridos, amenazan gran peligro porque vienen grandes dolores, è inflamaciones y se retraen à su principio, que es el cerebro, y luego ay pafmo.

Si las heridas, y los labios dellas estan hinchados, blandos, y colorados, y sin dolor, en esta ay buena experiencia; mas si estuviere cerrada la herida, que no pueda purgar lo que tiene dentro, entonces se temeran infinitaciones. Las punturas que arraviessin los nervios son mas peligrosas que las que

dieren à lo largo, porque aquellas quitan el sentido, y estas no, así lo dize Arceco.

Baza citada. Dize Aristoteles de estos nervios, que ni crecen, ni se aglutinan.

Pronostico de las enfermedades de los ojos.

Las enfermedades de los ojos, se diferencian en tres maneras. La primera, la que viene en la sustancia del ojo, y ofende el humor cristalino, como principal instrumento de la vista, y en esta no ay esperança de salud.

La segunda, quando se priva el ojo de la facultad animal, que es el propio officio de la vista.

La tercera, la que viene en los nervios por alguna causa primitiva, de adonde se haze alguna nube, ò paño, y si haziéndole sus remedios, perseverare el tumor, y el ojo se fuere enangostando en forma piramidal, es mala señal. Y si con los medicamentos se le fuere quitando à la parte el accidente, y la vista se fuere regenerando, es buena señal:

Pronostico de los desconciertos, ò luxaciones, así de el espinazo, como de las demás partes.

EL desconcierto de la estini del pescuezo, es peligroso, porque impide la distribucion de los espiritus animales, y tambien impide que no paxe la comida al estomago. También es peligrosa la dislocadura en los lomos, porque no solo impide la distribucion de los espiritus, sino que la medula q̄ está entre los huesos, se aprieta, y rompe, y son causa de la muerte. Ay otras coyunturas, que se desconciertan con facilidad, y otras con mucha, como acontece en el hueso de la espalda, respaldan dose. Otra, quando se disloca el codillo. Otra, quando se aparra la ca-

ña de las rodillas, ò las cerumas; las quales apartadas, con dificultad se suelen juntar, y de aqui fuele resultar manqueçad.

La dislocadura, ò luxacion de la cadera, es la peor, quando el hueso sale de su lugar, porque demás de ser dificultoso el reducirlo, no se puede obrar por aver tanta carnosidad encima.

Pronostico de las enfermedades conjuas.

LO primero que se ha de entender, es, que la juntura no es otra cosa, sino vna comisura, ò encaje que ordenò naturaleza para el movimiento voluntario. La causa de ser tan peligrosas, así las heridas, como las demás enfermedades tumorosas, es por estar estas jùnturas tan desnudas de carne, y faltas de calor natural, y así el humor no se cuece, ni resuelve. Demàs de esto, dize Galeno, que como las coyunturas están asidas de cuerdas, y membranas, y nervios; así corren tantos peligros, como es con el demasado dolor contraerte, ò con el tumor de qualesquier enfermedades, estorvarse el movimiento, quedando mancos. Con esto bastará, en quanto à nuestra facultad, pues de aqui se dexará entender, que tanto mas será peligrosa la herida, ò enfermedad, quanto estuviere en miembros mas principales, ò enfermos; pues en estos devemos tener mas advertencia, por ser curas que se hazen por conjeturas y en las demás à la vista el Maestro podrá obrar en todo con prudencia, y arte, pues haciendolo, será comprehendido de aquellas palabras que dize Hipocrates: que el que todas las cosas haze conforme à razon, aunque no le succeda segun razon, no ha de passar à otra cosa, porque será de Artifices imprudentes.

*Pedro Terrero
tra. 7. 2.*

*En Fragojas
Aphorif. 581.*

CAPITULO CXVIII.

En el qual se declara el conocimiento de las edades de los animales, y aviso para dar por sano el animal, quando se van à informar de sanidad.

Muchas cosas son las que vn Maestro deve declarar cerca de la sanidad de los animales, por que parece q̄ seria imperito el que no vñase su Arte con toda ciencia, declarando lo bueno, ò lo malo que conociesse aver en qualquier animal que le es llevado para que informe. Lo primero, es la edad, para lo qual deve tener mucho conocimiento, porque aunque Francisco Reyna, lib. 1. de la Reyna, y Calvo, tratan desto cumplidamente, con todo esto no advierten vna cosa muy principal q̄ se requiere, y es, saber que en los animales ay quatro formas de dentaduras. La primera, dientes con-
junos, la qual es la mejor, y en esta se conoce la edad sin dificultad. La segunda, es picon, q̄ es vn diente largo, y desproporcionado, y en este no es tampoco dificultoso el conocimiento. El tercero, se llama beluo, es dicho así, por ser sojuzgados vnos sobre otros: de manera, que se deve tener conocimiento, porque fino, tiene dificultad. El quarto, es dentivano, es dicho así, por tener vaquidad en el medio: de manera que siempre está (aunque aya cerrado el animal) igual, y parejo, por causa de que con la digestion preparatoria de la cebada se gasta. Entendido esto, sabrèmos que el animal nace con quatro dientes, dos arriba, y dos abaxo, y al año los tiene todos. A los dos años y medio, muda los quatro primeros, que son de la cumbre, dos arriba, y dos abaxo. A los tres y medio, muda otros quatro, que son los segundos, con-

taràse que va à quatro años. A los quatro y medio, muda los postremos, contaràse que va para cinco, y es por la naciencia de Abril, y Mayo, que entonces aun no està el diente igual. A los seis años està el diente igual, y parejo.

A los siete años se conoce, en que la carne de la canal de arriba, cierra con la de abaxo, y la de abaxo con la de arriba, y en que el diente de arriba tiene gavilan cõ el de abaxo, y entonces dicen todos q̄ cierra el animal, y en España le tienen luego por viejo, siendo así, que entonces llegan à ser perfectos Cavallos, y hasta entonces no. Lo que yo siento en estos animales, es, que tienen tambien tres edades como los hombres, que es niñez, juventud, y perfeccion, que es quando el hombre conoce lo bueno, y lo malo, y entonces se dize que es hombre perfecto, porque el, y todos sus miembros tienen devida proporcion, y así dicen comunmente, quando ven à vn hombre caído, yà le cerrò la mollera, y así, lo que se puede entender del animal, que el cerrar en la dentadura, es llegar à tener todo su aumento, y perfeccion, así en ancho, como en largo, y profundidad. Demàs de esto, la experiencia nos enseña ser la edad de vn animal de veinte años y mas, como lo puede ver el curioso del Cavallo de Julio Cesar, y de Babieca, y otros que refiere Calvo, y en esta Villa se ven de diez y seis años, y mas, y tener tanta velocidad como si fuesen de seis, con que queda entendido el yerro en que se ha dado en dezir que es viejo, en llegando à tener siete años.

Demàs de lo dicho, deve el Maestro mirar las buenas, ò malas señales de el animal, las quales no pongo aqui, por tenerlas yà referidas. Luego verá la vista, si padece algun defecto, ò enfermedad en ella,

ella, ò si es zarco, porque entonces será espantadizo.

Si tiene rodilleras, y en el ocico callosidad, es señal de que cae. Asimismo, si es apasionado de torçon, que se conocerà en tener desolladas las rodillas, los quadriles, y los concabos de los ojos, las corbas, y laideros: y despues si es izquierdo, ò zácajoso, ò mal formado de quartillas, y si tiene malos calcos, y de mala calidad, ò enfermedades, como razas, quartos, y ceños, ò galapagos; si es palinitiefo, si tiene algunas porrillas, bexigas, clavo pasado, sobremano, sobrenervio, y sobrehueso; con advertencia, que si el sobrehueso no participa de la coyuntura, aunque sea fealdad, no causa manquedad. Verà asimismo si ay eslabones, lupias, sobrerodillas, herido en los pechos, ò en las piernas, esparavanes, ò alifases, y todas las demás enfermedades, y en todas ellas dezir lo bueno, y lo malo; advirtiendo, que serán peores, quanto estèn en partes mas conjuntas. Demàs de estos lo verà pasarse, y si se cruza los brazos, y si es cañilabado, si es estrecho de hijares, ò tiene poco vientre, porque entonces será vaciador, y ver tambien si es vicio, que se conocerà ferlo, tirandole del cutis à la fuera, que se tardará en caer; tambien se conoce en el ocico de arriba, levantandolo, y contando las rayas, y la primera de ellas por tres años. Tambien se mirará todo aquello q̄ conforme à bué Arte deve vn Maestro declarar, y sin que por el interés se encargue la conciencia, pues será menos inconveniente no hazerlo, por no ser pagado, que no perder el credito, y alma, romando por doctrina aquellas palabras que dize Hippocrates, que la vida es corta, y el Arte es largo, la ocasion ligera, y la experiencia peligrosa, y el juicio dificultoso. No será necessario referir

mas sobre este caso, sino que el curioso lo vea; solamente devemos considerar, que la vida es vn instante, y el tiempo que vivimos va tan por la posta, y tan sin ressiencia, que casi no lo sentimos, aunque lo traemos entre las manos, y así harà cada vno su oficio christianamente, sin disonar de la vna parte por la otra.

CAPITULO CXIX.

Del modo de castigar las colas.

VNo de los defectos que pue-
de tener el Cavallo, es no tener la cola firme, porque demàs de ser enfadoso à los que le ven, se descompone la buena forma de caderas del animal. Esto supuesto, es de saber, que ay diferentes formas de torcer, ò rabear. La primera es, quando el animal la levanta desde la mitad abaxo. La segunda, quando la tuerce à vn lado; y otra, quando descubre el hieso, rabeando furiosamente. Aviendo informado el Maestro de la falta, lo primero, será poner el animal en dicta por vn dia antes, y lo segundo, guardar los aspèctos, y conjunciones de Luna, mirando no sea dos dias antes, ni despues, ni tampoco predomina el signo de Libra, porque predomina en las caderas. Sabido esto, subirá vn Picador en èl, y le herirá con ambas espuelas, para informarle mejor. Luego tomará sus ueltas, y aciar, y disponer la obra, segun el defecto del animal advirt. Edo antes que la comience, q̄ sepa la notomia de la cola (como dize Calvo) y asimismo, sepa que es compuesta de carne, venas, arterias, y nervios, e f. pondiles, y ligamentos, y tenatos, los quales ligan, y tienen en conformidad los huesos vnos con otros, y con esta prevencion, no se ignorará el conocimiento de las partes conjuntas. Avendolo dispuesto, q̄

*Pedro Crescen-
tino, y Geno-
sante, fueron
los primeros
que hizieron
este castiga-
en la cola.*

*En Suarres;
fol. 31. y 32.*

*Calvo, lib. II
fol. 116.*

levantare la cola de la mitad à tras, se le meterà el cuchillo vna pulgarada por dexabo de el nacimiento latitudinal, cortando hasta el hueso, y con esso quedaràn cortados los nervios, y cuerdas, que van por los lados de los espondiles, que son los que gobiernan la cola: y siempre aya el cuidado que semejante obra pide en no atravesar el cuchillo: porque con facilidad se podràn cortar las junturas, y caerse la cola. Daràse el segundo golpe quatro dedos mas abaxo, y con las mismas advertencias, y con grande liberalidad en obrarlo.

Para la segunda, que es resfugarla de la mitad à la punta, se hará dandole dos golpes en la misma parte que haze la buelta; y si es necesario mas, sea mas abaxo dos, ò tres dedos, y con atencion, que es menester en esta parte mas cuidado, por ser, como es, mas delgada.

Para la que tuerce à vn lado, ò à otro, conviene que se dê vn golpe en la misma parte que tuerce; y si fueren necesarios mas golpes, así en esta, como en las demás partes, quedará à la buena disposicion del prudente Maestro.

La cura que se hará, es lo primero, bañar la cola con agua fria, y sal, hasta que quede sin sangre la parte; y si huviere fluxo de sangre, se pondrá su cataplasma de claras de huevos, y polvos de rosas; si fuere Invierno, se pondrá en cavalleriza abrigada; y si es de Verano, sea fresca. En metiendole en la Cavalleriza, manda Calvo, que se le ponga vn talego pendiente, para que se fugete: esto mismo le vi hazer en Madrid al Maestro Pacheco, bien conocido por su Arte en toda la Corte, y con buen suceso: despues se irá labando con agua tibia tres,

ò quatro vezes al dia, procurando que las heridas anden limpias, y sin materias, que en estas partes son muy malas. Si huviere accidente, se harán sus sangrias de los pechos, y se pondrá su defensivo en las caderas, y palomilla, de agua de llanten, y verdolagas, y vinagre rosado, con sus polvos de bolo armenico; esto ha de ser sin tocar en las heridas. Este defensivo tiene grande eficacia, y así, en caso que no aya Botica para las aguas, se puede poner las yervas, por ser tan celebradas de Laguna, y de Dioscorides. Tambien manda Calvo desgovernar el ocico; en todo aya mucho cuidado, y que el animal no se rasque, ò muerda, y siempre esté con muchissima limpieza.

Laguna, lib. 2.
fol. 209.

CAPITULO CXX.

De la declaracion de los doze Signos, y siete Planetas.

VNa de las mas convenientes, y que primero deve saber el buen Albeytar, es esta, de que aqui hazemos mencion, en la qual no se tratará mas de aquello que el Albeytar ha menester para hazer acertadamente lo que se ofreciere en su Arte; y para su explicacion tengo de seguir la doctrina de Falco. Dize este Filosofo, de autoridad de Aristoteles, que este mundo inferior está sugeto à las influencias de los cuerpos Celestes, y por esso es necesario considerar los siete Planetas que rigen nuestros cuerpos, por los quales se entienden las primeras estrellas, y tambien las impresiones del fuego, las quales son hechas en la tercera region del ayre, como es la Cometa; y segun la varia impresion de estas cosas dichas, ay diversidad en los humores de nuestros cuerpos, y de los demás animales, y pucilo con-

Falco, lib. 7.
fol. 262.

mo dize este Autor, que todos los Planetas tengan dominio sobre los humores de nuestros cuerpos; la Luna domina mas sobre las humedades, que otro ningun Planeta, como lo dize el Filofofo, y Abicena; por tanto en las operaciones medicinales, principalmente se ha de considerar los efectos, y aspectos de la Luna, y segun la diversidad de estos aspectos dichos, y diversidad de la Luna, se han de diversificar las operaciones.

Falso citado.

Falso citado.

Demas de lo dicho, dize este Autor, que todos los Filofofos imaginan; y hallan circulo en toda esfera, al qual llaman Zodiaco, y en el ay doze Signos; los tres de natura de agua, los tres de natura de fuego, los tres de natura de ayre, y los tres de natura de tierra, y asi dize, es repartido en quatro partes. Tambien, segun esta variedad, son diversificados los quatro tiempos de el año; tambien en los meses son variadas las quatro semanas, segun el movimiento de la Luna. Vn Autor moderno, honra de esta Villa, dize, hablando desta materia, que este circulo Zodiaco, es vn circulo maximo, que corta el equinoceal, y es cortado en dos partes iguales, vna que declina al Septentrion, otra al Aullro, y que se divide en doze partes iguales, y cada vna se llama Signo de algun animal, con quien conviene en alguna propiedad, ò por la disposicion de las estrellas: fixanse en aquellas partes que le representan los nombres destes doze Signos, y de los Planetas ya estan nombrados en sus demostraciones. Por conjuncion de Luna se entiende, quando la Luna, y el Sol son en vn mismo Signo, y por oposicion, ò lleno de Luna entendemos, quando la Luna es en vn signo, y el Sol es en el Signo aposito en la mitad del Zodiaco. Dize este Autor, que la

Luna tiene quatro quadras (como esta dicho) solitidnarias con las cosas vivientes, y cada quadra se mengua vna semana, y la Luna haze su movimiento en cada quadra, pasando tres signos, y en las dos primeras semanas despues de la conjuncion, la Luna es dicha nueva, y en las otras dos despues de la oposicion, es dicha vieja, ò en disminucion. Demas desto conviene saber el tiempo, y en quanto à este, no es otra cosa, sino vna medida, y no es nada necesario al Artifice; mas en quanto el alteracion del ayre con algunas influencias celestes, es de consideracion del Artifice, porque de vna calidad es el ayre en el Verano, y de otra en el Invierno, y de otra en la Primavera, y por esso los dias giciacos, el ayre alterado en calidad, segun estas variedades del tiempo, el altera los humores del cuerpo, y el chilo, y tiene semejantes calidades, y así el Verano multiplica colera, y el In-

Falso citado.

vierno flema; y así en los demás tiempos multiplica su humor semejante, los quales conviene evacuar, segun se hallaren alterados en calidad; multiplicados conforme las varias naturalezas, calidades, y disposiciones de los dichos tiempos considerando, que quando la Luna es en algun Signo, que tiene dominio sobre algun miembro, es cono la dañosa tocar en el con hierro, ni hazer sangria, porque la Luna multiplica las humedades en aquella parte, ni tampoco dar otras medicinas, à lo menos por espacio de veinte y quatro horas antes de la conjuncion, y veinte y quatro despues.

Demas de lo dicho, conviene que el Maestro mire antes que se comience la obra, si la virtud es debil, y siendolo, tampoco conviene hazer sangria, ni otra cosa, porque las causas deste mundo son mas co-

nocidas, y ciertas à nosotros, que las influencias celestes; y así conviene principalmente considerar lo que parece al sentido, para lo qual pongo vn exemplo. Yo digo, que la influencia de el tiempo es buena para la tal obra, ò sangria, y entonces la virtud es debil: en este caso es mejor atender à la disposicion de la virtud, que no à la influencia de el Cielo; porque si hecha la obra, el animal muere, no atendiendo à la virtud, será grande descredito de el Maestro: y el Pueblo, que no tiene noticia de las cosas superiores, dirá, que el Artifice tuvo la culpa, y le mazò; porque ha hecho la obra en virtud debil, y flaca, y no valdrá la escusacion, diciendo, que el signo estava bueno para hazer la obra; porque como està dicho, los que juzgan, son incapaces de este conocimiento, el qual ha de tener el buen Maestro, para lo vno, y lo otro, mirando el Reportorio, para saber el signo que predomina, y en el estado que està la Luna, y nos puede servir de exemplo lo que observan en toda la agricultura, pues guardando los plenilunios, y conjunciones para sembrar, y cortar maderas; y pues lo hazen así, con mas cuidado deve-

mos hazerlo nosotros, para en los casos que tanto importan, acordandonos de aquello que cuenta Plinio *Plin. part. 2. fol. 195.* en vn animal tan pequeño como la hormiga, que estando en la conjuncion, ò interlunio la Luna, no trabaja, sino reposa, trabajando en el plenilunio, y aún tambien de no. hes cò que suficientemente he demostrado la razon. Las demás cosas serán claras, y manifiestas con la observación, mirando, y trabajando en el estudio de esta doctrina (como dice Calvo) con toda vigilancia, y cuidado, porque así no podrá errar en ella; la qual se ha de saber, y conocer, para que las curas, y obras de Albeysteria sean acertadas.

Y puesto que todo està en las manos de aquel Alto, y Soberano Señor, cuya voluntad siempre se ha de cumplir, à lo menos aviendolo guardado; si sucediere mal, avrá cumplido con tu oficio, y conciencia, y en tal caso se conocerá, que fue así la voluntad de Dios, porque el hombre pone, y su Divina Magestad dispone aquello que es servido, y mediante su gracia, todas las cosas se alcanzan con buena acierto.

SIGUENSE LAS DEMOSTRACIONES DE
las partes en que reynan los Signos, segun Falco, y Galvo,
y otros muchos.

Locecrivio Ramon Vicente Ruiz
 De sorcia
 P AN.

